

14  
20.

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO**



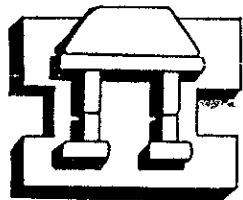
CAMPUS IZTACALA

**PROYECCION DE LOS VALORES CULTURALES  
DE LOS PADRES EN LA ACTITUD SEXUAL  
DE LOS ADOLESCENTES**

**T E S I S**

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
**LICENCIADO EN PSICOLOGIA**  
P R E S E N T A :  
**REYNA AMADOR VELAZQUEZ**

ASESORES: MTRO. ARTURO SILVA RODRIGUEZ  
MTRO. LUIS FERNANDO GONZALEZ BELTRAN  
LIC. MONICA E. BARUECOS DUEÑAS



IZTACALA

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

1998

260438



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Gracias:

A ese alguien que permitió mi existencia dandome así la oportunidad de ser de ser una profesionista.

A esas dos personas que me procrearon e hicieron lo que estuvo a su alcance para procurarme una existencia agradable. Chivis, te quiero y te admiro por todo lo que eres y lo que has realizado, tú principalmente fuiste mi modelo a seguir, pues eres una gran mujer, una excelente persona, una abuela ejemplar y sobre todo una buena *madre*.

A mis hermanos Clara y Eliseo por estar conmigo cuando más lo he necesitado.

A mis sobrinos por existir y hacerme pasar momentos muy alegres.

A mi pareja por impulsar y apoyar lo que emprendo, siendo incondicional para todo Juve: Te amo.

En especial este trabajo lo dedico a ese alguien que existió, y que no pudo llegar al mundo.

Los quiero a todos.

Reyna

## AGRADECIMIENTOS ESPECIALES:

A Arturo Silva por permitirme conocerlo, trabajar en su equipo, por todo lo que me ha enseñado y sobre todo por darme su amistad.

A Luis Fernando por asesorarme, por la comprensión que siempre me ha mostrado y por desear lo mejor para mí.

A Mónica por el tiempo dedicado, por su amistad, por sus consejos que me han servido de mucho y por enseñarme a defender lo que uno piensa.

A todos mis compañeros de la sala 3-3, los cuales siempre que estuvo en su alcance me ayudaron en lo que necesite.

A mis compañeros de licenciatura por permitirme tener una visión más amplia de las cosas.

A Fundación UNAM, por el apoyo brindado desde la licenciatura y hasta la culminación de mis estudios, esta tesis la realice gracias a ustedes.

Y a todos aquellos que no creyeron en mí, de verdad gracias por motivarme.

*Reyna*

Universidad Nacional Autónoma de México.

“ Campus Iztacala “

Proyecto de investigación:

Proyección de valores culturales de los padres en la actitud  
sexual de sus hijos adolescentes.

Alumno: Reyna Amador Velázquez.

Generación: 1992-1995

Asesores:

Mtro. Arturo Silva Rodríguez

Mtro. Luis Fernando González Beltrán.

Lic. Mónica E. Baruecos Dueñas.

INDICE
--------

Resumen.....	5
Presentación.....	8
Introducción.....	11
 CAPÍTULO I. FAMILIA.....	 16
I.1. Definición.....	16
I.2. Funciones de la familia.....	18
I.3. Factores que influyen a la familia.....	20
I.4. Roles sexuales y aspectos culturales.....	21
I.5. Relaciones intrafamiliares.....	22
a) Padre-hijo.....	22
b) Padre-hija.....	23
c) Madre-hijo.....	23
d) Madre-hija.....	23
e) Hermano-hermana.....	23
 CAPÍTULO II. TIPIFICACIÓN E IDENTIDAD SEXUAL.....	 25
II.1. Definición.....	25
II.2. Género.....	28

II.3. Asignación de genero.....	30
II.4. Identidad de género.....	30
II.5. Rol de género.....	31
II.6. Tipificación sexual desde la perspectiva del aprendizaje.....	32
a) Definición.....	32
b) Factores que propician la tipificación sexual.....	33
b.1. Premio y castigo.....	33
b.2. Imitación.....	35
b.3. Modelación.....	35
b.4. Identificación.....	36
b.5. Socialización.....	37
c) Canales socializadores.....	37
c.1. Familia.....	37
c.2. Escuela.....	41
c.3. Grupos de amigos.....	42
c.4. Religión.....	42
c.5. Medios de comunicación.....	43
c.6. Legislación.....	45
 CAPÍTULO.III. PRÁCTICAS EDUCATIVAS DE LOS PADRES....	47
III.1. La educación de los padres.....	47
III.2. Mitos de la educación sexual en niños.....	52
III.3. Tipos de respuestas o solución a las preguntas de los niños acerca de lo sexual.....	53

---

CAPÍTULO. IV. ESTUDIOS REALIZADOS.....	55
IV.1.Padres.....	55
IV.2.Adolescentes.....	58
CAPÍTULO. V. METODOLOGÍA.....	67
CAPÍTULO. VI. RESULTADOS.....	72
CAPÍTULO. VII. ANÁLISIS.....	78
CAPÍTULO. VIII. CONCLUSIONES.....	88
REFERENCIAS.....	93
ANEXOS ( instrumento y gráficas).....	99



## RESUMEN.

El presente reporte de investigación tuvo por objetivo el Indagar que tipo de actitudes( Liberal, moderado y conservador) que tienen los padres hacia la conducta sexual de sus hijos adolescentes. Para tal fin se utilizó un cuestionario conformado por 73 preguntas, en dicho cuestionario de actitudes se tomó en cuenta tres dimensiones de variación en las que se manifiesta la sexualidad. La primera dimensión fue: Tipo de conducta sexual; la segunda grado de relación con la persona o nivel de afectividad; y la tercera la evaluación de la actitud en relación al lugar corporal de la manifestación sexual.

La población para contestar dicho cuestionario de actitudes propuesto por Silva (1992), se conformo de 200 padres, los cuales como único requisito era tener hijos adolescentes. Las variables obtenidas a partir de esta población fueron: sexo, edad, grado escolar, tipo de zona en la que habitan y religión profesada.

Las hipótesis propuestas fueron:

1. Las personas de sexo femenino son más conservadoras que las del sexo masculino.
2. Los padres jóvenes tienen una actitud más liberal que los padres maduros.
3. Los padres con grado escolar superior son más liberales que los padres con grado escolar más bajo.
4. Las personas con religión diferente a la católica son más liberales que los que practican esta religión.

5. Conforme se tiene una relación más estrecha con la pareja se tiene una actitud más liberal. y

6. Se tiene una actitud más conservadora en las partes íntimas, en comparación a las no íntimas.

Los resultados muestran que efectivamente los padres jóvenes y con un alto grado de estudios son más liberales en comparación a los mayores y con un bajo grado académico, de igual forma los padres tienen una actitud más liberal con sus hijos conforme se hace más estrecha la relación.

Las conclusiones a las que se llegan es que parece existir una doble moral en los padres, pues comparándolo con el estudio de Rodríguez y Rivera (1992) se observa la clara diferencia entre actitudes, en este estudio la mayoría de la población se mostro conservadora, en tanto en el de las autoras citadas se nota una actitud liberal, la diferencia se puede deber a dos factores importantes el primero es el tipo de pregunta planteada, pues para ellas el cuestionamiento era ¿qué tan de acuerdo esta en realizar x actividad?, en tanto en el presente la interrogante fue ¿qué tan de acuerdo esta usted en que su hijo realice X actividad?, el segundo factor es el tipo de población pues ambas son de distintas entidades; esto es mientras lo haga yo no hay problema (hay un compromiso social), pero tú no debes.

En general, también se observó en lo que para besar y acariciar partes como las mejillas, los labios y el cuello, los padres no ponen gran restricción y no hay gran diferencia entre besar y acariciar, pues socialmente es permitido; sin embargo, cuando se pasa a besar y acariciar partes como las nalgas, muslos, senos y genitales, los padres se tornan conservadores, permitiendo que acaricien, pero restringen el beso y sólo en la medida que haya un compromiso social permiten cualquier tipo de actividad.

## PRESENTACIÓN

La adolescencia es un período crítico en la vida del individuo, debido a que es en esta etapa en donde se llevan a cabo múltiples reajustes en el ámbito biológico, social y psicológico, los cuales propician que el adolescente entre en un nuevo rol de interacción con su medio ambiente. Los sectores principalmente involucrados en la educación del adolescente son el círculo familiar, las instituciones educativas y los medios masivos de comunicación. En lo que respecta a estos últimos el papel educativo de ellos es dar elementos de juicio, hacer visualizar los problemas y convencer de ciertas realidades. Aunque el método para hacerlo no es muy recomendable pues la mayoría de las veces lo hacen a través de la exaltación de los elementos apologeticos y propagandísticos del mensaje, por lo que algunas veces han contribuido más a la agudización de algunos problemas de los adolescentes, que a la solución y prevención de los mismos; por ejemplo, algunas veces presentan el abuso de drogas de una manera sensacionalista, despertando en la audiencia una mayor curiosidad por conocerlas y consumirlas. De aquí que, " En lugar de explicar las razones profundas del problema, los medios de información, los orienta hacia causas ficticias o bien hacia soluciones parciales... manteniendo casi siempre tópicos falsos sobre las drogas." ( Garza y Vega, 1983, p. 175). En lo concerniente a la familia, ésta es uno de los marcos donde se desenvuelve el adolescente; allí aprende a cumplir con lo que los demás esperan de él y es en ella donde el adolescente recibe la mayor influencia para su educación. Algo que influye de manera determinante en la educación de los adolescentes, es el tiempo que sus padres les dedican. Por ejemplo, en la actualidad ambos padres trabajan y el tiempo que les dedican es mínimo, relegándole la responsabilidad a la escuela. Así pues la escuela ha adquirido la responsabilidad de orientar y educar al adolescente, pues en ella el adolescente pasa más tiempo que en su casa. Las ventajas que el ámbito educativo tiene para

prevenir problemas en la adolescencia son:

- 1) El adolescente asiste a la escuela en la edad en que precisamente es más educable.
- 2) Su educación es confinada desde un principio a personas preparadas.
- 3) El adolescente pasa más tiempo en actividades escolares.
- 4) El maestro tiene la posibilidad de organizar los programas adecuados a cada nivel y la posibilidad de tratar los problemas psicológicos en clase y a lo largo del curso, a través de la asesoría del psicólogo.
- 5) La escuela fácilmente puede obtener la colaboración de las instituciones sociales, sanitarias y educativas de la comunidad en que está inmerso.
- 6) El maestro puede detectar y tener conocimiento de los individuos o grupos de alto riesgo.
- 7) La escuela permite tener una delimitación precisa de la población en la que se está incidiendo.

A pesar de las ventajas mencionadas anteriormente, existen pocos esfuerzos para el estudio de la población adolescente. Así, con base a todo lo anterior el objetivo de esta investigación es derivar estrategias de identificación, tratamiento y prevención de los trastornos en los adolescentes, así como también realizar acciones encaminadas a brindar un servicio permanente en esta población.

Esta investigación parte de dos ejes organizacionales de trabajo:

- 1) Detección y preparación.
- 2) Prueba y servicio.

Para el primer eje "Detección y Preparación" existen cuatro líneas:

- a) Detección de problemas psicológicos presentes en la población adolescente.
- b) Identificación de factores que influyen en la drogadicción.
- c) Evaluación de los conocimientos que posee el adolescente sobre la conducta sexual; identificación de actitudes hacia lo sexual y detección de la actitud de los padres hacia la conducta sexual de sus hijos.
- d) Elaboración de cursos encaminados al entrenamiento a para y no profesionales en técnicas de detección, tratamiento y prevención de los problemas psicológicos.

El segundo eje " Prueba y Servicio " se conforma de dos líneas de investigación:

- a) Diseño de procedimientos encaminados a la evaluación de la efectividad de los cursos en la prevención de los problemas detectados; y
- b) Realización de actividades encaminadas a brindar un servicio psicológico en adolescentes

A partir de los supuestos mencionados anteriormente se derivó el proyecto de investigación:

"Proyección de valores culturales de los padres en la actitud sexual de sus hijos adolescentes"

## INTRODUCCIÓN

El individuo es por necesidad un ente social que comparte con los demás un espacio físico, un mundo de ideas e ideales creado por otros individuos históricamente; este proceso llamado educación es lo que permite la adquisición de conocimientos, experiencias, costumbres y valores, en consecuencia también, promueve la reflexión, la acción y la transformación del individuo y de su entorno. Es un proceso continuo, que dura toda la vida, se inicia desde el nacimiento y termina hasta que la persona muere. Así pues cada ser humano va adquiriendo, conforme crece, un mundo cultural dependiendo del lugar donde vive. Esta capacidad cultural del individuo es lo que permite entrar a un mundo con entidades que pueden ser nombradas, manipuladas y valuadas; de esta forma la cultura permite al individuo comunicarse, al incluir un lenguaje particular junto con las convenciones que éste implica. Por lo cual en nuestro mundo actual se nos exige una constante interacción con los demás, ya que no se puede concebir al hombre como un ser aislado, ni en el tiempo, ni el espacio. Por ende, el individuo pertenece a un grupo e influye en éste de manera decisiva y viceversa.

Un grupo importante y trascendental en el desarrollo del ser humano es la familia; la cual constituye un fenómeno extenso y complejo de estudiar, por lo tanto diferentes disciplinas científicas como la sociología, la antropología y la psicología entre otras, han tratado de interpretarla y analizarla desde su marco teórico y metodológico en particular.

En los estudios psicológicos, como es el caso del presente, la familia es concebida como la unidad básica del desarrollo, de la experiencia, de la realización y del fracaso en donde se cumplen funciones biológicas, psicológicas y sociales. Complementando lo anterior, la familia

es un organismo dinámico, ya que la sociedad la moldea con la finalidad de lograr mayor utilidad de ésta, por ende es una unidad flexible que se adapta sutilmente a las influencias que actúan sobre ella, tanto desde dentro como desde fuera. Por consecuencia de lo anterior consideramos a la familia como el medio a través del cual el individuo se sumerge en su cultura y aprende lo necesario para ser parte de ésta, por ello, el tipo de familia en que nace un niño (y el lugar donde se desarrolla ésta) afecta radicalmente las expectativas, roles, creencias e interrelaciones que tendrá a lo largo de su existencia.

De lo anterior resulta evidente la importancia que tiene la familia, tanto para el individuo, como para la sociedad; por lo que la investigación de ésta debe ser constante. Es importante que la familia sea tratada por diversas disciplinas científicas y en especial por la psicología y la sociología, ya que esta primera es la ciencia que estudia y trata de comprender así como de predecir la conducta de los individuos, en tanto la cultura de una sociedad nos da guía para lograrlo. En general, la familia es el primer grupo al que un individuo pertenece y del que adquiere los valores culturales básicos como por ejemplo, los del sexo y la sexualidad. Es en el grupo familiar en donde se aprende qué es lo bueno, qué es lo malo, lo socialmente aceptable, lo permitido, así como los papeles sexuales, los patrones culturales, etcétera. La vida familiar refleja en mayor o menor grado los conceptos de la sociedad. Por ende la actitud inicial que el adolescente tenga frente al sexo, será una actitud aprendida de los padres.

Flores (1994) menciona que los padres les enseñan a los hijos los nombres de las partes de su cuerpo correctamente, pero cuando se trata del nombre correcto de los órganos sexuales, por mitos y tabúes que pasan de generación en generación, no se les nombra o se les da un nombre común utilizado en el vocabulario de la comunidad. En general, los padres consideran que la sexualidad se enseña hasta que el hijo sea mayor, para que entienda; y cuando llega el



momento según ellos, la educación de la sexualidad consiste en informar al niño cómo se origina la vida de un ser humano, cómo se desarrolla en el vientre materno y cómo se lleva a cabo el nacimiento. Asimismo se explica a la niña púber qué es la menstruación y qué cuidados requiere.

Generalmente los padres enseñan al niño o niña cómo comportarse con sus hermanos, amigos, familiares, cómo vestirse, de qué color; no obstante lo anterior no lo conceptualizan como educación sexual, sino como mera información. En lo que respecta al acto sexual los padres lo consideran como un medio de reproducción únicamente, y niegan el hecho de que también provee placer. En muchas ocasiones se considera la sexualidad como algo de lo que no se debe hablar, y mucho menos enseñar a los niños, ya que es quitarles su inocencia. Sin embargo con todas estas acciones, ya sea de negar totalmente la información o cambiarla, a los niños se les está educando en la sexualidad. Es entonces que aún cuando no se quiera educar en la sexualidad, es algo que se realiza día con día, con nuestros actos u omisiones, por ejemplo los niños tienen dudas tales como ¿Por qué el cuerpo de la niña es diferente al del niño?, ¿Por qué esa señora tiene una panza muy grande?, ¿Por qué se besan papá y mamá?, etc. Si se les contesta correcta o incorrectamente o si no se les responde ni con el lenguaje corporal, aún así se les está dando información sobre la sexualidad y en base a ello aprenden.

En la actualidad existen muchos padres mal informados respecto a la sexualidad o con concepciones religiosas que eluden las respuestas con referente sexual cuando el niño pregunta; unos dicen ya te enterarás cuando seas mayor, con lo cual los niños buscan otros medios para encontrar la verdad y algunas veces preguntan a chicos mayores, que lejos de dar una explicación correcta, dan una respuesta obscena y grosera alentando desviaciones éticas y morales. Hay padres que opinan que no es necesario tocar el tema de la sexualidad, ya que al final sólo trae como consecuencia niños precoces, que quieren hacer vida adulta antes de tiempo. Señalan que el

exceso de literatura, propaganda televisiva, revistas, películas, libros y otros recursos, no hacen sino exaltar a los adolescentes y jóvenes que desde pequeños, se les pone en contacto con verdades y realidades, que la experiencia de la vida se encargará de enseñar a su tiempo. Este tipo de padres sostienen la conveniencia de continuar con los mitos y las leyendas de la cigüeña, de los encargos a París, del disimulo de los órganos sexuales, de los nombres anatómicos, etc.

Don Fleming (1992) considera que, aún después de la llamada revolución sexual, muchos padres se siguen sintiendo muy incómodos ante la perspectiva de que sus hijos se conviertan en personas sexualmente activas y conscientes. A los padres les angustia cuando llega el momento de hablar de sexualidad con sus hijos adolescentes, pues ellos no saben como hacerlo, ya que en sus épocas, sus padres eludían completamente esta cuestión, y los hijos aprendían todo lo referente a la sexualidad a través de sus experiencias y de los relatos de sus compañeros.

Los valores de los adultos con respecto al sexo suelen ser muy diferentes de los del adolescente, y muchos padres se vuelven aún más conservadores en sus opiniones cuando se trata de sus hijos. Aunque actualmente los problemas sanitarios fomentan en general, una conducta sexual más conservadora, siempre existirán conflictos entre la necesidad de los adolescentes de explorar su sexualidad y la resistencia de los padres a aceptar este hecho como inevitable. Con base a lo anterior el presente proyecto titulado: *Proyección de los valores culturales de los padres en la actitud sexual de sus hijos adolescentes*, tiene como objetivo: Indagar que tipo de actitudes (Liberal, moderado y conservador) tienen los padres hacia la conducta sexual de sus hijos adolescentes.

El marco teórico está propuesto con la finalidad de tratar de indagar los prejuicios propiciados por la sociedad a la familia y de ésta a la educación de los hijos, en donde se les da una

serie de prohibiciones esperándose las cumplan y sean "buenos hijos", ya que de ellos se espera la obediencia total; de ahí que los padres tienen planeado e idealizado el tipo de conducta que sus hijos deben realizar.

Con base a lo anterior el marco teórico se compone de cuatro capítulos:

En el primero se habla de lo que es la familia, se define desde las diferentes posturas, se tratan los tipos de familia, roles de cada miembro, roles sexuales y relaciones intrafamiliares, en las cuales se pone énfasis en el tipo de trato que se le da a los hijos.

En el segundo se habla acerca de la tipificación e identidad sexual: Género y canales socializadores de la sexualidad.

En el tercero se abordan las prácticas educativas de los padres, a partir de la educación de éstos, enfatizando los mitos de la educación sexual en niños y los tipos de respuestas o solución a las preguntas de los niños acerca de lo sexual. Para finalizar el marco teórico en el capítulo cuatro se tratan los estudios realizados acerca de las prácticas educativas de los padres, tanto en niños, como en adolescentes, dándole paso así al proyecto de investigación.

En este trabajo la actitud se define como "un estado disposicional, como una respuesta emotiva o como una tendencia a comportarse positiva o negativamente ante objetos, conceptos o situaciones de referencia bien definidos" (Silva, Fierros y Dávila 1992) pág 12. Es importante mencionar que se le prestará mayor atención al grupo de personas con actitud liberal, ya que en la actualidad, como lo comenta Don Fleming y algunos estudios que se citan en el marco teórico el tipo de actitudes de los padres está cambiando de lo conservador a lo moderado y liberal. Del grupo de liberales nos interesa saber, cuál es su grado de estudios, el tipo de religión, sexo, edad y lugar de residencia.

## CAPITULO I. LA FAMILIA

### I.1. Definición.

La familia es un fenómeno del cual no hay un concepto concreto y universal, debido en gran parte, a la gran diversidad de definiciones surgidas desde los diferentes puntos de vista o posturas científicas. Históricamente los trabajadores sociales, consejeros de parejas y religiosos han intentado entender y mejorar las relaciones entre los miembros de la familia. En tanto los psicólogos y psiquiatras han buscado formas de mejoramiento individual y de funcionamiento grupal por medio de intervenciones terapéuticas. Asimismo, sociólogos, antropólogos, profesores y licenciados, se han abocado al estudio de la familia desde el marco social, investigando su importancia y alcance en el desarrollo de la sociedad contemporánea. Como se puede observar, cada una de las diferentes ciencias estudian una parte de lo que es la familia y a continuación se mencionan algunas de ellas.

Por una parte la postura social, considera que la familia es un grupo primario y fundamental para proveer las necesidades de reproducción, educación y satisfacción sexual. (Sánchez, 1974; Chimoy, 1966; Pearson, 1976; Lipton, 1978, y Leñero, 1974).

En tanto, la postura antropológica enfatiza el hecho de que los miembros de una familia cohabiten bajo el mismo techo y que además estén realizando funciones en común de tipo económico, así como de apoyo mutuo social, teniendo a una persona como representante de la familia (Evans, 1974, Nolasco, 1989; y Olavarría e Isunza, 1989).

A diferencia de la postura social que se queda en un plano de satisfacción de necesidades y de la postura antropológica que concibe a la familia, por habitar bajo el mismo techo, la postura

---

psicológica en forma más completa concibe a la familia como un organismo, que incluye a personas ligadas o no por lazos consanguíneos, las cuales inciden significativamente en las relaciones tanto a lo interno como a lo externo de la familia (Jackson y Satir, 1971: En Peña y Ramírez, 1993). Esto es que pueden haber miembros fuera del hogar familiar, pero no por ello, dejan de formar parte de la familia; así también pueden existir miembros que no colaboren económicamente, y no realicen actividades domésticas, pero por el simple hecho de convivir con el resto de la familia pertenecen a ella.

En psicología, como menciona González M. (1988), es difícil formular una definición de familia que se pueda generalizar; ya sea que las familias adoptan formas y dimensiones muy variadas, ya sea por la situación social, posición económica o por el tipo de cultura donde se vive.

Así pues se considera que aunque la definición psicológica acerca de familia no sea muy específica, es muy válida, ya que se pueden incluir personas que desde otras posturas, no serían miembros de la familia.

Algo importante dentro de esta postura, es que se incluye la concepción que se tiene de la familia desde el aspecto social y antropológico; denotando que no es obligatorio que se den las cosas o fenómenos, tal como se marca o conceptualiza, pues como ya se mencionó la familia como concepto dependerá del lugar, las circunstancias y las situaciones sociales en las que esté inmersa.

## 1.2. FUNCIONES DE LA FAMILIA.

En lo que respecta a las funciones de la familia a continuación se mencionarán algunas. Sin embargo, es importante mencionar, que éstas no se presentan en todas las familias. Sánchez A. (1983), considera que algunas de las funciones que van fortaleciendo y creando la interdependencia material y emotiva entre los que integran la familia son:

a) De contacto recíproco a través de la existencia, la presencia y conducta de los miembros de la familia.

b) De intercomunicación recíproca, por actitudes, gestos, lenguaje, etc.

c) De interacción por medio de la influencia recíproca.

d) De cooperación por división del trabajo; como lo son las actividades para ganar los medios de subsistencia, labores del hogar, enseñanza y aprendizaje.

e) De cooperación solidaria, estas son las funciones educativas y los problemas que afrontan el padre y la madre conjuntamente.

f) De ajustes entre los cónyuges y con los hijos

g) De subordinación de los hijos a los padres

h) De servicio por parte de los padres a los hijos.

- i) De apoyo mutuo y auxilio entre los cónyuges y entre éstos y sus hijos.
- j) De proporción de experiencia heterosexual genital a los cónyuges.
- k) De contribución a la continuidad de la raza produciendo y criando hijos.
- l) De mantener un lindero (por medio del tabú del incesto) entre las generaciones, de manera que se pueda mantener en forma fluida relaciones estables y funcionales.
- m) De transmitir la cultura a los hijos por medio de las enseñanzas parentales.
- n) De enseñar cómo y cuando expresar las emociones.

Las funciones mencionadas anteriormente según Satir (1979) y Minuchin (1979), son la base de la protección psicosocial de los miembros de la familia, y de la acomodación de cultura y transmisión de ésta. En sí, en el sistema familiar la crianza de los hijos y la socialización de éstos depende de los padres. Así ellos tienen la responsabilidad de cuidar y proteger a los niños. En general, la familia cumple las funciones biológicas, sociales y psicológicas, las cuales se van modificando y reorganizando de acuerdo a la estructura, dinámica y etapa del ciclo vital en el que se encuentra la familia.

Algo importante en la educación es la estructura familiar, la cual es el conjunto de reglas implícitas en ésta, y los miembros deben ser capaces de adaptarse cuando las circunstancias cambian; en tanto la dinámica familiar se basa en la organización y en la estructura de ésta. En conclusión, la dinámica se refiere a transformaciones y constancia de los miembros; por

consiguiente, la dinámica familiar constituye una totalidad que va a organizar el contexto en el que se desarrollarán, evolucionarán y crecerán los miembros del grupo familiar.

### 1.3. FACTORES QUE INFLUYEN EN LA FAMILIA

Los factores que influyen en el ambiente familiar según estudios realizados (Almeida; Avila 1990; Barrios, 1987; Boake, et.al 1993; Gecas, 1985; Mc Creary, 1982; Guerrero, 1972; Marjoribanks 1983; Nieto, 1979; Wynne, 1985; Riding, 1979; Ramírez, 1990; Lewis, 1975, Peñaloza, 1968) son:

1) El número de miembros, ya que en algunas familias numerosas los padres ejercen el autoritarismo, recurriendo en ocasiones al castigo corporal. Algunos de estos padres brindan poco apoyo y reconocimiento a sus hijos. En cambio en las familias pequeñas, el padre utiliza el razonamiento, para corregir, convencer o intentar controlar a sus hijos. Estos padres también parecen lograr que su relación de pareja sea más satisfactoria, que las relaciones establecidas en las familias numerosas.

2) La edad, en México por lo general ésta determina la jerarquía de una persona dentro de la familia; por ejemplo, los niños no tiene derecho, éstos se adquieren con la mayoría de edad.

3) El sexo, esta variable se relaciona de modo relevante, con la diferencia entre los roles familiares; por ejemplo, las mujeres son adecuadas y educadas para que se comporten de manera pasiva. De los hombres en cambio, se espera que sean más activos, agresivos y menos expresivos en sus emociones. La sociedad tiende a valorar las características masculinas por encima de las



femeninas. Los hombres obtienen oportunidades y recompensas.

4) El orden de nacimiento influye en el clima social, en el desarrollo de la familia, así como en la estima de sí mismo, la autoimagen y las expectativas de logro, por parte de padres e hijos. Por ejemplo, los hijos mayores tienden a hacerse cargo de responsabilidades que sus hermanas (os), menores o intermedias (os) no asumen. Con frecuencia se requiere que ayuden a la crianza de los menores.

#### 1.4. ROLES SEXUALES Y ASPECTOS CULTURALES.

En estudios realizados por Guerrero (1990); Guerrero (1972); Nieto, (1979) y Almeida, (1983), se afirma que los mexicanos están convencidos de la supremacía biológica e intelectual del varón, la cual la consideran innata; de la mujer se piensa que nació para obedecer, servir y proteger si fuese necesario a sus descendientes, por lo que muchos de los hijos no desarrollan la capacidad de crear fuentes de control interno. La madre por lo general ejerce más poder dentro del núcleo familiar, por ser una figura presente. Así la madre siempre es la figura responsable de solucionar todas las dificultades del niño, aunque es cierto que las actividades de crianza y educación se encuentran definidas por ambos padres.

Rivera, O. (1993) argumenta que la imagen paterna es importante en la formación de conceptos y rasgos de la personalidad del niño; él también menciona que pocos son los padres que conocen el desarrollo del infante; algunos se ocupan de proveerlos en sus necesidades materiales y no toman lo suficientemente en cuenta la parte emocional, la cual no se da de manera espontánea. El niño juega varios roles en la vida emocional del padre: puede ser objeto de amor,

respeto, enseñanza y de educación cuando se trata de un padre adecuado, pero en otros casos de acuerdo a las necesidades emocionales del padre, el hijo es usado como prueba de masculinidad, de su potencia de éxitos o por el contrario de impotencias y de fracasos que se transmiten con el miedo a la responsabilidad del ser padre.

Para el mexicano el respeto implica reverencia y expectativas de protección por parte de las instituciones o personas percibidas como poderosas, la actitud de respeto es determinada muchas veces por la creencia, los roles, el puesto que ocupa y las tradiciones, más que por los logros y méritos de un individuo.

Con respecto a los valores éticos-religiosos de los jóvenes, estos proceden tanto de los valores de coetáneos o de grupos extrafamiliares, así como de los padres.

### 1.5. RELACIONES INTRAFAMILIARES.

Con base al sexo es el trato que se les da a los hijos. Por ejemplo, hay prerrogativas para los varones en su conducta sexual; en tanto para la mujer hay restricciones, así a la mujer se le castiga y se le desprecia por adoptar una conducta sexual diferente a la acostumbrada del grupo, lo cual no sucede con el hombre pues a él se le concede el derecho de tener relaciones extramaritales, que sea infiel, y entre más relaciones sexuales tenga es mejor. Peñaloza (1968) describe las relaciones intrafamiliares de la siguiente manera:

a) Relaciones padre-hijo: el rol del padre es establecer la disciplina esperando respeto y obediencia

b) Relación padre-hija: el padre la cría considerándola indefensa, desprotegida y la mayoría de las ocasiones cumple todos sus caprichos.

c) La relación madre-hijo, en la cultura mexicana la relación de la madre para el hijo es idealizada. Se engloba el auto-sacrificio y la abnegación. La madre concede algunos derechos al hombre como son: llegar tarde y pasar por alto algunas travesuras; fomentando así el machismo.

d) La relación madre-hija, es muy cercana, la madre se ve reflejada en la hija y empieza a vivir a través de ella, después con los años la hija es criada con más severidad que al hijo. La madre le transfiere las responsabilidades domésticas y maternas, de tal forma que la hija asume una identificación con su madre.

e) La relación hermano-hermana. Constituye para los niños el primer grupo de iguales en que participa. La interacción entre los hermanos es un proceso que promueve tanto un sentimiento de pertenencia a un grupo, como a la individualidad, ya que tienen la capacidad de elegir una alternativa dentro del sistema. Los miembros de la familia proveen reglas que estructuran su relación, presentando conductas redundantes, que forman patrones de interacción y que originan la existencia de jerarquías. La jerarquía es un producto de las organizaciones, por lo que son dos conceptos inseparables; por ejemplo entre hermanos, se da el dominio masculino y la superioridad de los mayores. Esta relación es sumamente ambigua, existe la falta de respeto, por parte del hombre hacia la mujer, desvalorándola por el simple hecho de ser mujer. La desigualdad entre los géneros es producto de la introyección de la ideología patriarcal, la cual fomenta condiciones desiguales entre los géneros, ya que es un sistema genérico de poder que tiene una base material, donde la sociedad confiere un poder superior, privilegio económico y social al género masculino.

---

En este capítulo pudimos apreciar que el sexo es un factor influyente en la familia, ya que dependiendo de éste es como será tratado el hijo. Por ejemplo, el hombre tiene demasiados privilegios en comparación a la mujer; lo anterior debido a las creencias de la superioridad del hombre sobre la mujer, lo cual es erróneo pues objetivamente tanto hombres como mujeres tenemos las mismas capacidades. Pero por factores heredados de la cultura a la familia que se verán en el siguiente capítulo se hacen las discriminaciones sexuales.

## CAP. II. TIPIFICACIÓN E IDENTIDAD SEXUAL

Como ya se mencionó anteriormente, los valores y roles que se aprenden dentro de la familia se han formado por medio del proceso complejo de afectos, experiencias y aprendizajes; el individuo deberá aprovecharlos, cambiarlos o adaptarlos para un desarrollo que le llevará a formar su personalidad y posteriormente su familia.

### II.1. Definición de la tipificación sexual.

“La tipificación sexual, es el proceso mediante el cual los niños adquieren el comportamiento y las actitudes consideradas por su cultura característicamente masculinas o femeninas, llegando a aceptar costumbres, valores y emociones que ayudan a orientar todo el proceso de la vida”. Papalia y Wendkos. (1985) pág 24.

En particular en nuestra sociedad, desde antes que nazca el niño se van marcando características que le determinarán como hombre o como mujer. Esto se puede ver claramente en el momento que se eligen ciertos colores para cada uno de los sexos, de manera que si se cree que nacerá un bebé de sexo femenino se escoge ropa de color rosa para vestirla, en tanto que, si se considera que será varón se adquiere ropa azul.

La mayoría de la gente crece adquiriendo conceptos bien definidos en relación con el comportamiento, las opiniones y las emociones apropiadas para mujeres y hombres. Los niños desarrollan desde muy temprana edad estas nociones, quedando establecidas las conductas del papel sexual que tienen que asumir a lo largo de su vida.

En la mayoría de las culturas, los niños realizan conductas de evidente tipificación sexual. El sentido que uno tiene de sí mismo, se establece antes de llegar a los tres años. Por lo cual los niños y niñas aprenden las normas que rigen los papeles del sexo según la cultura en que crecen; estableciendo una identidad sexual y la adquisición del conjunto de comportamientos típicos.

Los papeles sexuales son ideas rígidas fijas sobre lo que constituyen dos categorías distintas recíprocamente excluyentes, recayendo la conducta de los individuos en una de ellas. Tales conceptos de Ben Williams, Bennet y Best, citados en la obra de Fieza y Rubles (1980), son aceptados casi en todas las culturas, donde los padres esperan que sus hijos de acuerdo al sexo, adopten ciertas conductas llevando a los niños y niñas a someterse a una intensa presión social para que se ajusten a esos estereotipos de los papeles sexuales, omitiendo sus disposiciones naturales.

Existen investigadores que se han preguntado si las diferencias entre hombres y mujeres, se deben a un orden biológico o cultural, siendo el caso de Margaret Mead, (citada en Martínez J. 1993) quien cuestiona que si el comportamiento femenino y masculino fuera establecido de manera inalterable por la naturaleza, no se tendrían reglas tan diversificadas. Un estudio en tres tribus de Nueva Guinea objeto lo ya mencionado, en su trabajo propone que las diferencias conductuales y de temperamento entre ambos sexos, se deben a una construcción cultural. De esta forma lo que una sociedad establece como propio del rol femenino, en otra, puede corresponder al rol masculino. Lo ya mencionado sirve de base en la polémica entre las determinantes biológicas y socioculturales del comportamiento humano. Papalia y Wendkos (1985) citan a Money y Ehrhart los cuales refutan la creencia de que la tipificación sexual sea totalmente biológica. Basándose en el trabajo realizado con personas que presentan anomalías genitales, se tomó a un niño como niña y viceversa, y se encontró que cuando haya pasado más

de dos años, será arriesgado corregir la identidad de género que se les enseñó, ya que se encuentra muy arraigada. Con ello se comprueba el fuerte reforzamiento que reciben los niños y niñas para considerarse a sí mismos como miembros de uno u de otro sexo. Esto lleva a pensar que quizá el comportamiento masculino o femenino esté determinado más por su educación que hormonalmente, lo que lleva a etiquetar al niño como hombre o mujer y educarlo de acuerdo a su sexo.

Money, Ehrhard, Jeffrey, Rubin y Sullerot (1979), plantearon la pregunta ¿si los padres estereotipan a sus hijos, la manera en que los ven, es tal vez en función al sexo que se les ha anunciado?. Para contestarla se trabajó con un grupo de familias que acababan de tener su primer hijo, horas después del nacimiento se insitó a ambos padres para que mencionaran sus impresiones. Los bebés, tanto niños como niñas eran normales y nacidos a término. Al entrevistar a los padres, emplearon la palabra "grande", para referirse a los hijos , con ellas emplearon la palabra "bonita, linda, mona", con más frecuencia a diferencia de los hijos.

Los resultados arrojados por los padres, demostraron que éstos veían a las niñas de apariencia más dulce y de rasgos más finos, pequeñas y más distraídas. A los niños los describieron más sólidos, de rasgos "marcados", a pesar de tener la misma talla que las niñas; ellos decían que eran más grandes y menos distraídos. Lo anterior, llegó a mostrar que los padres manejan interacciones muy significativas en relación al sexo de sus hijos, ambos padres tienden a estereotipar tanto a niñas como niños, pero la tendencia llega a ser más marcada en el padre, que en la madre.

Sullerot (1979) afirma que somos una especie que nos estereotipamos, concluyendo que una sociedad que ve diferencias, ayudará a crear diferencias reforzadas por los padres quienes

etiquetan e influyen en el comportamiento y la estereotipación de los sexos.

Es necesario reconocer que existen diferencias entre hombres y mujeres, pero no deben ser tan marcadas ni determinantes que limiten el desarrollo principalmente en la mujer.

La tipificación sexual de la que se ha venido mencionando, está comprendida por tres conceptos básicos que son: el sexo biológico a través del cual se da una asignación de género, la identidad de género y el rol de género.

## 11. 2. Definición de género.

Actualmente se ha venido incrementando el número de estudios e investigadores que toman especial importancia a la división de la sociedad en género (femenino y masculino) dichos estudios han abierto la posibilidad de una explicación clara respecto a la subordinación y opresión que la mujer ha tenido a través de la historia de la sexualidad.

Varios autores se han abocado a estudiar el concepto de género, encontrándose que si bien existen diversas definiciones, una constante que se observa en cuanto al género, es que éste se refiere a una construcción socio-cultural. El primero en abordar este campo de estudio, fue Stoller (citado en Bustos, 1989) quien a partir del análisis de ciertos trastornos de la identidad sexual definió con precisión, la categoría de género en el sentido de: " Una construcción social de lo femenino y lo masculino".

Bleichsmar (1985) define al género como "la categoría donde se agrupan todos los aspectos psicológicos, sociales y culturales de la feminidad - masculinidad, reservándose sexo para los componentes biológico y anatómicos." pág.13.



Beneria y Roldán (citados en Bustos, 1989) mencionan que "Género es la red de creencias, rasgos de personalidad, actitudes, sentimientos, valores y actividades diferentes entre hombres y mujeres, a través de un proceso de construcción social que tiene una serie de elementos distintivos. Se trata de algo histórico ocurrido dentro de diferentes esferas macro y micro, como el Estado, el mercado de trabajo, la escuela, los medios masivos de comunicación, las leyes, la casa-familia y las relaciones interpersonales".pág. 36.

En el género también se involucra una serie de actividades que cuando son realizadas por los hombres se les otorga mayor valor y "status", conduciendo a la formación de jerarquías en la mayoría de las sociedades. Por ejemplo Young (citado en Bustos, 1989) hace énfasis en la relación de género, ya que éste, es socialmente constituido por las relaciones entre hombres y mujeres, las cuales son aspectos que están sancionados por normas y valorados por miembros de la sociedad a la que pertenece.

Dentro de estas relaciones se encuentran diferencias asignadas para cada uno de los géneros, en cuanto a capacidades, aptitudes y predisposiciones; basándose sobre estas nociones de la conducta destinada, la categoría de género aparte de incluir los aspectos psicosocioculturales, viene a ser categoría de status o jerarquía social.

Como se puede observar en las definiciones anteriores sobre el concepto de género, se ve la clara división que se hace del trabajo o funciones determinadas, más por factores culturales y no biológicos, tratando de justificar una serie de desigualdades sociales por mínimas diferencias biológicas, las cuales no justifican superioridad de un sexo sobre otro.

Los aspectos que comprenden al género como categoría son: Asignación, identidad y rol de género.

### 11.3. Definición de asignación de género.

Esta se refiere a la rotulación o etiquetación que médicos y familiares hacen del recién nacido, generalmente se realiza con base en la apariencia externa de los genitales, esperando que posteriormente los hijos actúen como "verdaderos niños" o como "auténticas niñas" (Mischel, 1979).

Al reconocer el sexo biológico del niño o la niña, la sociedad también le asigna un sexo psicosocial y los padres fijan su educación, en actividades, ropa y juguetes que se van diferenciando más, conforme avanza la edad de ambos. Existen casos en que se cometen errores en la atribución inicial del rol del género (se trata a las niñas como niños y viceversa), siendo posteriormente necesario corregirlos; lo cual en algunas ocasiones crea un fracaso en ese intento o se genera una confusión de personalidad.

### 11.4. Definición de Identidad de género.

Lo anterior se refiere a la convicción personal asumida identificándose como perteneciente al género masculino o femenino y en consecuencia se comportan como tal, es decir que la persona se reconoce a sí misma; dicha identidad se forma a los dos años de edad, aproximadamente, probablemente puede ser causada por el desarrollo del lenguaje, donde éste funciona para que el infante se identifique en relación con los otros.

La identidad se refiere a la creencia de los niños acerca de qué es lo verdadero respecto a él o ella, sobre quién o cómo son, a través de la familia y sociedad. En este sentido la identidad comienza a desarrollarse a una edad muy temprana, y constituye la atribución la cual el niño o niña conocen, aceptan, comenzándola a aplicar. El primer atributo que los infantes aprenden y el cual aplican a ellos mismos, es referente a "niño" o "niña", éste es llamado sexo de género. El aspecto inicial de identidad adquirido por un niño puede ser la consecuencia de empezar a percibirse como un niño o niña y más tarde entender que él o ella, pertenecen a una clase de sexo.

Según Stoller (citado en Bustos, 1989) existe acuerdo entre algunos investigadores acerca de la unión de factores biológicos, sociales y psicológicos para la constitución de la identidad de género, la cual se internaliza a edades muy tempranas, una vez asumida dicha identidad, es casi imposible cambiarla.

En consecuencia identidad de género se refiere a las diferencias socialmente aceptables entre hombres y mujeres. Donde los padres esperan ver a sus hijos o hijas que empiecen a expresar su masculinidad-feminidad, es decir, cómo deben comportarse para corresponder con la idea que ellos tienen de lo que es un niño o niña. Por lo que se puede observar, que la identidad y asignación de género, se da por medio de costumbres y valores que tienen más peso que la misma carga genética y biológica. Así los dos primeros años de vida del niño son muy importantes.

#### 11. 5. Definición de el rol de género.

Este es el papel que la persona tiene que jugar dentro de la sociedad. Se refiere al conjunto de características físicas y psicológicas y a las formas de actividad que se atribuyen diferencialmente a los miembros de cada sexo, esperando se que den ciertos comportamientos sociales "apropiados" en los seres humanos de cada sexo. Los roles de género determinan lo que

los otros esperan del individuo al que le son asignados y éste introyecta lo que "puede" o "debe" hacer con base al concepto que los otros tienen de él o de ella.

Se ha encontrado que la mayor evidencia de las diferencias conductuales entre los géneros no son naturales, sino obedecen a patrones de socialización diferencial, siendo los responsables en el estilo de vida de los géneros.

Reiko, (1987) dice que la adquisición del género implica el aprendizaje de ciertas normas que informan a la persona de lo obligado, lo prohibido y lo permitido. La forma en que estas normas son transmitidas y además introyectadas por la persona, es a través del proceso de socialización en el que participan instituciones sociales entre las que se encuentra la familia, la educación (formal e informal), la religión los medios masivos de comunicación y el medio ambiente, donde se desenvuelve la persona. Teniendo como consecuencia que el conjunto de normas y prescripciones asignadas al comportamiento femenino o masculino, sólo son válidas socialmente en la comunidad a la que se pertenece o se forma parte.

De acuerdo a los trabajos realizados sobre género, se descarta la idea de que la asignación, identidad y rol de la mujer son determinados biológicamente, ya que la desigualdad entre hombres y mujeres nada tiene que ver con lo natural, sino más bien está determinado por la cultura, dando lugar a un condicionamiento social desde la temprana infancia creando actitudes e inclinaciones supuestamente propias de su sexo.

#### 11. 6. Tipificación sexual desde la perspectiva del aprendizaje.

a) Definición: La tipificación sexual desde la perspectiva del aprendizaje social se define como el proceso de condicionamiento dado por los modelos (padres, hermanos, adultos) y las

influencias tanto sociales como ambientales, en las que el niño y niña se encuentran expuestos, aprenden lo que son y lo que deben hacer, distinguen qué actividades opiniones y emociones se consideran masculinas y femeninas, llegando a aceptar las apropiadas para desenvolverse en su vida diaria. Una vez que los niños se consideran así mismos, como hombre ó mujer, tratan de buscar modelos para imitarlo. Retomando lo anterior si bien los niños y las niñas adoptan ciertas conductas a ejecutar éstas no se dan de una manera espontánea, ni aislada, más bien, intervienen el medio ambiente donde se desenvuelven, el concepto y las expectativas que tienen los padres acerca de lo que deben hacer, y los medios masivos de comunicación como los principales factores que influyen en el comportamiento del infante.

b). Factores que propician la tipificación sexual. Existen cinco variables que intervienen en la manera que se aprenden los papeles sexuales: Premio y castigo (reforzamiento), imitación, modelación, identificación y socialización.

b.1.) Premio y castigo (reforzamiento), dados por otras personas, es un proceso que ocurre desde los primeros días de vida y es otorgado principalmente por los padres. Kagan (citado en Papalia y Wendkos, 1985) comenta que los teóricos del aprendizaje afirman que la adquisición del papel sexual, está administrado por el reforzamiento, lo que indica que tanto los niños, como las niñas, son reforzados diferencialmente por conductas apropiadas de acuerdo al papel sexual.

Kagan, describe cómo el aprendizaje de los papeles (roles) sexuales, principia en la lactancia, las madres responden en forma más física a sus hijos y en forma más verbal a sus hijas, cuando empiezan a balbucear. Los niños por lo general, atienden de manera diferente a conductas de hombres y mujeres, debido a que es posible que los niños estén siendo reforzados distintamente al atender al modelo del mismo sexo, es decir una madre puede estimular a su hijo varón a que

imite conductas de su mismo sexo (padre), igualmente estimular a su hija a que imite conductas de su mismo sexo (madre); de esta manera los niños y niñas pueden observar diferencialmente la conducta de ambos sexos, pero va a depender mucho la manera en que sean estipulados, ya sea al premiar o castigar sus conductas a ejecutar.

No existe duda de que los reforzadores sean moldeadores poderosos de la conducta, siendo estos los responsables de la adquisición de algunas conductas específicas apropiadas al papel sexual. Un estudio realizado por Smith y Lloyd (Citado en: Estrada y Kerriov, 1992), argumenta que en relación a los padres, los adultos tienden a estereotipar, premiar, y castigar el comportamiento de sus hijos; de igual manera les enseña el tipo de conductas que ellos consideran adecuados para hombres y mujeres. Su estudio tenía como fin observar las conductas que los padres demandan en relación a los hijos. En el caso de los niños, los padres reaccionaron de manera favorable cuando éste efectúa un comportamiento de acuerdo a su sexo y reaccionaron negativamente cuando su comportamiento no es apropiado. Por ejemplo a los niños se les permite explorar los objetos, construir puentes, jugar con carros y camiones. De la misma forma les incitan a explorar el mundo, mostrar coraje, ser independiente, activos, resolver sus problemas ellos mismos, no se les permite llorar ni mostrar debilidad, se les impulsa a que sean curiosos en el mundo físico, autosuficientes, inteligentes, ambiciosos, trabajadores, hombres de negocios; Por otro lado, a las niñas se les educa y percibe diferente, se espera que sean dependientes, amables, comprensivas, de buenos modales, que se casen, tengan hijos, se les alienta a pedir auxilio o ayudar a los adultos en sus tareas propias de su sexo, a jugar con muñecas, a la "comidita", no se les permite explorar su mundo exterior, se supervisan más las actividades que ellas realizan, ya que por lo regular se quiere que estén en casa, se espera que actúe pasivamente, pues ante una situación difícil se les incita a pedir ayuda esperando que la otra persona les resuelva el problema, creando así una mujer que no sabe tomar decisiones firmes propias, ante esto, las niñas

terminaran por creer que es verdad. Otra de las diferencias encontradas en ambos sexos, se refiere a la capacidad de logro, los padres esperan que los varones sobresalgan en lo que realizan. Se tiende más a alentar a los varones y se le atribuye más capacidad de intelecto en comparación con las mujeres.

b.2.) En cuanto a la imitación, Bandura y Walters (1985) argumentan que: "existen dos procesos que requieren mayor peso para explicar la adquisición de conductas del papel sexual, son las que se refieren al aprendizaje observacional y la imitación, estos procesos producen lo que es llamado modelamiento: copiar la conducta de otros; y en donde aprendizaje observacional y la imitación son esenciales para la adquisición de conductas sociales." (Bandura, y Walters. 1985) pág .35. Del mismo modo que la gente aprende directamente al experimentar las consecuencias de su comportamiento, también aprende al observar de la conducta de otros. Todos nosotros no sólo los niños, aprendemos una amplia gama de conductas al observar e imitar o evitar las acciones de la persona que nos rodea.

b.3.) La influencia que el modelamiento ejerce sobre el aprendizaje ha sido objeto de abundantes estudios. Las investigaciones han demostrado que ciertos modelos tienen mayor influencia que otros, por estar dotados de determinadas características que invitan a imitarlos; como son: el poder, la atención cariñosa y la semejanza percibida.

El poder es la capacidad de controlar las fuentes convenientes y de influir en los demás, un niño es más propenso a imitar al adulto poderoso que a uno con poco poder. Asimismo, los niños imitan al modelo afectuoso, cariñoso que le concede premios y no al modelo frío y distante. La semejanza percibida con el modelo es un factor importante en la eficacia de la modelación, los niños deportistas aprenden a imitar a los atletas De ahí que el modelamiento prosigue durante

toda la vida.

b.4.) Identificación. Mischel, en un estudio realizado en 1979 , demuestra que los estereotipos de los papeles sexuales respecto a la conducta pueden superarse con menor dificultad si los modelos de desinhibición pertenecen al mismo sexo. Si un niño de corta edad mira a otro jugar con un objeto inapropiado para él desde el punto de vista sexual (estufa), más tarde tenderá a ocuparse por su cuenta en un juego similar con menor inhibición que luego de observar a una niña realizar la misma actividad. Al contrario, una niña que observa a otra jugar con un objeto inapropiado para su sexo (camión), sentirá mayor inclinación a hacer lo mismo que en el caso de haber visto a un niño realizando la misma actividad. Lo anterior, lleva a pensar que una persona está más influenciada a copiar una conducta de otra persona, si observa que es más similar que diferente de ella.

Cuando se observan conductas modeladas por los demás, se puede aprender nuevas o cambiar las que ya se tienen. La imitación juega un papel muy importante en el establecimiento de conductas adecuadas y no adecuadas y no cabe duda que en todas las culturas, se han utilizado modelos para que los demás imiten el comportamiento y las pautas sociales que darán establecimiento a los roles que se les asignan a cada miembro.

Debe quedar claro que no todas las conductas que son aprendidas por la observación serán imitadas, tampoco se puede asumir que todas las conductas imitadas continuarán siendo ejecutadas, la ejecución viene a ser determinante no sólo por el aprendizaje observacional sino también por la respuesta del ambiente a la conducta del niño, es necesario que observe la conducta que debe ser modelada, así como estar motivado para imitar dicha conducta, si algo de esto no ocurre, el modelamiento tampoco ocurrirá



b.5.) Socialización: Si bien los padres juegan un papel importante en la adquisición y aceptación de determinados comportamientos propios a ambos sexos, los medios masivos de comunicación, el ambiente, la escuela y amigos también intervienen en la tipificación de los sexos.

c) Canales socializadores.

De la Roz (1991) define los siguientes canales de socialización: c.1) La familia, c.2) la escuela, c.3) los grupos de amigos, c.4) la religión, c.5) los medios de comunicación masiva y c.6) la legislación; los cuales se mencionarán brevemente.

c.1) La familia. Dentro de cualquier grupo o subgrupo social, los individuos desempeñan diferentes roles; aprendiendo a conducirse de cierta manera tal como se espera que se haga con su posición en la vida. En la familia, según sea su organización, se encuentran los roles de padre, madre, esposa, esposo, hijos, hijas, hermanos, hermanas. Es en la familia donde se construyen los mitos, creencias y costumbres; se otorgan responsabilidades a cada uno de sus miembros y es donde el individuo adquiere las pautas de conducta que determinarán sus futuras relaciones.

Las creencias paternas-maternales y la crianza de los hijos, se ven determinadas por la estructura familiar, la situación económica, el espaciamiento de los hijos, el sexo, las relaciones que existe entre los padres; la manera en que estas condiciones se presentan en la familia determinarán las creencias que los padres dirigen hacia sus hijos y el comportamiento que ellos manifiestan.

Existen diversos patrones de la crianza de los niños dependiendo de las costumbres de la

cultura en donde se desarrolle el infante. Desde el momento en que nace se inculcan actitudes y valores referentes a la naturaleza de su cuerpo, la estimulación, la dependencia permitida y su naturaleza de seres humanos proporcionarán la actitud que los padres tomarán en la crianza de sus hijos. Generalmente el cuidado de los hijos queda en manos de la madre y al padre se le considera el sostén económico de la familia. Se ha encontrado que los padres son más rígidos en la educación de los varones, con las niñas son más cariñosas y les refuerzan conductas afectivas y de dependencia, con los niños tienen más contacto físico, utilizan más el castigo y les exigen más.

Desde antes del nacimiento, los padres tienen diferentes expectativas y preferencias respecto a tener un hijo o una hija, en la mayoría de las sociedades todavía se sigue prefiriendo tener un varón, ya que se pretende que él sea fuerte, productivo, inteligente, que sea el sostén económico de la familia. Por otro lado el tener una hija es menos valorado; sin embargo, se espera que ella sea frágil, tierna, se case, siendo las probabilidades mínimas que se espera de ellas de aportar algún ingreso económico a la familia.

La mayoría de los padres están conscientes de la importancia de las diferencias sexuales; lo primero que pregunta un padre, cuando su hijo o hija nace, es si fue varón o mujer, una vez conociendo la respuesta, es entonces como empezará a hablar de su hijo, entrando a formar parte el papel sexual del individuo. Asimismo se debe tomar en cuenta que la identificación de los roles sexuales no es algo innato que cada persona nazca con la disposición hereditaria de apropiarse de un rol sexual; sino que son las personas que viven dentro de la estructura familiar, quienes establecen las conductas estereotipadas a adoptar como propias de cada rol.

Las niñas y los niños pequeños, que se desarrollan dentro del círculo familiar por ser su

medio social más inmediato, identifican a los personajes que les rodean y que les proporcionan los cuidados y afectos necesarios para el crecimiento biológico y cognitivo; los principales portadores de dichas funciones son los padres. Cada niño se identifica con la conducta paterna o materna; así la niña entiende que su conducta o manera de comportarse, debe ser la misma que desempeña la madre, siendo tal conducta la expresiva, que es un comportamiento más emocional y pasivo; de modo semejante el niño comprende que debe tomar actitudes que su padre realiza, siendo de tipo instrumental, es decir actividades más físicas, resolución de problemas, ser más duro y agresivo. Estas diferencias que existen en las conductas de niñas-niños, y más tarde en la vida adulta, es el resultado de las actitudes que los padres manifiestan dentro del seno familiar; estableciendo los diferentes estereotipos conductuales (transmitidas por la sociedad en la que vive), para hijas e hijos dados a partir de las ideas de lo que ellos consideran "adecuado o bueno" para cada sexo, como es la utilización de objetos y actividades.

La identificación del sexo empieza, en cierto grado, aún antes de que el niño nazca. Una vez que el niño nace, durante los primeros seis meses de vida, las madres tienden a contemplar y a hablar más a las niñas que a los niños, para ellos se da más el acariciarlos, tenerlos en los brazos, besarlos en los primeros meses, posteriormente a la edad de un año, a las niñas se les permite y estimula a que pasen más tiempo con la madre, a diferencia de los niños a quienes se les permite pasar períodos más largos sin el contacto físico con la madre.

Esto se debe a que las madres creen que los niños deben ser más independientes que las niñas y los estimulan a explorar y dominar su mundo. Los padres por su parte, limitan el espacio físico y comportamiento de las niñas. Las expectativas que tienen para sus hijos son diferentes. Los niños son tratados como si fueran "naturalmente" fuertes, activos; se juega con ellos con mayor rudeza y se les recompensa con sonrisas y agrados cuando responden apropiadamente a esta

imagen; la independencia, la agresión y la supresión de emociones son recompensadas; por su parte, a las niñas se les considera más delicadas y dulces.

A medida que los niños siguen creciendo, los padres continúan diferenciando el comportamiento y actividades de sus hijos, el juego y los juguetes son clasificados para cada sexo; aprendiendo a tener preferencia por lo que les indican sus padres. A las niñas se les dan muñecas, juegos de cocina, siendo sus juegos más pasivos, individuales y que le permiten tener juegos en grupos, con reglas más elaboradas y que requieran una actitud de exploración, como juegos de vaqueros e indios, policías y ladrones, de guerras y de exploración, los cuales requieren de espacio físico amplio.

Se observa que a través de los juegos y juguetes, la sociedad va moldeando algunos rasgos, a las mujeres, de pequeñas, se les motiva hacia el papel de la madre y ya de mayores hacia la femineidad entendida como exceso de arreglo personal y deseos de llegar a formar una familia; para los hombres, la independencia y el trabajo.

Estas diferencias se extienden a los deportes: a la mujer se le induce a bailar, nadar, patinar, pues son actividades moderadas en las cuales se encuentra protegida, debido a que la competencia y las reglas son pocas; para ellos se fomenta el béisbol, el fútbol y el baloncesto, que implican competitividad, trabajo de equipo y reglas complicadas

En general, la familia es el primer grupo al que se pertenece y del que se adquieren los valores básicos acerca del sexo y la sexualidad. Es en el núcleo familiar donde se aprende lo que es bueno y lo que es malo, lo socialmente aceptable, lo permitido, así como los papeles sexuales, los patrones culturales, etcétera. La vida familiar refleja en mayor o menor grado los conceptos

de la sociedad.

c.2) La escuela. Su función es desarrollar en los individuos las capacidades necesarias para el desempeño de roles en su vida adulta, ejecutando las tareas propias de acuerdo a su rol. Así en la escuela se tiende a inculcar a las niñas y niños, los valores y normas sociales de la época y sociedad que les rodea. De los 5 a 11 años y a lo largo de la vida existen otro tipo de influencias en el desarrollo del sexo; los maestros y otros niños contribuyen a la identificación de lo femenino y masculino a través de la conformidad o desaprobación de su comportamiento. En las guarderías y jardines de niños, los juguetes están separados por sexo, en las aulas escolares a las niñas se les inculca actividades relacionadas con lo doméstico, cocina, bordado, mientras que a los niños, mecánica, carpintería, ya que estas actividades escolares se consideran preparación adecuada para sus futuros roles.

Considerando que la educación de la mujer habrá de ser organizada con relación al hombre, para ser agradables a su vista, para conquistar respeto y amor, para educarlo durante su infancia, cuidarlo durante su madurez, aconsejarle y consolarle, hacer su vida agradable y feliz, siendo estos los deberes de la mujer y debiendo ser enseñados en todo momento.

La actitud de los maestros, es semejante a la de los padres, en cuanto a la percepción de las conductas, los niños deber ser activos, agresivos, en tanto las niñas afectivas y obedientes. Se espera que ellas gusten de la lectura y odien lo referente a las matemáticas y ciencias, mientras que de ellos se espera lo contrario.

Las buenas calificaciones de ellas se consideran como un producto de su obediencia y no de un trabajo o deseo de logro. En cuanto al éxito de los niños, los maestros atribuyen a su

habilidad y a su fracaso a la falta de esfuerzo, mientras que para las niñas, el éxito sólo es suerte y el fracaso a la falta de habilidades intelectuales; por lo que los niños y niñas llegan a concluir que el sexo determina sus talentos y habilidades.

Los cuentos, revistas y libros infantiles, también refuerzan los estereotipos que deben seguir hombres y mujeres. Por lo general los papeles principales y de mayor importancia son para los hombres, siendo el centro del relato, los que hacen las cosas, se tiende a presentar como trabajadores, héroes, buenos, que protegen y someten a las desvalidas mujeres, a quienes se presentan en papeles secundarios o no aparecen; ya que ellas tienen que ver con actividades como amar, esperar, ayudar, verse siempre heimosas y estar al servicio de los demás.

Así el niño recibe múltiples influjos a través de la enseñanza de diversas materias y de la forma de comportamiento de los maestros y compañeros. Si la escuela es mixta o no, la forma de abordar, o no hacerlo, los temas sexuales en clase o fuera de ella, etc., van forjando en los alumnos modelos, normas de conducta sexual, o bien les permite o restringe ir aplicando aquello que aprendieron durante los primeros años dentro del medio familiar.

c.3) Grupo de amigos. Conceptos de lo que significa ser hombre o mujer, del ideal del trato de la pareja, el significado de la madurez, son aprendidos a través de los grupos de amigos. Observamos también que las dudas que el individuo no se atreve a preguntar a sus padres o maestros, con frecuencia son comentadas con los amigos y tal vez esto propicia que copie costumbres observadas en otros como parte de su proceso de identidad.

c.4) La religión. toda sociedad vive ciertos valores religiosos que tiene gran influencia en la conducta. En México la población es predominante católica, en donde las normas y valores que

rigen esta orientación religiosa son ejercidos con mucha rigidez, por ejemplo: la masturbación, las relaciones sexuales prematrimoniales, etc. ya que la religión es un factor importante en la conformación de la sexualidad, conviene conocer las características específicas del grupo con el cual se trabaja. La religión promueve respeto a la expresión de la sexualidad y la instauración del silencio. Se basa en que lo sexual es sucio, excepto para la procreación, niega el placer sexual, resalta a la mujer "buena", la madre como signo de abnegación y pureza, y hace trato distanciado con la mujer mala (prostituta) en tanto tiene que ver con la tentación y la impureza, así se eleva a categoría de valor, la inocencia en materia sexual imponiendo castigos a los desobedientes. Por otro lado, se niega la existencia de la sexualidad en niños y ancianos; la religión le da gran importancia a la familia y solo en favor de su constitución se reconoce la sexualidad, se derivan valores y por ende actitudes hacia el noviazgo y matrimonio: la reproducción en la familia además de toda conducta previa y posterior a la formación del sistema familiar. En especial para el caso de la castidad la relacionan con un estado de virtud, además de una forma de evitar el pecado. A partir de las normas que marcan, estas son rígidas y limitantes, los individuos se enfrentan a que la mayoría de sus deseos sexuales constituyen el pecado y por lo tanto permanecen en conflicto al no poder cumplir con todos los preceptos religiosos católicos, más no a las necesidades particulares del individuo. Dentro del catolicismo, la virginidad no es puesta como un precepto, se le define como un concilio que alcanza el espíritu, en términos generales es la negación de toda práctica sexual con que se preserva la pureza original. (Contreras, 1993)

e.5) Medios de comunicación masiva. El uso generalizado de la radio, la televisión, el cine, los impresos, es una característica de la sociedad actual, hecho que hace que la información se difunda rápidamente y a grandes núcleos humanos y que ésta sea recibida de un modo indiscriminado por hombres y mujeres de todas las edades, creando así modelos que no correspondan a nuestra realidad sociocultural.

La sociedad se vale de los estereotipos que son producto de tradiciones históricas, siendo algunos, lo que enseguida se mencionan:

- La mujer como sexo débil, necesita de ayuda y protección.
- El lugar de la mujer es el hogar.
- La mujer como objeto sexual.
- La mujer consumidora.
- La mujer que trabaja.

A través de los medios masivos de comunicación, las niñas y niños perciben, por un lado, imágenes de hombres que ocupan los lugares más destacados, ya sea en el gobierno, en las empresas, en las reuniones políticas o sindicales, al mismo tiempo observan la ausencia de las mujeres, o llegando a realizar actividades subordinadas como son secretarías, mecanógrafas e intérpretes.

La televisión es, para la mayoría de los niños, una ocupación permanente que los padres suelen utilizarla como niñera permanente, como en los libros, ellos desempeñan los papeles importantes y ellas sirven de fondo.

Los comerciales de la televisión son especialmente influyentes, quizá más que los propios programas debido a que están diseñados para inducir al comercio, vinculan los papeles del sexo con los del adulto importante que se desempeñará en el futuro. Los comerciales dan una "provechosa" lección: Si usted consume este producto será la clase de mujer u hombre que conviene.



Lo anterior deja ver que las instituciones socializadoras son en gran medida las responsables de los estereotipos que se establecen para hombres y mujeres. Existen diversos psicólogos, que han contribuido a la eliminación de conceptos rígidos de tipificación y papeles sexuales a realizar, encontrando que una exagerada conducta de estereotipación, coarta y limita el desarrollo emocional e intelectual de mujeres y hombres por igual; llegándose a admitir, que varios rasgos útiles de tipo masculino y femenino, pueden existir fácilmente en una misma persona. Tanto el hombre como la mujer, pueden ser ambiciosos, afectuosos, seguros de sí mismos, tiernos, asertivos, líderes, autosuficientes y sensibles.

Esta mezcla de rasgos de personalidad entran en la formación de lo que se llama personalidad andrógina, la cual está integrada por métodos específicos de crianza de los niños y por determinadas actitudes de los padres que estimulan la conducta que combinan ambos sexos. Cuando el progenitor del mismo sexo ofrece un modelo de conducta, el de madre competitiva y asertiva para una niña y un padre afectuoso y dispuesto a apoyar para un niño, lo mismo sucede cuando el progenitor del sexo opuesto premia a este patrón conductual.

c.6) La legislación. Las leyes definen y sancionan ciertas conductas relacionadas con la sexualidad, al grado de imponer castigo a quienes no actúan de cierto modo. Así, en nuestra legislación está claramente sancionado el aborto, la violación, las relaciones extramaritales, etcétera. Las leyes pueden volverse obsoletas y no corresponder a la realidad histórica, por lo que aunque deben tener una función educativa, también puede resultar un obstáculo.

El primer valor que se aprende o transmite por generación es el de los roles que se deben desempeñar por el hombre o la mujer en el plano familiar; el hombre se conceptualiza como el fuerte, inteligente, capaz de proveer el sustento económico y material, es él quién dará la

seguridad social a todos los integrantes de la familia. Al adquirir dicho prototipo, el niño tiende a desarrollar un papel activo en todas y cada una de las situaciones vitales.

En México el hombre es la figura dominante de la familia; es él quién toma las decisiones, es asertivo sexualmente, y busca continuamente su virilidad. Cuando se ve frustrado en ese intento, a veces busca consuelo en el alcohol y, considera indigno el tener que ocuparse de tareas domésticas. El machismo, es el más conocido rasgo mexicano de hombría, en el cual el hombre domina a su esposa, representa la figura autoritaria, está constantemente buscando motivos para que se reconozca su hombría. Bermúdez (1975); Lewis, (1975); y Nieto (1979) consideran que generalmente los hombres traen el alimento a la casa y son dueños y señores de la misma.

La contrapartida del machismo es el hembrismo, descrito como una actitud de sumisión, castidad y de sacrificio de la mujer ante las necesidades del cónyuge, los hijos y los padres. No obstante la mujer tiene gran centralidad en el hogar por su responsabilidad en la administración del mismo y del cuidado de los hijos. El lugar de la madre es la casa y en la educación de los hijos, pues a ella la naturaleza le ha premiado con el poder procrear; en tanto el padre se encuentra periférico, solo se preocupa por sus responsabilidades económicas.

En el presente capítulo nos pudimos dar cuenta que principalmente la familia es quién transmite a los niños el prototipo de sexo al que pertenecen; también como medios reafirmantes del sexo son la escuela, grupo de amigos, la religión y los medios de comunicación. Por lo cual en el siguiente capítulo se tratarán las estrategias que los padres ponen en práctica para educar a sus hijos.

### CAPÍTULO III. PRÁCTICAS EDUCATIVAS DE LOS PADRES.

Muchas personas, especialmente en el campo de la religión, creen que la educación sexual debe ser tratada principalmente en el hogar, puesto que los valores morales son una parte de esta educación. El ser padre de familia es una de las profesiones más difíciles, la mayoría de nosotros nos enfrentamos a dicha profesión sin habernos preparado, pues no hay una escuela en donde se nos instruya para ello. Así, las prácticas educativas que adoptan los padres hacia los hijos no suelen venir de análisis informados de profesionales, sino de estrategias que muchas veces se han ido transmitiendo de generación en generación (con algunas adaptaciones en la época), y a pesar de que algunas veces se han cuestionado diversas formas con las que nos educaron nuestros padres, en el momento de la acción con los hijos, se suele repetir el patrón de crianza, que se ha aprendido, visto, vertido y criticado cuando fueron educados; por ejemplo, algunos padres manifiestan las mismas actitudes severas que ellos conocieron, imponiendo a sus hijos amenazas y castigos que sus padres les impusieron a ellos.

#### III.1 LA EDUCACIÓN DE LOS PADRES.

Aguilar, (1990) menciona que las generaciones anteriores no tenían a su alcance la información profesional de especialistas o investigadores en el campo de la paternidad, por lo cual los métodos que utilizaban los padres para educar a sus hijos son métodos que utilizaron los abuelos. Para muchas situaciones que enfrentan los padres sí están preparados; para auxiliar a sus hijos o familiares; a los hijos se les enseña a manejar la cuchara, alienta y encamina a dar sus primeros pasos, los capacitan a utilizar el bacín o la taza del baño, se les ayuda a quitarse la ropa, se enseñan a vestirse; se le ayuda también y se les enseñan sus deberes. Les enseñan a nombrar algunas partes del cuerpo correctamente, pero cuando se trata del nombre correcto de los órganos

sexuales, por mitos y tabúes que pasan de generación en generación, no se les nombra o se le da un nombre común utilizado en el vocabulario de la población. También, algunos padres presentan dificultad en aceptar el nombre anatómico de los órganos genitales de sus hijos, y sólo hacen referencia a ellos cuando es absolutamente imprescindible. Así comúnmente se educa en todos los aspectos, pero la educación sexual es un tema que evitan. Siendo esta un tema que abarca todos los aspectos de la persona. Don Fleming (1992) argumenta que aún después de la llamada revolución sexual, muchos padres descubren que se sienten muy incómodos ante la perspectiva de que sus hijos se conviertan en personas sexualmente conscientes y activas. Las actitudes liberales no alcanzan a calmar la ansiedad que surge cuando los padres se dan cuenta de que la sexualidad adolescente ya no puede ser ignorada. Por ello, en la intimidad de sus dormitorios, sostienen diálogos como éste:

“ Creo que ya es hora de que se lo digas.”

-¿qué le diga qué?

-ya sabes, lo del sexo

- ¿por qué yo?

-por que tú eres el padre

-bueno, ¿y qué es lo que el sabe?

-Probablemente, más que nosotros

-Entonces, para que voy a hablar con él; además,

no aprenden todo en la escuela o en la tele.

-Sí , pero no crees que debemos enseñarle algo.

-El qué.

Como se puede ver, este tema genera considerable ansiedad y ambivalencia en muchos padres. Cuando llega el momento de hablar de sexualidad con sus hijos adolescentes, los padres

caen en un estado de angustia. "No puedo soportar la idea de que mi hijo se interese por estas cosas. Me hace sentir tan viejo. ¿Por qué han tenido que crecer?. No estoy preparado para esto. Nunca aprendí a hablar sobre mi propia sexualidad. ¿Cómo voy a hablar sobre la suya? Sólo deseo decirle, "no lo hagas".

Con lo anterior se puede ver que en épocas anteriores, los padres también eludían completamente esta cuestión, y por lo general sus hijos aprendían todo lo referente a la sexualidad a través de sus experiencias y de los relatos de sus compañeros. No era la forma más adecuada de hacerlo, pero era la más corriente, porque hasta los padres más preocupados por el tema se sentían incómodos al referirse a él.

La mayoría de los padres no se enteraron de las cuestiones sexuales por sus propios padres. Si se hablaba sobre sexo, se hacía de un modo formal y bastante torpe, de una sola vez, en vez de tomarlo como un tema natural de discusión durante la niñez de sus hijos.

La educación sexual dentro de la familia incumbe principalmente a los padres, pero en realidad pocos cumplen con esta misión ¿Por qué este silencio?, son muchas las causas. En la mayoría de los casos se debe a que ellos mismos carecen de una educación sexual positiva y no saben ponerse a la altura de los niños y comprender sus problemas. Algunos se sienten cohibidos por erróneos conceptos de castidad y timidez; en otros se trata de una negligencia general en la educación de los hijos. A veces la causa reside en la indiferencia o en los reproches de su propia conciencia al recordar aquellas cosas que le crean sentimientos de culpabilidad (Faller, 1968). Por lo tanto, decir que la familia debe ser un centro de educación sexual, supone aceptar que los padres tienen la capacidad para impartirla y ello no es verdadero. Hombres y mujeres que pasan por muy cultos e informados tienen muy vagas nociones de la anatomía y de la fisiología de la

reproducción humana y, cuando el hijo les plantea ciertas cuestiones sienten agudamente la falta de su formación y se evaden ocultándolo. ( Escarlo, 1970; en Chiu fong, 1990). El temor de los padres para enfrentar el tema sexual, se transparenta a través de su tono moralizador, que desmiente sus palabras o bien mediante sus consejos, liberales en apariencia.

Muchas personas consideran que la educación de la sexualidad consiste en informar al niño, como se origina la vida del ser humano, cómo se desarrolla en el vientre materno, y cómo se lleva a cabo el nacimiento. Asimismo, explican a la niña púber qué es la menstruación y qué cuidados requiere. Otros más piensan que este tipo de educación se destina únicamente a controlar el comportamiento de los jóvenes; aunque en realidad los padres no suprimen, ni controlan la sexualidad del niño, sino que la crean, no importa cual sea su conducta en relación con la sexualidad y con los papeles sexuales. Si los padres guardan absoluto silencio con respecto al sexo, los hijos tenderán a adquirir una actitud de miedo o de misterio que fomentará inhibiciones perjudiciales o una curiosidad insaciable acerca de él. Si hablan negativamente de una manera prohibitiva, como de algo vergonzoso y malo, entonces la actitud de los hijos, lo que piensen y sientan con respecto al sexo, será negativo, matizado de temor o de inseguridad. De ahí que la educación sexual no empieza al nacer el niño, sino cuando nace su padre, por que la actitud del hijo es en gran parte copia de la actitud del progenitor. Todo lo que se haga por cambiar la actitud de los mayores redundará en las nuevas generaciones. La actitud se transmite a través de los actos, las palabras y de las ideas cotidianas, y empieza a formarse desde que el niño está muy pequeño, de modo que nuestra actitud lo afectará casi desde que nace. Antes de aprender a hablar, el niño ya ha iniciado la formación de la actitud frente al sexo " ..Del modo en que los padres se relacionen entre sí y con su cuerpo, el niño saca un modelo de comportamiento afectivo- sexual." pág.53.(Giraldo, 1985; citado en Rodríguez y Rivera, 1991).

El niño generalmente hará sus primeras preguntas sobre sexo antes de entrar a la escuela. Estas preguntas serán sencillas tales como- ¿de dónde vienen los bebés?- o- ¿porqué tiene mamá un estómago tan grande?, etcétera. La manera en que se conteste a estas preguntas en esa edad, tendrá mucho que ver con que el niño desee discutir estos temas con sus padres más adelante durante la adolescencia. Si el niño no recibe contestaciones simples, directas y veraces a sus primeras preguntas, probablemente ya no volverá a preguntar creyendo o que sus padres no saben la respuesta correcta o que no quieren decirles la verdad. Sin embargo, al hablar de una educación sexual en el hogar, se encuentra que muchos padres son incapaces o no están dispuestos a enfrentar la vida según se presenta para sus hijos. Se atormentan con un remordimiento "victoriano" pasado de moda que limita su visión y los papeles sexuales modernos, esto es, los suyos y los de sus hijos.

Debido a que muchos padres no están de acuerdo con su propia sexualidad, les es imposible ocuparse adecuadamente de la sexualidad de sus hijos. Al hablar de esto, no se puede decir que los padres sean negligentes en cuanto a sus obligaciones o que no hagan ningún esfuerzo por transmitir información a sus hijos. La mayoría de los padres ha hecho el intento, pero por diversas razones sus esfuerzos no han tenido éxito y lo anterior se hace evidente en la adolescencia; en donde la familia controla de cerca a los jóvenes, siendo más importante para ellas el valor de la lealtad a la familia y de acatamiento de pautas de conductas dadas por los padres, situación que no es frecuente encontrar en los chicos.

En las familias muchas veces existe incongruencia entre lo que se dice y lo que se hace, los hijos captan estas contradicciones y no pueden lograr una visión integral de la sexualidad pues se asocian con lo malo y sucio. En general, los padres ofrecen a los hijos información sexual a través de las formas físicas en que se relacionan uno con el otro; aún cuando la mayoría de los

padres no hablen de sexo abiertamente con sus hijos, establecen un ejemplo de la manera en que los hombres y las mujeres se relacionan, los abrazos, besos, ademanes afectuosos, etc; los padres van imprimiendo un sello en el niño que va marcando desde muy tierna edad la actitud futura frente al sexo. Así se van formando conductas sexuales basadas en mitos, prejuicios, tabúes y errores que posteriormente son difíciles de erradicar y substituir por conocimientos científicos y que condicionan desajustes y problemas sexuales en la edad adulta. Muchos padres pese a que conscientemente desean que sus hijos crezcan, en realidad se resisten a este proceso no obstante que constantemente le recuerdan que está creciendo, se comportan con él de forma ambivalente: por un lado le dicen que deberá estar en condiciones de asumir mayores responsabilidades, que debería pensar más por sí mismo y depender menos de ellos; le recuerdan que, pese a todo, siguen siendo padres y que es demasiado joven para saber lo que le conviene. Esperan que sus hijos crezcan, en el sentido de que posea todas las virtudes que ellos valoran como padres y además carezcan de todos los vicios habitualmente tolerados por los adultos entre sí.

### III.2. MITOS DE LA EDUCACIÓN SEXUAL EN NIÑOS.

Como ya se mencionó anteriormente se educa en todos los aspectos a los infantes y la sexualidad no es la excepción; así por ejemplo, los padres enseñan a sus hijos cómo comportarse: los niños "activos, agresivos, fuertes "; las niñas " pasivas, amorosas y débiles"; también se transmite una serie de valores referente al acto sexual, considerándolo como un medio de reproducción únicamente, negando el hecho de que también provee placer, y en muchas ocasiones se considera: "... toda la sexualidad como algo de lo que no se debe hablar, y mucho menos enseñar a los niños ya que es el quitarles su inocencia." pág .15(Alcántara, 1994). Flores (1994) argumenta que hay padres anticuados, mal informados respecto a la sexualidad o con concepciones religiosas que eluden a la respuesta cuando el niño pregunta; unos dicen " ya te



enterarás cuando seas mayor." pág. 33, lógicamente el niño busca otros medios de encontrar su verdad y la mayoría de las veces pregunta a chicos mayores que lejos de satisfacer una respuesta que pueda ser biológica e inteligentemente contestada, se convierte en un motivo de obscenidad y grosería, alentando desviaciones éticas y morales. Otros padres opinan que no es necesario tocar el tema de la sexualidad, que sólo trae como consecuencia niños precoces, que quieren hacer vida adulta antes de tiempo. Señalan que el abuso en literatura, propaganda televisiva, revistas, películas, libros y otros recursos, no hacen sino excitar a los adolescentes y jóvenes quienes desde pequeños, se les pone en contacto con verdades y realidades que la experiencia de la vida se encargará de enseñar a su tiempo.

### III.3. TIPOS DE RESPUESTAS O SOLUCIÓN A LAS PREGUNTAS DE LOS NIÑOS ACERCA DE LO SEXUAL.

A menudo los padres no saben qué clase de respuestas necesita una pregunta y cómo pueden ofrecer demasiada o poca información. Algunas veces sucede que los padres esperan demasiado tiempo para transmitir la información, juzgando mal la edad en la que tal información sería más apropiada. Por ejemplo: Jhonny, de siete años de edad entró a la casa muy agitado: "mamá, ¿de dónde vine yo?". La mamá se sintió algo desconcertada por esta pregunta tan abrupta, pero pensó que debería discutir el asunto. Sentó a Jhonny y durante toda la hora habló del tema de donde vienen los bebés; al final preguntó: "Bueno, ahora ya sabes, pero ¿por que tanto interés por saber de dónde vienes?" su respuesta fué sencilla: "Billy dijo que el venía de Detroit y yo quería saber de dónde venía yo". Pág. 43(Don Fleming, 1992).

La mentira y la evasión de preguntas sólo conduce a la picardía, a la curiosidad mal

orientada y a la búsqueda de información por medios que no son idóneos. La información debe ser proporcionada al niño cuando éste manifiesta la necesidad de ello, con explicaciones claras, sencillas, ciertas y adecuadas a la edad del niño

En este capítulo nos pudimos dar cuenta que la primera oportunidad de los padres para educar y preparar a sus hijos para su futura sexualidad ocurre cuando éstos son capaces de aprender y usar el lenguaje. De la misma forma en que aprenden las palabras ojos, oídos, nariz y boca, tienen la capacidad para aprender los términos pene, testículos, vagina y recto. Para el niño, éstos son simplemente nombres para designar diferentes partes del cuerpo, sin ningún tipo de significado especial. Estas palabras se vuelven emocionalmente significativas en la medida en que los padres las presentan y reaccionan a ellas. El uso de las palabras infantiles para describir estas partes del cuerpo refleja la dificultad de los padres para manejar el tema del sexo. Esta misma infantilización se ve en la descripción de las funciones corporales; por ejemplo, "hacer del uno o del dos" son sustitutos inapropiados de las funciones naturales de orinar y defecar, respectivamente. Cuanto, más rápido aprenda un niño los nombres correctos de las partes y funciones del cuerpo, más pronto podrá desarrollar una actitud sana hacia éste.

## CAP. IV. ESTUDIOS REALIZADOS.

Los estudios realizados en torno a la sexualidad abordan diferentes aspectos, los cuales van desde el conocimiento fisiológico y psicológico de la sexualidad hasta la actitud con respecto a ella; en este capítulo se presentan en una primera parte los estudios realizados con padres y posteriormente los llevados a cabo con los adolescentes, lo anterior con la finalidad de realizar un correlato entre la opinión de los padres y el tipo de manifestación sexual de los jóvenes adolescentes.

### IV.1. Estudios con padres.

Tapia (1986, citado en Rivera y Rodríguez, 1991) realizó la medición de la actitud de un grupo de madres ante la sexualidad de sus hijos; las actitudes y los conocimientos de la sexualidad se midieron en dos grupos de amas de casa, la hipótesis que se trató de comprobar sugería que la actitud de aceptación ante el tema, está positivamente relacionada con la información sexual de las progenitoras. El tipo de estudio que se realizó fue de campo, y el diseño fue de grupo control pretest-postest; la población se compuso de 40 amas de casa, 20 para el grupo control y 20 para el grupo experimental, la edad oscilaba entre el rango de 20 y 40 años, con estudios mínimos de primaria y con hijos en preescolar y primaria. Los instrumentos utilizados fueron entrevista breve, cuestionario de medición de actitudes y conocimientos y un curso sobre orientación sexual. El cuestionario estaba compuesto de 349 reactivos. De los resultados obtenidos se concluyó que sí hubo un cambio significativo que pudo ser medido entre el pretest y el postest debido a las pláticas impartidas; y que al darles orientación e información hubo cambios en su actitud hacia la sexualidad.

En 1991 Silva realizó una investigación en donde se trató de indagar las actitudes de los padres ante la conducta sexual de sus hijos adolescentes, su población se compuso de 175 padres que tenían hijos adolescentes en el Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Vallejo y Naucalpan; A esta población se le aplicó un cuestionario de actitudes el cual tomaba en cuenta tres dimensiones de variación en que se manifiesta la sexualidad. La primera dimensión fue el tipo de conducta sexual; la segunda, grado de relación con la otra persona o nivel de afectividad; la tercera fue el lugar corporal de la manifestación. A partir de estas tres dimensiones se construyeron los reactivos del cuestionario, dando un total de 64 frases las cuales se contestaron por medio de la escala Liker. Los resultados obtenidos muestran que la manifestación sexual, está relacionada con el componente emocional, basándose en el hecho de que la predisposición a acariciar y besar en zonas no íntimas como íntimas, así como también en tener relaciones sexuales estuvo siempre determinada por el grado de afectividad que se le tiene al compañero sexual; en lo que respecta a la conducta de acariciar y besar los sujetos siempre mostraron mayor predisposición a acariciar que a besar, ya sea en zonas no íntimas como íntimas, lo anterior en todos los niveles de afectividad. Silva (op cit) menciona que lo anterior se debe a que algunas conductas sexuales en las que interviene la boca son consideradas por la sociedad como inmorales e ilegales, tal es el caso del contacto oral-genital. En general, la actitud ante la sexualidad está en función del nivel de afectividad y las zonas corporales, ya que en la muestra estudiada de padres, la manera de comportarse, no depende de si son caricias o besos, ni del sexo, sino sólo del lugar corporal y del nivel de afectividad que se tenga por el compañero sexual. Así pues, se puede concluir que la predisposición a acariciar y besar en zonas no íntimas como íntimas es más alta cuando se está enamorado que en cualquier otro grado de afectividad, mientras que en zonas íntimas la predisposición mayor se da cuando está casado.

En lo que respecta al sexo, Silva (op cit) encontró que siempre los hombres, en

comparación con las mujeres, mostraron una mayor predisposición a llevar a cabo la conducta de acariciar, besar y tener relaciones sexuales, con tres excepciones. Una fue la predisposición a besar zonas no íntimas cuando se está casado o se vive en unión libre. Este hecho es de suma importancia, ya que pone de manifiesto una mayor predisposición por parte de la mujer a acariciar zonas no íntimas de su compañero sexual cuando se esta casado, mientras que el hombre el nivel de preferencia de estas caricias es más bajo. La segunda excepción a la regla es que, los hombres mostraron una actitud más favorable hacia besar en zonas no íntimas, puesto que las diferencias entre los sexos se diluyeron casi por completo. Finalmente, la tercera excepción esta íntimamente relacionada con la predisposición a tener relaciones sexuales, ya que si bien es cierto que los hombres, en comparación con las mujeres reportaron significativamente una mayor predisposición a tener relaciones sexuales en los niveles de afectividad correspondientes a sin afecto, con afecto y enamorado, el promedio de la actitud fue muy similar en ambos sexos cuando se está casado o se vive en unión libre.

Rodríguez y Rivera (1991), aplicaron el cuestionario de actitudes utilizado por Silva (op cit), a una población de 112 padres, en dicho estudio se tomó como variable el sexo, la edad y el grado de estudios encontrándose lo siguiente: la mayoría de los padres mostraron una actitud moderada, seguida de la conservadora y la minoría son liberales. En cuanto a la variable sexo, las mujeres aún mantienen sus reservas hacia la conducta sexual ya que mostraron en los resultados una actitud más conservadora que los hombres, debido probablemente a la distinta educación sexual que se imparte a hombres y mujeres tanto en la familia como en la sociedad. En lo concerniente al nivel educativo de los individuos, aunque en los análisis estadísticos no se encontró relación directa entre esta variable y la actitud hacia la conducta sexual, sí se observó en los puntajes que los padres de los niveles educativos primaria, bachillerato y profesional se mostraron más liberales que los de nivel secundaria y técnico. Similar a lo anterior, sucedió con

la variable edad de los sujetos; es decir, que en los análisis estadísticos no se encontró alguna relación entre esta variable y las actitudes hacia la sexualidad, pero sí se encontró una ligera diferencia entre dichas variables al realizar la clasificación de actitudes, donde los sujetos con menor edad son un poco más liberales tanto en una relación informal como en una relación formal. También se pudo observar que las madres son más conservadoras que los padres; los padres jóvenes tienen una actitud más liberal que los maduros y que conforme se manifiesta una relación más estrecha con la pareja, se tiene una actitud más liberal en la conducta sexual; y en las partes que comprende el tronco (senos, nalgas y órganos genitales) se tiene una actitud más conservadora, siendo en las restantes partes del cuerpo (cabeza y muslos) más liberal.

#### IV. 2. Estudios con adolescentes.

Algunos autores como Hernández Ordóñez (1991), Strasburger (1989) y González (1986), consideran que el tema de la sexualidad es un punto crucial en la vida contemporánea, convertido en una fuente de explotación y comercialización a través de los diferentes medios de comunicación, los cuales influyen en la conducta social de los individuos; en dichos contenidos de la información masiva la sexualidad se ha reducido a la genitalización del sexo. Haciéndose amplia referencia al ejercicio de la sexualidad dominante y agresiva. No considerándola como parte del comportamiento humano que se encuentra socialmente normada y que implica cuestiones de carácter afectivo, erótico, fantástico y reproductivo, que se ven favorecidas cuando los jóvenes se relacionan heterosexualmente en interacciones de noviazgo y amistad.

Strasburger (op cit) menciona que los niños y los adolescentes están penetrados de un profundo erotismo en todo lo que ven, escuchan y leen de modo que no sería extraño que desde temprana edad iniciaran su actividad sexual. La Academia Americana de Pediatría (en: Pediatrics,

1989) reporta que la conducta sexual entre adolescentes no casados ha cambiado desde 1900 a 1960: Dickens y Allison (1986) señalan que entre 1960 y 1977 el índice de madres adolescentes aumentó en un 61%.

Demográficamente hablando, la gente joven ocupa una de las mayores proporciones de la población; por ejemplo en México, en 1985, el 52% de su población tenía menos de 20 años lo que es igual a un poco más de la mitad de la población de gente joven con posibilidades de actividad sexual. Un estudio interesante es el realizado por el consejo nacional de la población en 1988 (CONAPO) el cual aplicó una encuesta a nivel nacional sobre sexualidad y familia en jóvenes de educación media superior. Se encontró que los jóvenes entre 15 y 19 años han participado en estudios sobre fecundidad, manteniendo índices importantes sobre nupcialidad y maternidad; También se estima que de cada 1000 mujeres entre 15 y 19 años , el 88 % por lo menos ha engendrado un hijo, es necesario hacer mención que estos datos fueron aplicables a un sector de la población casadas o que viven en pareja.

La anterior encuesta se aplicó a una muestra de jóvenes estudiantes de bachillerato en donde se les cuestionaba sobre cómo manejaban el tema de la sexualidad; encontrándose lo siguiente: El 85% contaban con una edad entre 15 y 18 años, la mayoría viven en espacios urbanos, el 78% vive con ambos padres en familia nucleares, tienen en promedio 5 hermanos; el 20% vive en familias extensas; el 69% de la madres se dedica a las labores del hogar. En lo que respecta a la información sobre sexualidad, las mujeres la obtienen de sus madres, maestras y amigas, mientras que los hombres la obtienen de maestros, libros de texto y amigos, a la edad de entre 13-15 años y no intercambian información con ninguna persona.

En lo concerniente a los conocimientos fisiológicos, sólo el 43.9 % conoce que hay

posibilidad de embarazo desde la primera relación sexual; el 36.8 % conoce que durante la ovulación una mujer puede quedar embarazada; en general, los hombres demuestran mayor conocimiento sobre métodos anticonceptivos. A medida que se incrementa el grado escolar los jóvenes asimilan estos conocimientos. Un dato importante es que los jóvenes consideran a los maestros como medios poco adecuados para intercambiar conocimientos sobre reproducción y anticoncepción; y es en los libros de texto donde se encuentra esta información.

De acuerdo a los resultados se observó que tanto en escuelas federales como particulares, la información que se proporciona sobre fecundidad es aprovechada sólo en un 33.4% y 43.2% respectivamente, de lo anterior se deriva la necesidad manifestada en el cuadro 1 de que se proporcione información sexual, en secundaria 68.7 y en bachillerato 55.3%.

CUADRO 1

NIVEL ESCOLAR	JÓVENES	%
PRIMARIA	2,938	29.0
SECUNDARIA	6,970	68.7
BACHILLERATO	5,606	55.3
PROFESIONAL	2,440	24.1
N.R.	185	1.8

Porcentaje de Jóvenes estudiantes que consideran que se debe impartir educación de la sexualidad en el sistema escolar según el nivel del mismo



En torno a las actitudes ante las relaciones sexuales premaritales, una amplia proporción de mujeres consideran que deben conservar la virginidad, por ejemplo los hombres en un 52.8% y ambos sexos en 51.8%. En general, rechazan las relaciones sexuales considerando que traicionarían la confianza de sus padres si la llevan acabo. El 41.9% en ambos sexos consideran que estarían de acuerdo en establecer relaciones sexuales si existe el amor, informando que la finalidad de éstas sería lograr una íntima comunicación con la pareja y en segundo término dar y obtener placer.

En el cuadro 2 se observa que el 23.3% de los jóvenes encuestados tienen relaciones sexuales, habiendo experimentado su primera relación entre los 15 y 19 años en su mayoría.

CUADRO 2.

ESTUDIANTES DE BACHILLERATO QUE YA HAN TENIDO  
SU PRIMERA RELACIÓN SEXUAL.

EDAD DE LA 1ER REL. SEXUAL	JÓVENES	%
15	592	25.0
16	522	38.9
17	373	15.1
18	204	18.6
19	57	2.4
20-24	43	1.7
TOTAL	2,364	100

En tanto en el cuadro 3 se muestra que las mujeres por lo general tienen su primera experiencia con su novio, los hombres con una amiga y el 28.3% con una prostituta. Se encontró también que las mujeres tienen mayor frecuencia en sus relaciones sexuales, en comparación con los hombres.

CUADRO 3  
PERSONA CON QUIÉN TUVO LA PRIMERA RELACIÓN SEXUAL

HOMBRES						
EDAD	N	ESPOSA	NOVIA	AMIGA	PROS.	OTROS
14	9		11.1	77.8		11.1
15	148		23.0	55.4	20.3	1.3
16	362	0.3	19.1	60.8	16.6	3.3
17	513		22.8	55.2	20.1	1.9
18	504	0.6	24.4	54.4	20.0	1.2
19	275		20.4	57.1	21.1	1.4
20	125	0.8	24.0	42.4	32.0	0.8
21-25	129	1.5	27.1	44.2	24.0	3.1
26 O MÁS	24	12.5	20.8	45.8	16.7	4.2
TOTAL	2,364	1.3	28.1	50.0	28.3	2.2
N R	24		12.5	58.3	25.0	4.2

## MUJERES

EDAD	N	ESPOSO	NOVIO	AMIGO.
15	16	68.7	31.3	
16	43	7.0	79.1	9.3
17	49	4.3	79.7	8.7
18	47		89.4	8.5
19-26	71	27.3	23.9	48.8
N.R	5		40.0	
TOTAL	251	8.4	76.5	10.8

La población femenina idealiza casarse entre los 20 - 25 años, tener un hijo en el rango de 0-2 de casadas y en promedio 2 hijos con espaciamiento de 2 años; en tanto en el hombre la edad para casarse oscila de 23-28 años, procrear de 0-5 años y espaciar los nacimientos de 0-5 años. Aún cuando se pretende poner en igualdad de condiciones al hombre y la mujer en cuanto al ejercicio de la autoridad en el hogar, trabajo remunerado y educación en aspectos inherentes a los cuidados del hogar se continúa delegando la responsabilidad a la mujer, según reporte en ambos sexos.

Los resultados de esta encuesta demuestran falta de asimilación de la información recibida sobre sexualidad, se exhibe una ideología basada en un papel varonil como eje principal de una familia y una falta de responsabilidad en cuanto a la toma de decisiones sobre su

comportamiento sexual, sobre todo si se considera que es un estrato de la población juvenil con acceso de 10 a 12 años de educación formal tanto en escuelas federales como particulares. Estos resultados no son exclusivos de nuestra sociedad. Mc Creary y Cols (1986) hacen mención de la falta de orientación que manifiestan los adolescentes tanto en el hogar como en la escuela, los contenidos de los programas de educación sexual son informativos, reconocen que los adolescentes no consideran la práctica sexual como prioritaria en sus vidas; sin embargo, llegado el momento sienten que no están capacitados para actuar de una manera adecuada.

Investigaciones realizadas en lo referente a actitudes son las siguientes:

Fysek (1979, citado en Rodríguez y Rivera 1991) aplicó un inventario de actitudes, el cual contenía preguntas de diversos temas encontrando diferencias en cuanto al sexo, la posición social y la edad. Este autor encontró que las personas de clase media prefieren las experiencias prematrimoniales; no creen que el sexo extramarital sea censurable. En las diferencias entre sexo, las mujeres censuran el sexo extramarital y son introvertidas para manifestar su sexualidad en comparación a los hombres. En general, las mujeres son menos propensas a las aventuras sexuales; también entre estudiantes solteros la tercera parte de los hombres son vírgenes, en tanto las mujeres representan dos tercios; la gente participa más en aventuras sexuales en la medida que se hacen mayores.

Landis y cols. 1978; Ford y Beach, 1978 y Kinsey, 1978; (citados en Rodríguez y Rivera 1991) encontraron que el 42% de las mujeres solteras de ese estudio admitieron haber realizado prácticas sexuales; en lo que respecta a los hombres el 50% de hombres casados tuvieron relaciones premaritales con su esposa. El 7% del grupo dijo haber tenido relaciones con otra mujer antes de casarse, y el 26% mantuvo relaciones premaritales con 5 ó más mujeres antes del matrimonio. En lo que respecta a la población de mujeres sólo el 13.3% admitieron haber tenido

relaciones premaritales con su esposo y una muestra muy pequeña reconoció haber tenido relaciones con otra persona. La falta de acuerdos entre los informes de hombres y mujeres demuestra clara diferencia en la actitud al reconocer la sexualidad prematrimonial, demostrando tal vez que por considerarse malo hasta antes del matrimonio no se reconoció; como se observa en los resultados de Kinsey (op cit), quién encontró que de las mujeres solteras que nunca habían practicado el coito, el 80% dijo que no pensaban entregarse a esa actividad antes de casarse; en cambio de las que ya lo habían practicado sólo el 30% dijo que no pensaba seguir hasta casarse. En su propio análisis de los factores que habían restringido su práctica antes del matrimonio el 89% de las encuestadas respondió que las consideraciones del orden moral han sido las principales, otros mencionaron que el miedo al embarazo era una razón considerable.

En general, se pudo observar que la mayoría de estudios fueron realizados hace 20 años y los más recientes son de 1992, en éstos se ha concluido que hace falta una información educativa para adolescentes, ya que la brindada no es lo suficiente clara y explicativa como ellos quisieran. Además la información debe manejarse tanto en la escuela como en la casa, siendo esta una forma integral y no legar su referencia sólo a un ámbito como lo es la escuela. De ahí la necesidad de seguir investigando en el área de la sexualidad y de los fenómenos relacionados para poder proponer alternativas del cómo abordar el tema.

De acuerdo a las investigaciones citadas anteriormente se encontró que las actitudes hacia la sexualidad se han ido modificando de conservador a moderado y liberal. El objetivo de esta investigación es indagar el tipo de actitudes que hay entre los padres de familia. Así como también explorar las variables que pueden determinar una actitud liberal. El tipo de estudio que se realizó es de tipo exploratorio en donde se tratará de comprobar las siguientes hipótesis :

1. Las personas de sexo femenino son más conservadoras que las del sexo masculino.
2. Los padres jóvenes tienen una actitud más liberal que los padres maduros.
3. Los padres con grado escolar superior son más liberales que los padres con grado escolar más bajo.
4. Las personas con religión diferente a la católica son más liberales que los que practican esta religión.
5. Conforme se tiene una relación más estrecha con la pareja se tiene una actitud más liberal. y
6. Se tiene una actitud más conservadora en las partes íntimas, en comparación a las no íntimas.

## METODOLOGÍA

**MUESTRA:** Se conformó de 200 padres los cuales como requisito debían tener hijos adolescentes, no importó la edad, el estrato socioeconómico, ni escolaridad de éstos. La participación fue voluntaria.

**INSTRUMENTO:** Se utilizó un cuestionario (ver anexo I) conformado por 73 preguntas, en dicho cuestionario de actitudes se tomó en cuenta tres dimensiones de variación en las que se manifiesta la sexualidad. La primera dimensión fue: Tipo de conducta sexual; la segunda grado de relación con la persona o nivel de afectividad; y la tercera la evaluación de la actitud en relación al lugar corporal de la manifestación sexual.

Los niveles que se evaluaron en cada dimensión o factor fueron los siguientes:

### I) TIPO DE CONDUCTA SEXUAL

1. Acariciar.
2. Besar.
3. Tener relaciones sexuales.

### II) NIVEL DE AFECTIVIDAD

1. No afecto
2. Afecto.
3. Estar enamorado.
4. Casado o en unión libre.

III) LUGAR CORPORAL

BESAR	ACARICIAR
1. Mejillas	1. Cara.
2. Labios.	2. Cuello.
3. Cuello.	3. Muslos.
4. Oreja.	4. Nalgas.
5. Muslos.	5. Senos por encima.
6. Nalgas.	6. Senos por debajo.
7. Senos.	7. Órganos genitales
8. Órganos genitales.	

EVALUACIÓN: El cuestionario de actitudes se evaluó por medio de la escala de valores LIKER cuyos valores son

1. Muy de acuerdo
2. De acuerdo
3. Indiferente
4. En desacuerdo
5. Muy en desacuerdo.



## PROCEDIMIENTO

El cuestionario se aplicó a 200 padres de familia los cuales tenían hijos adolescentes, se les mencionó que éste se aplicaba con la finalidad de conocer cuál era su opinión con respecto a las posibles actividades que sus hijos pueden ejercer en sus manifestaciones sexuales. Se les dijo también que la información que se obtuviera era confidencial, y sólo serviría para uso de estadísticas, por lo cual no se pidió nombre.

Las instrucciones que se les dieron fueron las siguientes:

En las preguntas siguientes se presenta una serie de frases en donde se le da a escoger que tan de acuerdo o en desacuerdo está en que sus hijos llevan a cabo las conductas ahí descritas, para ello debe marcar con una " X " la respuesta que considere más adecuada. (De acuerdo a la escala Liker).

La aplicación del cuestionario la realizó el investigador con la finalidad de que las respuestas que proporcionara el padre fueran propias y también con el objeto de esclarecer alguna duda que tuvieran con respecto al llenado del cuestionario. En lo que respecta a esto, en algunos casos y para facilitar la aplicación del cuestionario el experimentador leyó las preguntas y el padre contestó en la hoja de respuestas; en otras ocasiones el experimentador leyó y también contestó la hoja de respuestas, de acuerdo a lo que contestaba el padre. En este tipo de situación los padres establecían conversación mencionando por qué pensaban de esa manera, por lo cual la aplicación del cuestionario tardaba más de una hora. Una vez terminada la encuesta se le daba las gracias al padre.

## MUESTRA.

La muestra se conformó de 200 padres los cuales tenían hijos adolescentes. El tipo de muestra es accidental, ya que los resultados aquí reportados comprenden sólo a los padres que accedieron en colaborar en la investigación. La forma en que se distribuyeron por sexo se presentan en la figura 1.(ver anexo 2 en donde se incluyen las gráficas que permitieron el análisis de resultados)

Como se puede observar en dicha gráfica la muestra estuvo conformada por 71 hombres, y 129 mujeres, lo que constituye el 35.5% y el 64.5% respectivamente. La edad promedio de la muestra fue de 40 años, en donde la edad máxima fue 73 años y la mínima de 30. En lo concerniente al grado escolar como se muestra en la figura 2, el 5% de la población tiene estudios de primaria incompleta; el 16% primaria completa; 14% ha estudiado secundaria incompleta, 16% secundaria completa, en tanto el 23% posee una carrera técnica o comercial; posteriormente el 4% tiene bachillerato incompleto y el 8% bachillerato completo; finalmente en licenciatura el 3% la ha cursado incompleta y de forma completa el 12%. De acuerdo a la figura 3 la mayoría de la población ha realizado sus estudios en escuela pública (92.%) y muy pocos en escuela particular (8%), enfatizando que la institución no pertenecía a ningún tipo de religión; Con base a la anterior la población predominantemente es católica (99%) y en su minoría pertenecen a otra (1%). En lo que atañe al estado civil la mayoría como se muestra en la figura 4, es casada (93%) seguida por unión libre (4.5%), divorciado (4.5%) y viudo (1%). Por último en lo que compete al lugar de residencia 29 personas pertenecían al Distrito Federal, en tanto que 171 pertenecieron al Estado de México (ver figura 5).

De acuerdo a la escala de evaluación Liker las opciones se agruparon en tres: liberales, moderados y conservadores, para la primera modalidad liberales se agrupo la opción muy de acuerdo y de acuerdo; para moderados la opción indiferente; en tanto para conservadores, se unieron las categorías en desacuerdo y muy en desacuerdo.

## RESULTADOS

La presentación de los resultados se realiza empezando de lo general a lo particular, basándose en tres objetivos secundarios derivados del principal:

1. Determinar el tipo de relación que existe entre el acariciar y besar zonas no íntimas e íntimas.
2. Establecer como la predisposición a tener relaciones sexuales depende de el nivel de afectividad. y
3. Determinar la relación de las variables encontradas: sexo, edad, grado de estudios y lugar de residencia con el tipo de actitud liberal.

Como ya se mencionó en la anterior hoja el tipo de actitudes hacia la manifestación sexual se definió de la siguiente forma:

1. Liberal, estar de acuerdo en los diversos tipos.
2. Moderada se entiendo como el mostrarse indiferente. y
3. Conservadora es lo contrario de la actitud liberal esto es estar en contra de cualquier tipo de manifestación sexual.

De acuerdo al objetivo de esta investigación, el cual es indagar el tipo de actitudes que hay entre los padres de familia, se observa en la figura 6 que el mayor porcentaje de actitudes en la población es conservadora (85%), le siguen con menor porcentaje los liberales (10%) y mínimamente aparecen los moderados (5%).

En lo que respecta a la exploración de las variables que pueden determinar una actitud

liberal como se puede apreciar en la figura 7, se encontró que el grupo anterior de liberales, tomándose la población como un 100%, cuenta con las siguientes características:

1. En sexo, la mayoría son hombres (65%) y la tercera parte son mujeres (35%).
2. Edad. Un poco más de la tercera parte se encuentran en el rango de 30 a 40 años (40%) y las dos terceras partes restantes se distribuyen entre el rango de 40 y 50 años.
3. Para el grado escolar más de dos terceras partes (65%) poseen estudios de licenciatura, con menor porcentaje (20%) aparecen padres con estudios de secundaria y mínimamente personas con estudios de bachillerato, carrera comercial y primaria (5% cada grupo).
4. Por último, en lugar de residencia la mayoría pertenece (85%) al Estado de México y con menor porcentaje (15%) hay gente del Distrito Federal; como dato adicional el 99% de la población eran católicos y el 1% de otra religión.

### Actitudes de acuerdo a la relación de las variables.

#### Tipo de actitudes de acuerdo al sexo.

En términos generales, para la población de hombres, como se observa en la figura 8, hay mayor porcentaje de conservadores, seguida de liberales y por último aparecen los moderados, de forma similar en lo que respecta a besar y acariciar partes íntimas y no íntimas los resultados son similares. Así en la figura 9 se enfatiza un ascenso de porcentaje conservador cuando se besan o acarician partes íntimas. En lo concerniente a mantener relaciones sexuales en las diferentes

condiciones (sin afecto, con afecto, con compromiso sentimental y compromiso social) se aprecia en la figura 10 que en las primeras dos condiciones es casi total el porcentaje conservador y mínimamente hay liberales (del 1 al 6%), lo cual difiere cuando hay un compromiso sentimental, pues casi la tercera parte se torna entre liberal y moderado, sin embargo la mayoría sigue siendo conservadora. De forma contrastante cuando hay un compromiso social la gente se torna liberal, en tanto la minoría son conservadores y moderados.

En la figura 11 se observa de forma similar a los resultados de los hombres que la mayoría de las mujeres son conservadoras (88.0%); sin embargo, difieren en que hay un poco más de moderadas que de liberales. En lo concerniente a besar y acariciar partes no íntimas e íntimas, en la figura 12 se observa que las madres son conservadoras en ambos casos, difieren en que ellas no hacen tanta distinción entre si es íntima o no, se discrimina en la actividad, pues prefieren besar que acariciar (se muestran conservadoras en esta actividad). Pasando a mantener relaciones sexuales en sus diferentes condiciones, se observa en la figura 13 que de semejante forma a la de los hombres en las dos primeras situaciones las mujeres son conservadoras, en tanto en las dos siguientes se mostró un mayor descenso en el porcentaje conservador dando así apertura a actitudes liberales, por ejemplo, cuando hay un compromiso sentimental un poco más de la décima parte son liberales, de forma similar cuando hay un compromiso social se muestra menor porcentaje de actitudes conservadoras, ya que casi en su totalidad son liberales, mostrándose así más liberales que los hombres.

#### Tipo de actitudes de acuerdo a la edad.

En la figura 14 se observa que en los tres rangos de edad predominantemente hay conservadores, y en primer lugar se encuentra la gente del rango de 30 años, posteriormente los de 40 y por último los de 50, lo cual significa que estos últimos son más liberales en comparación

a ambos grupos; y lo anterior se reafirma en los resultados concernientes a besar y acariciar partes no íntimas, pues la gente mayor es la más liberal (ver figura 17); sin embargo, modifican drásticamente sus actitudes cuando se pasa a besar y acariciar partes íntimas pues son los más conservadores y aumentan más su porcentaje cuando se pasa de acariciar a besar. De forma inversa la gente más joven es conservadora (Ver figura 15 y 16) cuando se trata de una parte no íntima, en cambio cuando es una íntima son más liberales. Concerniente a mantener relaciones sexuales en las dos situaciones con afecto y sin afecto en toda la muestra ( ver figuras 18, 19 y 20) se encuentra un alto porcentaje de conservadores (95 al 100%); en tanto en lo que respecta a mantener actividad sexual habiendo un compromiso sentimental de por medio las personas son menos conservadoras, por otro lado aproximadamente tres cuartas partes siguen siendo conservadores (77, 79 y 68%:30, 40, 50 respectivamente), lo cual no sucede cuando hay un compromiso social ya que todos se tornan liberales.

#### Tipo de actitudes de acuerdo al tipo de escuela.

Se observa en la figura 21 que en ambos tipos de escuela: particular y pública, el mayor porcentaje fue conservador; se diferencian en que los de escuela particular pasan de liberales a conservadores, en tanto los de escuela pública van de conservadores a liberales y moderados. Por ejemplo, para besar y acariciar partes no íntimas la mitad de la población perteneciente a escuela particular son liberales (ver figura 23), en tanto cuando se pasa a besar y acariciar partes íntimas más de la mitad son conservadores, lo cual es contrastante con la gente de escuela pública (ver figura 22) ya que ellos son conservadores en lo que se refiere a partes no íntimas, no obstante se tornan más liberales en partes íntimas.

#### Tipo de actitudes de acuerdo al lugar de residencia.

De acuerdo a la figura 24, tanto en la gente del Distrito Federal, como en la del Estado

de México, el mayor porcentaje es para conservadores, seguido por los liberales y por último moderados. En forma diferencial se pasa a los resultados de las actividades de besar y acariciar partes íntimas y no íntimas si se encuentran discrepancias. De esta forma: como se aprecia en la figura 25, en el Distrito Federal el porcentaje para besar y acariciar tanto en zonas no íntimas e íntimas son mayores en conservadores seguidos de los liberales y por último los moderados. En tanto como se aprecia en la figura 26 en el estado de México son más variantes así para besar y acariciar en zonas no íntimas hay más conservadores (44 y 62%), apareciendo un poco menos de liberales (45 y 33%), con una décima y hasta con menor porcentaje hay moderados. En forma decreciente se observan los porcentajes de los liberales.

#### **Tipo de actitudes de acuerdo al grado escolar.**

En la figura 27 se observa que en los diferentes grados que van de primaria incompleta a licenciatura incompleta la gente se muestra conservadora casi en su totalidad, siendo muy poco el porcentaje de liberales y moderados; en las figuras 28, 29, 30 y 31 la única excepción digna de nombrar son los resultados de la gente de licenciatura completa donde más de la mitad son liberales, observándose en lo que se refiere a besar y acariciar partes íntimas y no íntimas, ya que en los resultados son los únicos que se muestran congruentes, pues son liberales en todas las situaciones; de forma similar en las figuras 32, 33, 34 y 35 para mantener relaciones sexuales tanto en compromiso sentimental y compromiso social son liberales con más de la mitad, lo cual no sucede con la gente restante ya que sólo en la medida que hay compromiso social se muestran liberales y en las demás situaciones son conservadores.

#### **TIPO DE ACTITUDES PARA LAS PREFERENCIAS SEXUALES.**

En términos generales en la figura 36 se encontró que el 22.% de la población es liberal



---

en lo que respecta a que su hijo se masturbe, el 31.% es moderado y el 47.% es conservador. En lo concerniente a que su hija se sienta atraída sexualmente por otras mujeres, el .5% es liberal, el 2.% es moderado y 97.5% de la población es conservadora. De forma análoga al lesbianismo en la homosexualidad masculina el .5% es liberal el 1.% es moderada y el 98.5% es conservador. El tipo de actitud para la bisexualidad es similar al de la homosexualidad masculina, ya que el .5% es liberal, el 1.% moderado y el 98.5% es conservador. En el fetichismo el .5% es liberal, el 2.5 es moderado y el 97.5% es conservador. Para el hecho que su hijo cambie sus órganos sexuales por los del sexo opuesto el 2.% es moderado y el 98.% es conservador. Finalmente para paidofilia y zoofilia el 100.% es conservador.

## ANÁLISIS

Con base a los resultados, se encontró que la mayoría de los padres son conservadores, seguida de los liberales y por último los moderados. Es importante mencionar que la décima parte de los padres son liberales y cuentan con la característica principal que su grado de estudios es de licenciatura completa, lo cual es importante, ya que el hecho de estar preparado profesionalmente permite tener una visión más amplia de las cosas e influye en la percepción de la sexualidad de sus hijos. También se corrobora los supuestos de Don Fleming (1992), el cual argumenta que si bien es cierto el aumento de libertad sexual en los jóvenes, los padres se niegan a aceptarlo y son demasiado conservadores, tal vez de la misma manera que sus padres, pues de ellos aprendieron el cómo comportarse sexualmente y de igual manera que ellos se adaptaron a las reglas y normas sociales, esperan que sus hijos lo hagan. A fin de probar esta suposición se requerirá un estudio que contemple tanto respuestas de los padres como también de los hijos.

En lo que respecta a la variable sexo, se encontró que las mujeres son menos liberales en comparación a los hombres y en consecuencia son más conservadoras que ellos; pues el grupo de conservadores en hombres es un poco más de la mitad, en tanto en mujeres más de tres cuartos de la población es conservadora, reafirmando así que el hombre en México es la figura dominante de la familia, al cual se le conceden prerrogativas sexuales (Bermúdez, 1975; Lewis, 1975 y Nieto 1979), de las cuales no goza la mujer, ya que ella es educada desde pequeña para realizar labores domésticas, ser sumisa, pasiva en la relación con su pareja y sobre todo ser totalmente fiel a los valores inculcados por sus padres y por la sociedad, como es el ser pura y casta hasta el matrimonio.

Respecto al lugar de residencia, realmente no se encontró gran diferencia, ya que tanto

en el Distrito Federal como en el Estado de México, el porcentaje de liberales fue similar, en moderados el porcentaje fue mayor para el Distrito Federal, sólo por un dos por ciento de diferencia y por consecuencia los encuestados del Estado de México fué más conservadora por el dos por ciento que hubo en los moderados del Distrito Federal. Se considera que no existió diferencias mayores, debido a que no hay gran distancia de uno a otro, además se está conurbando, por lo cual la población regularmente tienen acceso al tipo de ideas que se manejan en la cultura y en los medios masivos de comunicación. Además la muestra del Estado de México regularmente estudia en las escuelas del Distrito Federal; por lo cual para encontrar diferencias debería hacerse una comparación con alguna población lejana, tal vez así se encuentren discrepancias significativas mayores.

Con base a lo mencionado por De la Roz (1991) acerca de la función de la escuela, la cual es desarrollar en los individuos las capacidades necesarias para el desempeño de roles en su vida adulta, fomentando valores y normas sociales de la época y sociedad; se encontró que los padres que asistieron a escuela pública fueron más liberales, en comparación con los que asistieron a escuela particular ya que estos se mostraron casi en su totalidad conservadores, pues sólo un sujeto se mostró liberal. Aunque la escuela particular a la que asistieron los padres no tenía ninguna relación con grupos religiosos los padres fueron mayoritariamente conservadores esperando así que sus hijos sean "correctos", en su comportamiento.

Un factor importante que afecta tal vez al tipo de actitud de los padres que asistieron a escuela particular, es que a ellos cuando fueron estudiantes los profesores les dedicaron mas tiempo y les prestaron mas atención, ya que regularmente los grupos se conformaban con pocos alumnos. Actualmente en la escuela pública los grupos tienen mas de 30 alumnos, impidiendo que por la misma sobrepoblación el maestro preste atención a todos los niños.

ESTA TESIS NO DEBE  
SALIR DE LA BIBLIOTECA

De acuerdo al rango de la edad de los padres se encontraron resultados inesperados, ya que generalmente se considera que la muestra más joven es la que tal vez tiene posibilidades de ser más liberal; sin embargo se encontró que la población del rango de 50 en adelante es más liberal, siguiendo la de 40, y los de 30 años resultaron más conservadores. Es importante mencionar que en todos los casos las personas son conservadoras, por lo cual con los grupos de liberales encontrados se hizo una comparación y con base en ello se dio el anterior análisis.

En la variable religión, como lo cita De la Roz (Op. Cit), la población predominantemente es católica, por lo cual se considera que no tiene gran importancia analizarla (el 99 % de la población es católica y sólo el 1% pertenece a otras). De lo anterior se puede rescatar que el 1% de la población (no católica) aunque no es significativo resultó ser liberal.

Retomando lo mencionado al principio del análisis la gente con estudios de licenciatura es la que se mostró más liberal de la población, en tanto en los demás grados escolares la gente fue conservadora (primaria incompleta, primaria completa, secundaria incompleta, secundaria completa, bachillerato completo y licenciatura incompleta), habiendo casos hasta del 100 % de la población conservadora (bachillerato incompleto).

#### **Tipo de actitudes de acuerdo a la actividad y a la zona corporal.**

Para el presente análisis se parte de las diferencias encontradas en los resultados de las distintas actividades (besar y acariciar) en las dos condiciones: zonas no íntimas (mejilla, cuello, labios y orejas) y zonas íntimas (muslos, senos, nalgas y genitales). Se hará énfasis en los resultados de la gente liberal.

Como se observa en la gráfica 7, en la primera variable *género* se encontró que la mitad

de los hombres son conservadores para besar partes no íntimas como los labios, las mejillas, cuello y orejas; y para besar partes íntimas como senos, nalgas, muslos y genitales se vuelven aún más conservadores. En lo que respecta a acariciar el porcentaje en zonas íntimas y no íntimas fue casi similar ya que para besar más de la mitad se mostró conservador para las zonas no íntimas y para las zonas íntimas aumentó un poco más el porcentaje conservador; encontrando así que para los hombres no hay diferencia significativa entre besar y acariciar, pero si lo hay entre lo que es hacerlo en una zona íntima y una no íntima. Pasando al grupo de liberales se encontró que una cuatrigésima parte de padres están de acuerdo que sus hijos besen partes como los labios, mejilla, cuello y orejas; sin embargo cuando se refiere a besar y acariciar zonas como muslos, nalgas, senos y genitales el grupo de padres disminuye permitiendo que acaricien, pero que besen es un poco más restringido.

En lo que respecta a las mujeres se observa en la figura 8, que la mayoría permite que besen partes no íntimas, sin embargo cuando se pasa a acariciar estas se vuelven un poco más conservadoras, de igual manera permiten que sus hijos besen partes íntimas, en tanto restringen el manipular.

Así, con base a lo anterior se observa que son más liberales las mujeres que los hombres, ya que en estos no hay diferencia entre acariciar y besar; en tanto en el grupo de mujeres si la hay ya que permiten más a sus hijos besar, que acariciar; de igual manera que los hombres, las mujeres se vuelven más conservadoras en lo que respecta a besar y acariciar zonas íntimas.

En lo referente a besar y acariciar partes no íntimas la muestra del Distrito Federal es liberal, de forma similar para besar y acariciar partes no íntimas la gente es liberal con similar porcentaje; mostrándose así que no hay diferencia entre besar y acariciar, pero si hay un cambio

de actitud en lo que respecta a realizarlo en una zona íntima y una no íntima; ellos permiten más actividad en partes no íntimas, que en partes íntimas.

En la población del Estado de México se observa que un poco menos de la mitad es liberal para besar zonas no íntimas y se vuelve conservadora en lo concerniente a acariciar. En zonas íntimas se encuentra que los padres permiten más el beso que la caricia.

En ambas poblaciones se encuentra que los padres permiten el beso en partes no íntimas, pero difieren en las caricias, ya que los padres del Distrito Federal mantienen su actitud liberal, en tanto los del Estado de México la disminuyen. En zonas íntimas los participantes del Estado de México son más liberales para besar que los del D.F. En lo que atañe a acariciar, ambas poblaciones de padres poseen el mismo porcentaje liberal. Siendo así que para padres del D.F. no hay diferencias entre besar y acariciar, su porcentaje es similar; en lo que hay diferencia es en el tipo de zona no íntima o íntima, para los padres del Estado de México si hay diferencia entre besar y acariciar, así como también en la zona que se realiza, ellos son más liberales para besar en ambas zonas.

En lo referente al tipo de escuela se pudo apreciar que en la población de escuela pública, hay menor porcentaje de liberales para besar y acariciar partes no íntimas; en tanto es escuela particular para estas mismas actividades y condición, el porcentaje es mayor para la actitud liberal; posteriormente, para besar y acariciar partes íntimas el porcentaje de liberales es mayor para los de escuela pública, encontrándose una inversión de actitud: gente de escuela pública de conservador a liberal y en escuela privada de liberal a conservador. En ambas poblaciones para los dos tipos de zonas se prefiere más besar que acariciar.

En el tipo de religión se observa que los católicos a comparación de otras religiones poseen mayor porcentaje en la actitud conservador para acariciar partes íntimas, que en besar y acariciar partes no íntimas; En tanto en otras religiones sólo son conservadores para besar partes íntimas, y en las tres actividades restantes acariciar partes no íntimas, besar partes no íntimas y acariciar partes íntimas son liberales.

En la variable edad se encontró que para besar zonas no íntimas hubo mayor porcentaje significativo de liberales para la población de 50 años (más de la mitad de la población), en tanto fueron más conservadores la muestra de 30 años ya que presentó mayor porcentaje (más de la mitad de la población). Para acariciar partes no íntimas fueron más liberales los de 40 años seguidos de los de 30 y más conservadores se mostraron los de 50. Para besar partes íntimas los de 30 años fueron más liberales, posteriormente los de 50 y por último los de 40 fueron más conservadores. En acariciar partes íntimas los de 30 y 40, poseen el mismo porcentaje de actitud liberal y los de 50 años son más conservadores.

De acuerdo a besar partes no íntimas se observa que en todos los grados un poco menos de la mitad son liberales; y se hace énfasis en los de licenciatura completa, los cuales más de la mitad son liberales. En acariciar, los más liberales son de licenciatura completa (más de la mitad), y en los demás grados se disminuye su actitud liberal; para besar partes íntimas los más liberales son los de licenciatura completa (84.%) y en los restantes casi una cuarta parte es liberal (20.%). Para acariciar nuevamente los más liberales son los de licenciatura completa (40.%), los padres de ambas primarias, secundaria incompleta, carrera comercial y bachillerato incompleto, permiten más acariciar, que besar; y los demás secundaria completa, bachillerato completo y licenciatura incompleta permiten besar y acariciar partes íntimas. En general, en partes no íntimas se prefiere besar y en partes íntimas se prefiere acariciar.

En lo que atañe a mantener relaciones sexuales en las dos situaciones, cuando no existe ningún tipo de afecto y cuando sólo hay afecto, estos últimos son más liberales; en tanto cuando se establece un compromiso sentimental se encontró un 12.% de mujeres liberales y un 21.% de hombres liberales ( casi la mitad); de forma diferencial cuando se da un compromiso social en mujeres hubo un 90% de liberales y un 87.% en hombres. En terminos generales, son más liberales los hombres cuando hay afecto y un compromiso sentimental y las mujeres son liberales cuando se entabla un compromiso social; notándose así que el hombre por su ideología formada en el seno familiar y mantenida en la cultura puede mantener relaciones sexuales antes del matrimonio, pues se considera que ellos deben ser expertos en lo sexual, ya que al momento de casarse con una mujer pura y casta (virgen) debe enseñarle lo referente a la sexualidad. En la mujer como es bien sabido, se le permite la actividad sexual hasta el momento de casarse, y se le prohíbe toda relación extramarital, lo cual como ya se argumentó no sucede con el hombre. Algo importante de resaltar en las mujeres es que cuando permiten alguna relación sexual habiendo un compromiso sentimental, lo hacen por amor y con cierta seguridad que su novio la ama y que en un futuro no muy lejano se casarán; lo cual constituye si no un compromiso legal sí un compromiso verbal, esperando que se cumpla y que sea el único hombre en su vida.

En lo que respecta a la edad, se encontró que cuando no hay afecto casi toda la población se mostró conservadora, en tanto cuando hubo afecto muy poca gente es liberal (menos del 3% ). Habiendo de por medio un compromiso sentimental el 29% de la gente de 50 años es liberal, de la gente de 40 se obtuvo un 20% y de los padres de 30 se dió un 17% de liberales. De forma contraria, cuando existe un compromiso social son más liberales los de 30 posteriormente los de 40 y por último los de 50 años.

En lo concerniente a grado escolar se observó que en la mayoría de los grados se mostró



un 100.% de actitudes conservadoras en lo referente a mantener relaciones sexuales sin ningún tipo de afecto, a excepción de los de licenciatura completa en los cuales se vió un 9.5% de actitudes liberales. Cuando media el afecto, nuevamente la mayoría de la población es conservadora a excepción de los padres de bachillerato completo y licenciatura completa, en los cuales hay un 4 y 9.% respectivamente. habiendo un compromiso sentimental de por medio la gente de primaria completa, secundaria incompleta, secundaria completa, carrera comercial, bachillerato incompleto, bachillerato completo, licenciatura incompleta y licenciatura completa, se muestran liberales; sin embargo, la gente de bachillerato incompleto (20.%)y licenciatura completa (52.%) son los más liberales. Por último en lo concerniente a mantener relaciones sexuales habiendo de por medio un compromiso social, casi toda la población, como es de esperarse, se muestra liberal con más del 80.%, pues como ya se ha mencionado anteriormente los padres permiten las relaciones sexuales hasta después del matrimonio, y muy pocos casos como lo es en la gente de licenciatura completa se muestran liberales, en que sus hijos ejerzan su sexualidad desde antes del compromiso social.

En lo que se refiere al tipo de actitudes en las preferencias sexuales se observa que sólo la masturbación es permitida por los padres en un 20.%; en tanto la homosexualidad femenina, masculina, bisexualidad, fetichismo y transexualismo son permitidos en un 2.%, mostrándose así casi su total rechazo a estas actividades.

En lo que atañe a la pidoofilia y la zoofilia los padres se muestran totalmente conservadores. A excepción de estas dos últimas que producen daño por parte de la persona a terceros, las anteriores preferencias no producen daños a otros; sin embargo algunos padres las rechazan, pues las consideran como perversiones, no para gente normal, siendo por consecuencia gente pervertida, mala, sucia y degenerada, toda aquella que manifieste alguna de ellas.

Con base a lo mencionado anteriormente y retomando los objetivos e hipótesis planteadas se encuentra que la mayoría de la población es conservadora y una décima parte es liberal.

Contestando a la hipótesis planteada acerca de que sí las personas del sexo femenino son más conservadoras que las del sexo masculino, se encontró que en términos generales lo son; sin embargo, hay un cambio de actitud de conservadoras a liberales en lo que respecta a besar partes no íntimas e íntimas.

En lo referente a la edad se encontró que los padres más jóvenes son liberales para besar y acariciar partes como las nalgas, senos, muslos y genitales, permitiendo así que sus hijos tengan relaciones sexuales sólo con conocidos, con afecto, con compromiso sentimental y compromiso social, a diferencia de los padres mayores los cuales son conservadores en lo que respecta a que sus hijos mantengan relaciones sexuales antes del matrimonio.

La actitud liberal como se mostró está relacionada con el grado de estudios, como lo fue en los padres con licenciatura completa, ya que ellos son liberales tanto para besar y acariciar partes íntimas y no íntimas, y también permiten relaciones premaritales.

Contestando a si los padres con religión diferente a la católica son más liberales que los primeros; es importante mencionar que la muestra no fue representativa por lo cual no se puede generalizar. Lo que se encontró fue que estos se mostraron liberales, permitiendo relaciones prematrimoniales, así como también besos y caricias tanto en partes íntimas, como en no íntimas.

Concerniente al grado de afectividad se encontró que toda la población en la medida que

---

se hace más estrecha la relación, le permiten a sus hijos tener más contacto y relaciones sexuales.

Por último, se observó que sí hay una actitud conservadora para besar y acariciar partes íntimas, y sólo en la medida en que hay un compromiso social no se consideran como algo inmoral, ya que legal y socialmente es permitido; en tanto, cuando hay un compromiso sentimental o alguna relación informal con afecto o sin él sólo se permite besar y acariciar partes como los labios, la mejilla, el cuello y las orejas, las cuales cualquier persona puede tocar y no se considera algo malo, sucio y/o prohibido.

## CONCLUSIONES

En esta investigación se pudo observar que la gran mayoría de los padres son conservadores; y muy pocos permiten a sus hijos acariciar y besar partes íntimas, así como tener relaciones sexuales antes del matrimonio.

También se observó en lo que respecta a besar y acariciar partes como las mejillas, los labios y el cuello, los padres no ponen gran restricción y no hay gran diferencia entre besar y acariciar, pues socialmente es permitido; sin embargo, cuando se pasa a besar y acariciar partes como las nalgas, muslos, senos y genitales, los padres se tornan conservadores, permitiendo que acaricien, pero restringen el beso y sólo en la medida que haya un compromiso social permiten cualquier tipo de actividad. Lo mencionado anteriormente es comprensible, ya que por prejuicios y mala información los padres ven como algo sucio el contacto de la boca con los genitales; lo cual es erróneo ya que si bien es cierto que por medio del pene en hombres y por la uretra en mujeres se orina; también por medio del pene, del clítoris y de la vagina se obtiene placer, siendo partes tan indispensables como las manos, pies, etc. Si no sentimos vergüenza, pena o asco al hablar, besar o acariciar partes no íntimas, ¿por qué debemos manifestar esas actitudes por las partes íntimas?, las cuales no son sucias, (de hecho hay más probabilidad que en la boca haya algún tipo de microbio, que en los genitales) pues todo nuestro cuerpo debe mantenerse limpio para su perfecto funcionamiento.

El besar zonas íntimas generalmente requiere un lugar aislado y desnudarse, por lo cual con la investigación que se realizó se encuentra que la gente sigue siendo conservadora y tal vez a sus hijos les den muy poca o nula orientación sexual, lo cual acarrea problemas de embarazos

no deseados, enfermedades sexualmente transmisibles y hasta la pérdida de la vida en algún aborto o legrado mal practicado.

Si bien es cierto que socialmente a la mujer se le reprime constantemente su sexualidad antes del matrimonio, se observó que a pesar de ello las manifiestan una actitud liberal, mas sana en lo que respecta al beso y caricia de partes íntimas; lo cual no sucedió con los padres, ya que ellos son permisivos en que sus hijos mantengan relaciones prematrimoniales; en tanto cuando se trata de besar o acariciar zonas íntimas ellos permiten sólo la caricia a pesar de que haya un compromiso social. Es importante mencionar que en los padres jóvenes hay gran restricción en que sus hijos tengan relaciones premaritales, sin embargo cuando hay un compromiso social permiten cualquier conducta; contrariamente en padres mayores ellos permiten relaciones premaritales, pero no permiten contacto de la boca con partes íntimas. Considero que este cambio de actitud puede deberse a toda la propaganda del "sexo seguro", y "sólo con tu pareja" que hay actualmente, tal vez todo ello influya más en padres jóvenes que en padres maduros a los cuales en su época no les tocó vivir.

Por último es importante mencionar que los cambios en la actitud de los padres hacia la sexualidad de su hijo, de conservador a liberal y moderado, es contradictorio con los resultados de Rivera y Rodríguez (1991), quienes encontraron que la actitud de los padres va de moderado a liberal y conservador; lo anterior considero que se debe al tipo de población y al tipo de metodología utilizados, ya que en la investigación de los autores mencionados la pregunta fue: ¿Qué tan de acuerdo está usted en realizar X actividad?, en tanto en esta investigación la pregunta fue: ¿Qué tan de acuerdo esta usted en que su hijo adolescente realice la siguiente actividad?. Con base a lo anterior parece que hay una doble moral en la actitud de los padres, en donde "mientras yo lo haga y nadie se entere no hay problema", en tanto "tú mi hijo no debes

hacerlo, ya que debes ser ejemplo de mi enseñanza, de las buenas costumbres y de la moral” inculcada tanto en la familia como en la sociedad.

A partir de los resultados obtenidos creo que para investigaciones futuras se debería ampliar la población, aplicar el cuestionario tanto al padre como a la madre y además contemplar aspectos como son el sexo del hijo y la edad, ya que no es lo mismo el tipo de actitud que tienen los padres hacia un hijo que tiene apenas doce años a uno que tiene 17 o 18 años.

Considero que los resultados de la anterior investigación pueden retomarse como base para futuros estudios, en los cuales pueden abordarse temas como lo son:

1. Qué tipo de implicaciones trae vivir en una cultura con doble moral.
2. Se cumplen las expectativas de los padres en la actividad sexual de sus hijos. ¿De qué manera?, ¿En qué fallan? y
3. De qué manera afecta en los adolescentes el tipo de actitudes que tienen los padres hacia la sexualidad de ellos.

Por último es importante retomar los resultados de esta investigación como base para elaborar talleres de educación sexual dirigido a padres e hijos, pues como ya se observó en los estudios citados la falta de información ha provocado que actualmente se este dando un gran avance de las enfermedades de origen sexual, de igual forma la falta de una buena educación sexual a provocado un gran incremento de adolescentes ambarazados (metafóricamente), esto es no sólo la chica se embaraza sino también el hombre, ya que en la mayoría de los casos se les

obliga a casarse, enfrentando así una responsabilidad a la que aún no estaban preparados a afrontar; bajo esta misma circunstancia en el peor de los casos el hombre abandona a la mujer relegando toda su responsabilidad tanto a la mujer como a su familia.

Si se escoge la primera opción, entonces se saltan una etapa del ciclo vital de la familia, la cual es la pareja sola sin hijos, en ésta el hombre y la mujer aprenden a resolver sus diferencias y conflictos, lo cual sin lugar a dudas es una parte fundamental de la familia, pues empiezan a reconocerse como dos personas diferentes unidas por un contrato y para un mismo fin. Si en esta etapa la pareja no se entiende, puede romper con el contrato o lo que es mejor puede acudir con algún especialista en terapia de pareja, para que los ayude a aceptar sus diferencias y/o que aprendan a vivir con ellas.

De acuerdo a los resultados de su primera etapa la pareja decidirá si es tiempo de tener un hijo ó si tal vez desean esperar un poco más, ya que probablemente estarán buscando solvencia económica o realización profesional.

Con base a todo lo anterior es importante señalar que los talleres deberían darse a niños, no sólo a adolescentes, pues con ello se prevendrían abusos sexuales y también el niño tendría una explicación de lo que es su sexualidad. En lo que respecta al adolescente es importante que asuma la responsabilidad en sus decisiones. De forma análoga es urgente que se trabajen los talleres no sólo con los hijos, sino también con los padres, pues como ya se argumentado los padres al legado la responsabilidad de la información sexual a la escuela, decrementando así la comunicación que pudiera darse entre los miembros de la familia.

Los temas importantes a trabajar en el taller son:

1. La diferencia entre sexo y sexualidad.
2. Cambios anatómicos en ambos sexos
3. Función de cada una de las partes del aparato reproductor.
4. La virginidad como mito.
5. Diferencias entre coito y hacer el amor.
6. Etapas de la relación sexual.
7. Enfermedades de transmisión sexual. y
8. Métodos anticonceptivos.

Con los anteriores temas considero que el adolescente tendría una amplia gama de opciones y bases para ejercer su sexualidad con responsabilidad o para no ejercerla hasta que él lo crea conveniente.



BIBLIOGRAFÍA.

- 1.Heiss, V.Academia Americana de pediatría: Sexualidad en Adolescentes. Año 1989.  
Vol II. No. 33.pág 8-19.
- 2.Aguilar, E. (1990). Padres positivos. Pax: México. Cap.II.
- 3.Alcántara, G. (1994). Educación de la sexualidad. Unam. Enep-Iztacala. México.  
150 pág.
- 4.Almeida, L. (1983). Familia, desarrollo y autoritarismo: en Rev. Fem. Vol.21.No. 7.  
México.Pág 15-20.
- 5.Avila, A. (1990). La familia reproductora del rol sexual femenino. Unam.  
Enep-I.México.189 pág.
- 6.Bandura, A. Y Walters, H. (1985) Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad.  
Ed.Alianza. Madrid.Cap. III.
- 7.Barríos, V. López, B. (1987). Una nueva forma de superación en comunidades  
marginales a través de la intervención psicosocial. Unam. Enep-I. México. Cap.II.
- 8.Bleichsmar, E.(1985). El feminismo espontáneo de la historia.Madrid. España.Cap I.
- 9.Bermúdez, M.(1975). La vida familiar del mexicano. Ed. Robledo, México. 175 pág.

- 10.Boake, C (1993). Demographic correlates and factor structure of the familia enviroment scale. Journal clinical Psychology. Vol. 39.pág 33-47.
- 11.Bustos R, O. (1989) Primer coloquio sobre la mujer en el siglo XX". Socialización y Roles de Género. México. 125 pág.
- 12.Chimoy. (1966). La familia: una introducción a la sociología. Ed. Fondo de cultura Económica. México.285 pág.
- 13.Chui, Fong. (1990) Mitos y tabúes de la sexualidad.Unam. Enep-I.México  
Cap. I, II y III.
- 14.CONAPO. (1988) . La educación de la sexualidad Humana. México. Tomo. I.
- 15.Contreras, C.(1993).La religión católica y la personalidad femcнина: repercusiones de la pérdida de virginidad por violación.Unam. Enep-I. México. Cap.IV.
- 16.De la Roz, Arcelia. (1991). Sexualidad humana. UAM-XOCHIMILCO.México.Cap III, VI y V.
- 17.Dickens y Allison (1986). Woman and Revolution: lidya Sargen. E.U.A, South and dress. Pág 15-20.

- 
18. Don Fleming, (1992). Cómo dejar de pelearse con su hijo adolescente. Paidós, México. Cap.6.
19. Estrada, P. M. y Kerriov, A. M. (1992) Participación de la mujer en el desarrollo de la familia. Unam. Enep-I. México. Cap I y II.
20. Evans, E. (1974). Hacia el desarrollo de una teoría del patriarcado, capitalista el feminismo socialista: en Fem. Vol X, No. 37. Pág 45-52.
21. Faller. S. (1968). Vida sexual sana, Ed. Daimon, Manuel Tamayo. México. 118 pág.
22. Fieza y Rubles ( 1980). La mujer maltratada: un estudio sobre las mujeres víctimas de la violencia doméstica: Unam. Enep-I .México. 130 pág.
23. Flores ,G. (1994). Elaboración de un manual sexual para padres de niños con retardo en el desarrollo mental. Unam. Enep-I. México Cap I y III.
24. Gecas, V. (1985). The influence of social classin socialización. In comteporany about the family. Pág 115-130.
25. González, M; Montroy, V; y Kupferman, S: (1978) Dinámica de grupos técnicas y tácticas. Ed. Concepto, México. Cap. IV.
26. González, M. (1986) Taller de sexualidad dirigido a niños de 4 a 6 años. Unam. Enep-I. México. Cap I y II.

27. Guerrero, M. (1972) Estrategias para facilitar la comunicación en las parejas: Unam. Enep-I.México. Cap.III y IV.
28. Guerrero y Bijorn. (1990). Blues collar blues: the sexual harassment of woman autoworkers: in works and ocupations. Vol 9. No.3. pág 25-36.
29. Hernández, O. (1991) Como somos los mexicanos. Ed. Cereza. México. 120 pág.
30. Leñero, L. (1976). La familia. Ed. Asociación nacional de universidades e Institutos de enseñanza superior. México. 250 pág.
31. Lewis, D. (1975), Parent Preference of children. Journal of marriage and familia. No. 36. Pág 48-52.
32. Lipton, H. (1988). Matrimonio y moral. Ed. Siglo XX. Buenos Aires. 320 pág.
33. Martínez, J. Tipificación sexual y Distribución de puestos de mando en Instituciones. Enep-I. Unam. México. Cap I.
34. Mc. Creary, Weiss, Lipton. (1982). Familia y educación. Espasa Calpe. España. 360 pág.
35. Minuchin, S. (1979). Familias y terapia familiar. Ed. Gedisa. México. 349 pág.

- 
36. Mischel, W. (1979) *Hacia una superación del sexismo en los libros infantiles y escolares*. UNESCO. México. 129 pág.
37. Nieto, W (1979). *El crisol de la familia*. Ed. Amorrurtu. Argentina. 185 pág.
38. Nolasco, J. (1989). *Marital violence: sociological review*. E.U.A. Pág 28-37
39. Olavarría e Inzunza. (1989) *La integración del retardo en la familia*. Unam. Enep-I. México. Cap. I.
40. Ortiz, V. (1991) *Una reflexión sobre la condición masculina en la familia*. Unam. Enep-I. México. Cap I y III.
41. Papalia, D. Y Wendkos. (1985). *Desarrollo humano*. Mc Graw-Hill. México. Cap. 7.
42. Pearson, T. (1976). *La familia y la revolución sexual*. Ed. Hormé. Buenos Aires.
43. Peña, A. Y Ramirez, H. (1993). *La terapia familiar una alternativa de tratamiento con menores infractores*. Unam. Enep-I. México. Cap I.
44. Peñalosa, D. y Cozby, P. (1968). *Psicología social*. Nueva editorial Interamericana. México.
45. Reiko, M. M. (1987). *Influencia de variables familiares en la satisfacción de mujeres profesionistas*. Unam. Enep- I. México. Cap. II.

- 
46. Riding, R. (1979). Diferencias emocionales entre los sexos. Ed. Paidós. Buenos Aires. Cap. I y V.
47. Rivera O., G. (1993). La elección de la pareja: réplica del modelo familiar, consecuencias negativas en los hijos. Unam. Enep-I. México. 153 Pág.
48. Rodríguez, H; Rivera G. (1991). Actitudes de los padres hacia la conducta sexual de los adolescentes. Unam. Enep- Iztacala. México. Cap. IV, V y VI.
49. Sánchez, A. (1983). Familia y sociedad. Ed. Joaquín Mortíz. S. A. México. 235 pág.
50. Satir, V. (1979). Psicoterapia familiar. Ed. La prensa Médica. México. Cap I.
51. Silva, R; Fierros y Dávila. (1992). Actitudes de los padres. En prensa.
52. Stransburger, J. (1989). Sexualidad experiencia humana. Edit. Trillas. México. 298 pág.
53. Sullerot. (1979). El hecho femenino. Argos Vergara. Barcelona.
54. Wynne, W. (1985). Teoría de la comunicación humana. Ed. Herder. México. 325 pág

# ANEXOS

## ANEXO 1

### Instrumento.

#### CUESTIONARIO

Actitud de los padres frente a la sexualidad de sus hijos adolescentes.

El presente cuestionario tiene la finalidad de recabar datos acerca de las actitudes que toman ustedes los padres frente a la sexualidad de sus hijos adolescentes.

La información que aquí se obtenga será totalmente confidencial y anónima por lo que no afecta tu integridad y tampoco será divulgada. POR SU COLABORACIÓN ¡GRACIAS!

**INSTRUCCIONES:** En esta hoja se encuentran únicamente frases, las cuales de acuerdo a su criterio contestará en la hoja de respuestas anexa.

De las cinco opciones disponibles en la Hoja de Respuestas, seleccione y marque la que más se acerque a su forma de pensar. Las respuestas se enfocan a que tan de acuerdo y desacuerdo esta en que su hijo realice lo descrito en la frase.



FRASES

QUE TAN DE ACUERDO ESTÁ EN QUE SU HIJO (A):

1. Bese en la mejilla a una persona del sexo opuesto que conoce de tiempo, pero por la que no se tiene ningún tipo de afecto.
2. Bese en la mejilla a una persona del sexo opuesto por la que siente sólo afecto.
3. Bese en la mejilla a una persona de la que está enamorado o tiene un compromiso sentimental.
4. Bese en la mejilla a una persona con la que está comprometido socialmente (estar casado o vivir en unión libre).
5. Bese en los labios a una persona que conoce de tiempo, pero por la que no tiene ningún tipo de afecto.
6. Bese en los labios a una persona del sexo opuesto por la que tiene sólo afecto.
7. Bese en los labios a una persona de la que está enamorado o tiene un compromiso sentimental.
8. Bese en los labios a una persona con la que está comprometido socialmente. (estar casado o vivir en unión libre).
9. Bese en el cuello a una persona que conoce de tiempo, pero por la que no tiene ningún tipo de afecto.
10. Bese en el cuello a una persona del sexo opuesto por la que tiene sólo afecto.
11. Bese en el cuello a una persona del sexo opuesto de la que está enamorado o se tiene un compromiso sentimental.
12. Bese en el cuello a una persona con la que está comprometido socialmente (estar casado o vivir en unión libre).
13. Bese en la oreja a una persona que conoce de tiempo, pero por la que no se tiene ningún tipo de afecto.
14. Bese en la oreja a una persona del sexo opuesto por la que siente sólo afecto.
15. Bese en la oreja a una persona de la que está enamorado o tiene un compromiso

sentimental.

16. Bese en la oreja a una persona con la que está comprometido socialmente (estar casado o vivir en unión libre).
17. Bese en los muslos a una persona a la que conoce de tiempo, pero por la que no se tiene ningún tipo de afecto.
18. Bese en los muslos a una persona del sexo opuesto por la que siente sólo afecto
19. Bese en los muslos a una persona de la que está enamorado o tiene un compromiso sentimental.
20. Bese en los muslos a una persona con la que está comprometido socialmente (esta casado o vivir en unión libre).
21. Bese en las nalgas a una persona que conoce de tiempo, pero por la que no se tiene ningún tipo de afecto.
22. Bese en las nalgas a una persona del sexo opuesto por la que tiene sólo afecto.
23. Bese en las nalgas a una persona de la que está enamorado o tiene un compromiso sentimental.
24. Bese en las nalgas a una persona con la que está comprometido socialmente (estar casado o vivir en unión libre).
25. Bese en los senos a una persona que conoce de tiempo, pero por la que no siente ningún tipo de afecto.
26. Bese en los senos a una persona del sexo opuesto por la que siente sólo afecto.
27. Bese en los senos a una persona de la que se está enamorado o se tiene algún compromiso sentimental.
28. Bese en los senos a una persona con la que está comprometido socialmente (estar casado o vivir en unión libre).
29. Bese en los órganos genitales a una persona que conoce de tiempo, pero por la que no tiene ningún tipo de afecto.
30. Bese en los órganos genitales a una persona del sexo opuesto por la que siente sólo afecto.
31. Bese en los órganos genitales a una persona de la que está enamorado o se tiene un compromiso sentimental.
32. Bese en los órganos genitales a una persona con la que está comprometido socialmente (estar casado o vivir en unión libre).
33. Acaricie la cara a una persona que conoce de tiempo, pero por la que no se tiene ningún tipo de afecto.

34. Acaricie la cara de una persona del sexo opuesto por la que siente sólo afecto.
35. Acaricie la cara a una persona de la que está enamorado o tiene un compromiso sentimental.
36. Acaricie la cara a una persona con la que está comprometido socialmente (estar casado o vivir en unión libre).
37. Acaricie el cuello de una persona que conoce de tiempo, pero por la que no tiene ningún tipo de afecto.
38. Acaricie el cuello a una persona del sexo opuesto por la que siente sólo afecto.
39. Acaricie el cuello a una persona de la que está enamorado o tiene un compromiso sentimental.
40. Acaricie el cuello a una persona con la que está comprometido socialmente (estar casado o vivir en unión libre).
41. Acaricie los muslos a una persona que conoce de tiempo, pero por la que no tiene ningún tipo de afecto.
42. Acaricie los muslos de una persona del sexo opuesto por la que siente sólo afecto.
43. Acaricie los muslos a una persona de la que está enamorado o tiene un compromiso sentimental.
44. Acaricie los muslos a una persona con la que está comprometido socialmente (estar casado o vivir en unión libre).
45. Acaricie las nalgas a una persona del sexo opuesto que conoce de tiempo, pero por la cual no tiene ningún tipo de afecto.
46. Acaricie las nalgas a una persona del sexo opuesto por la que siente sólo afecto.
47. Acaricie las nalgas a una persona de la que está enamorado o tiene un compromiso sentimental.
48. Acaricie las nalgas a una persona con la que está comprometido socialmente (estar casado o vivir en unión libre).
49. Acaricie los senos encima de la ropa a una persona que conoce de tiempo, pero por la que no tiene ningún tipo de afecto.
50. Acaricie los senos encima de la ropa a una persona del sexo opuesto por la que siente sólo afecto.
51. Acaricie los senos encima de la ropa a una persona de la que está enamorado o tiene compromiso sentimental.
52. Acaricie los senos encima de la ropa a una persona con la que está comprometido socialmente (estar casado o vivir en unión libre).

53. Acaricie los senos por debajo de la ropa a una persona que conoce de tiempo, pero por la que no tiene ningún tipo de afecto.
54. Acaricie los senos por debajo de la ropa a una persona del sexo opuesto por la que siente sólo afecto.
55. Acaricie los senos por debajo de la ropa a una persona de la que está enamorado o tiene algún compromiso sentimental.
56. Acaricie los senos por debajo de la ropa a una persona con la que está comprometido socialmente (estar casado o vivir en unión libre).
57. Acaricie los órganos genitales a una persona que conoce de tiempo, pero por la que no siente ningún tipo de afecto.
58. Acaricie los órganos genitales a una persona del sexo opuesto por la que siente sólo afecto.
59. Acaricie los órganos genitales a una persona de la que está enamorado o tiene algún compromiso sentimental.
60. Acaricie los órganos genitales a una persona con la que está comprometido socialmente (estar casado o vivir en unión libre).
61. Tenga relaciones sexuales con una persona que conoce de tiempo, pero por la que no tiene ningún tipo de afecto.
62. Tenga relaciones sexuales con una persona por la que siente únicamente afecto.
63. Tenga relaciones sexuales con una persona de la que está enamorado o tiene algún compromiso sentimental.
64. Tenga relaciones sexuales con una persona con la que está comprometido socialmente (estar casado o vivir en unión libre).
65. Se toque y se frote los órganos genitales.
66. Su hija se sienta atraída sexualmente por personas de su mismo sexo.
67. Su hijo se sienta atraído sexualmente por personas de su mismo sexo.
68. Se sienta atraído sexualmente por personas de ambos sexos.
69. Manifieste su sexualidad excitándose a través del gusto por determinados objetos.
70. Cambie sus órganos sexuales por los del sexo contrario.
71. Guste de vestir con ropa del sexo contrario.
72. Tenga relaciones sexuales con niños.
73. Tenga relaciones sexuales con animales.

# ANEXO 2:

# *GRÁFICAS.*

# SEXO DE LOS PADRES.

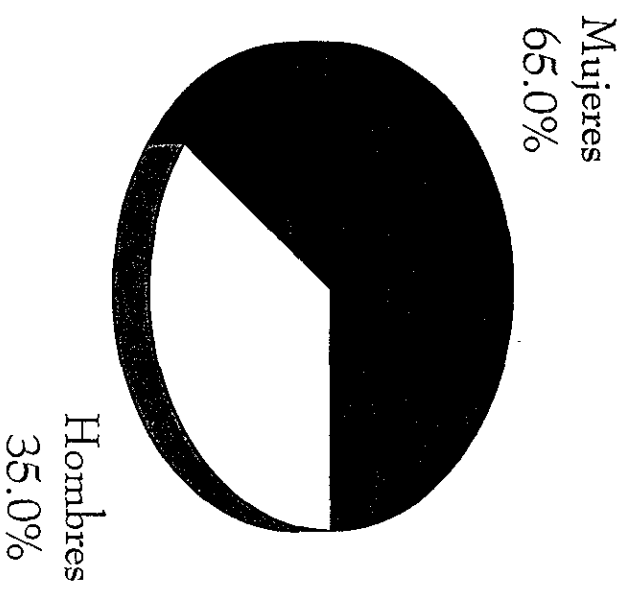


Figura 1. Porcentaje del sexo de la población.

# GRADO ESCOLAR.

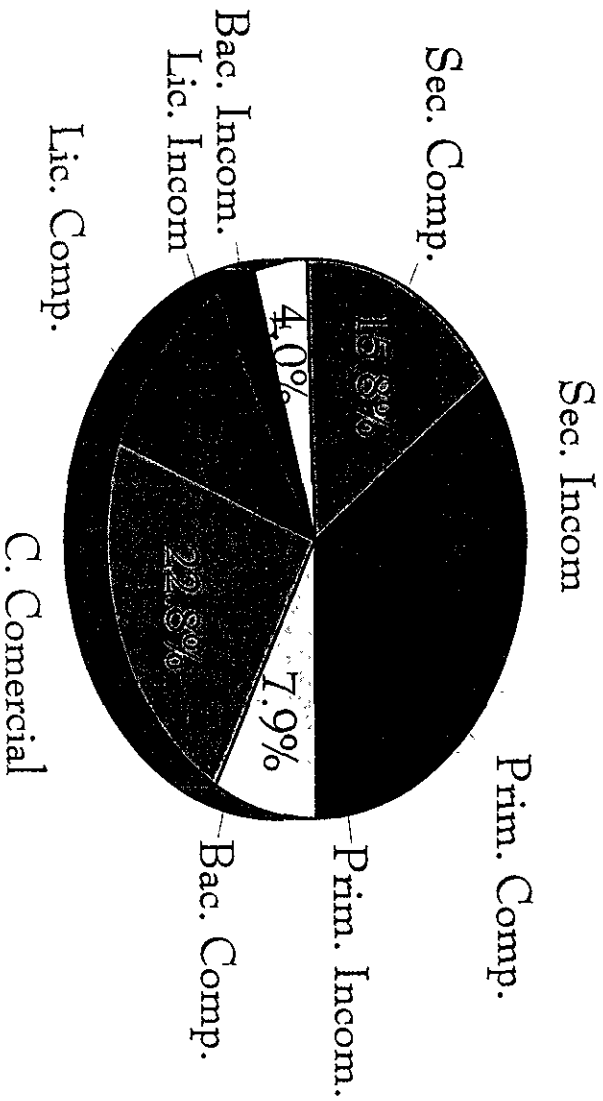


Figura. 2. Distribución de la muestra de acuerdo a grado escolar.

## TIPO DE ESCUELA.

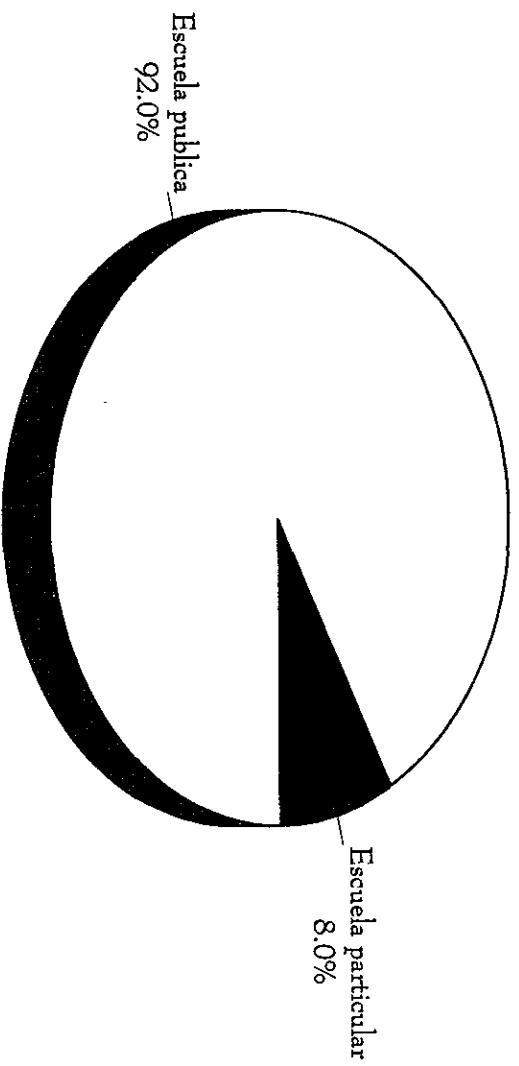


Figura. 3. Distribución de la muestra de acuerdo al tipo de escuela a la que asistieron.



# ESTADO CIVIL.

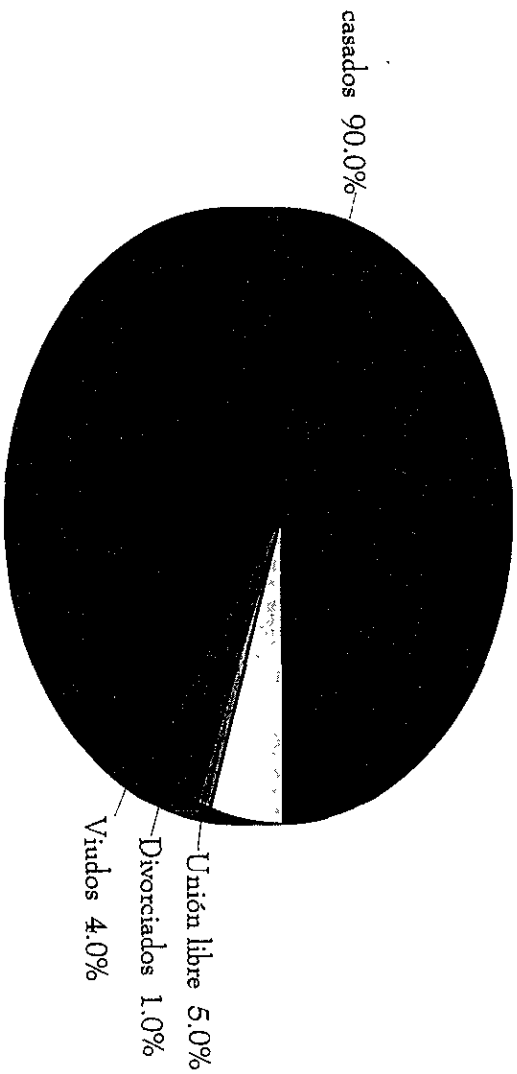


Figura. 4. Distribución de la muestra de acuerdo a su estado civil

## LUGAR DE RESIDENCIA.

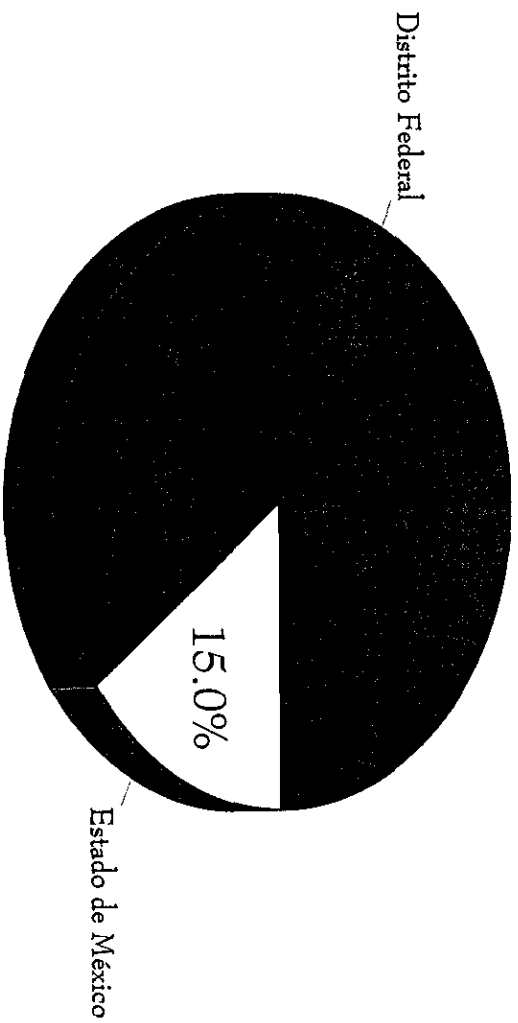


Figura. 5. Distribución de la muestra de acuerdo al lugar donde residen.

# TIPO DE ACTITUDES DE LOS PADRES

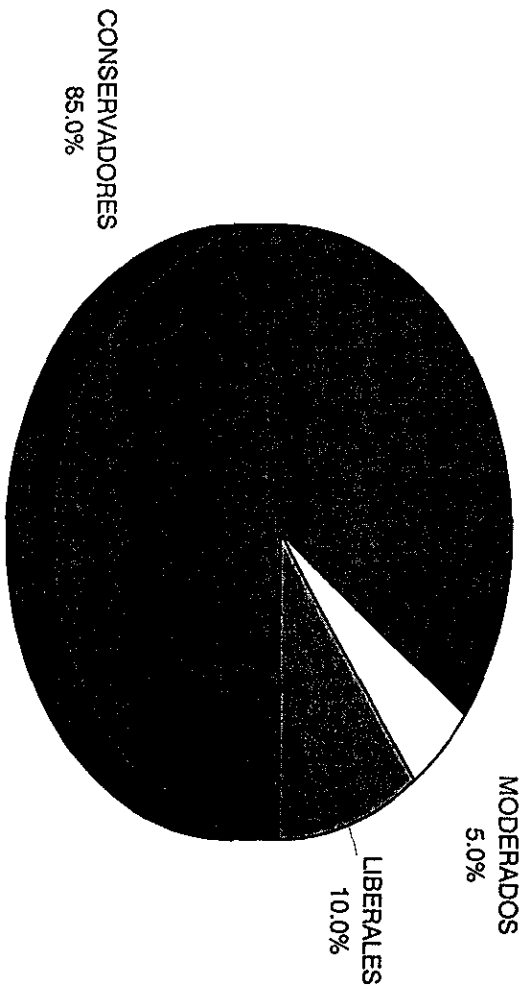


Fig. 6. Porcentaje del tipo de actitudes que tienen los padres hacia la conducta sexual de sus hijos adolescentes.

## CARACTERISTICAS DE LOS PADRES QUE MOSTRARON ACTITUD LIBERAL.

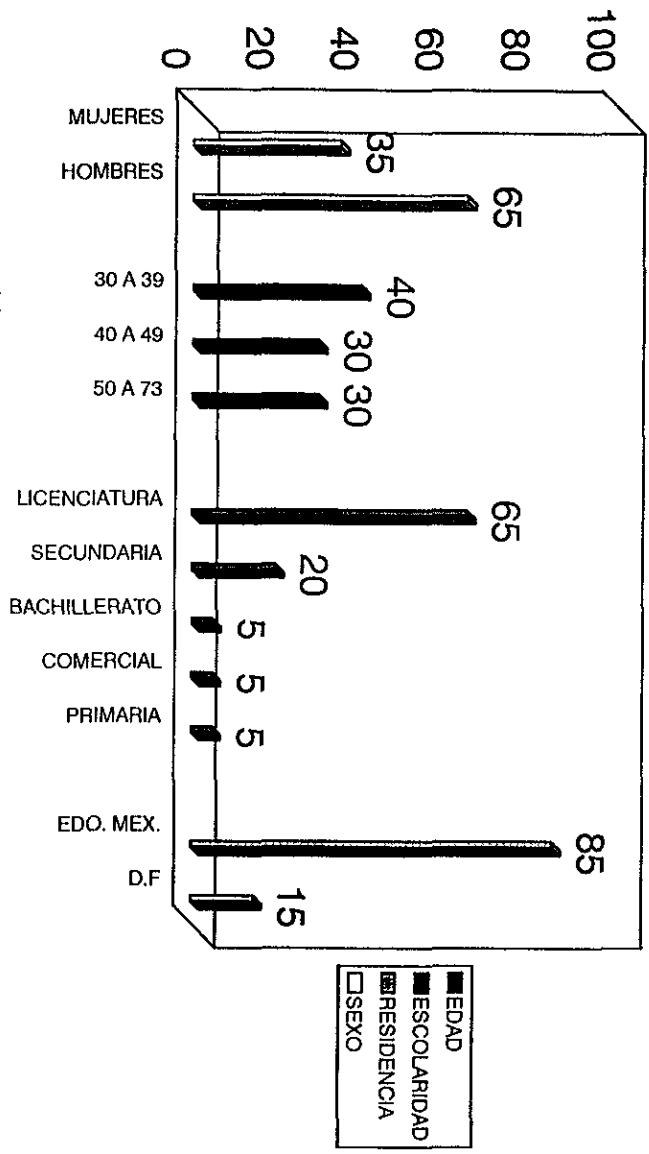


Fig. 7. Porcentaje del sexo, edad, grado escolar y lugar de residencia al que pertenecían los padres que mostraron actitud liberal

# TIPO DE ACTITUDES DE LOS HOMBRRES

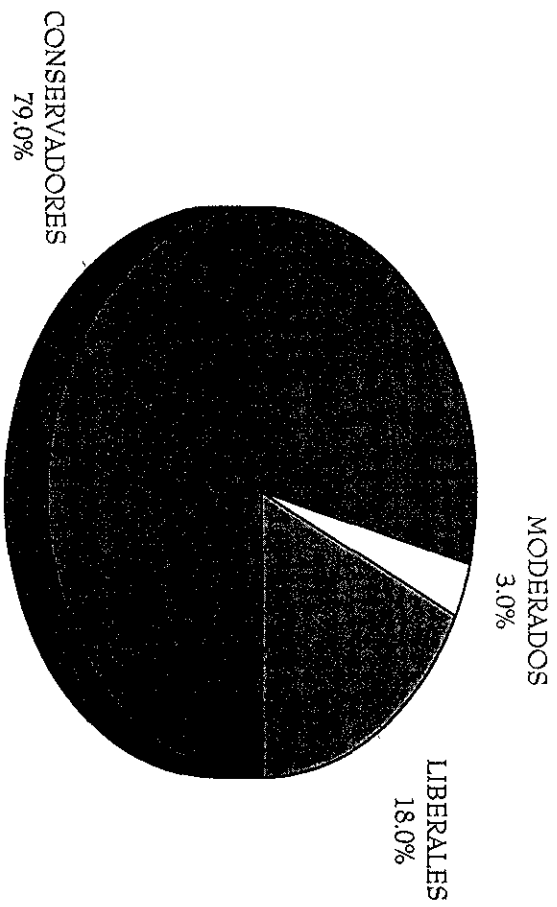


Fig.8. porcentaje del tipo de actitudes que tienen los padres.

## TIPO DE ACTITUDES PARA BESAR Y ACARICIAR

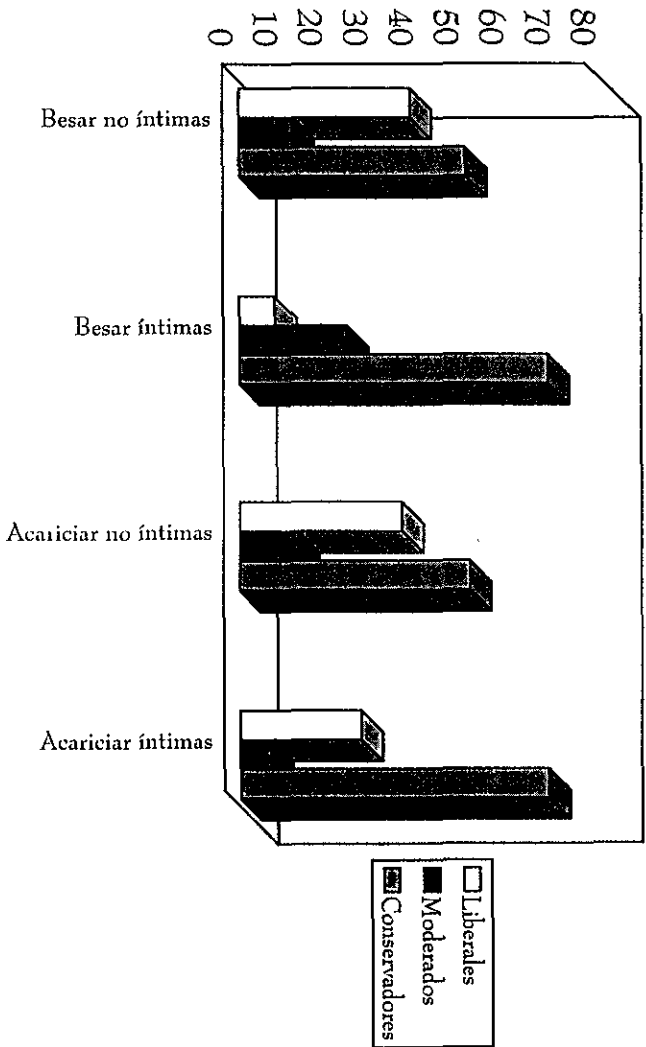


Fig. 9. Porcentaje de actitudes para besar y acariciar partes íntimas y no íntimas en los padres del sexo masculino.

## ACTITUDES DE ACUERDO AL GRADO DE AFECTIVIDAD

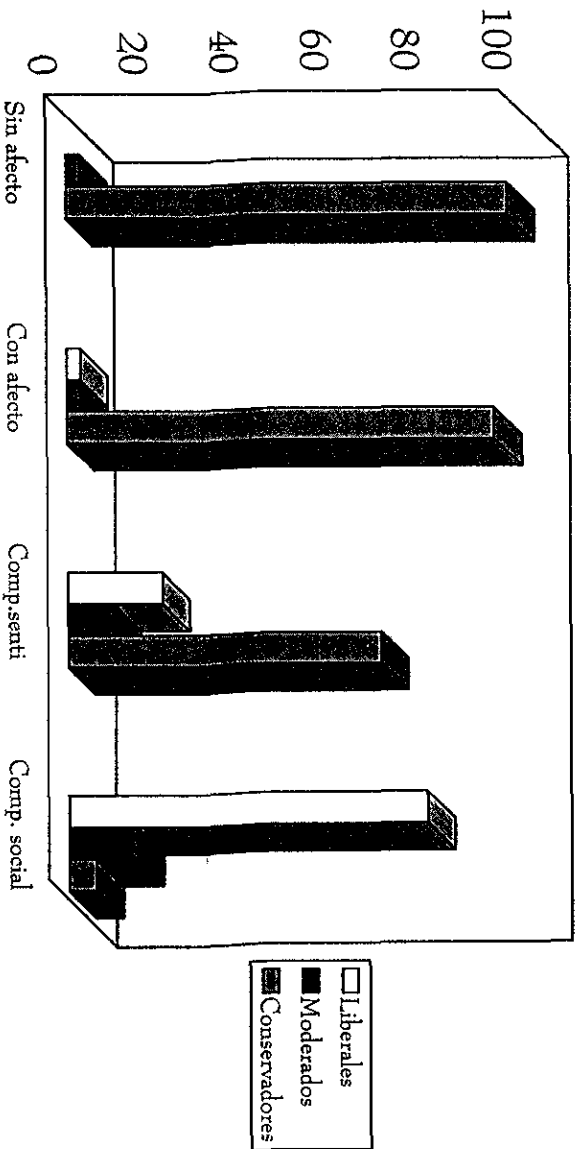


Fig. 10. Porcentaje del tipo de actitudes de acuerdo al grado de afectividad (sin afecto, con afecto, compromiso sentimental y compromiso social) en los padres del sexo masculino.

## TIPO DE ACTITUDES DE LAS MUJERES.

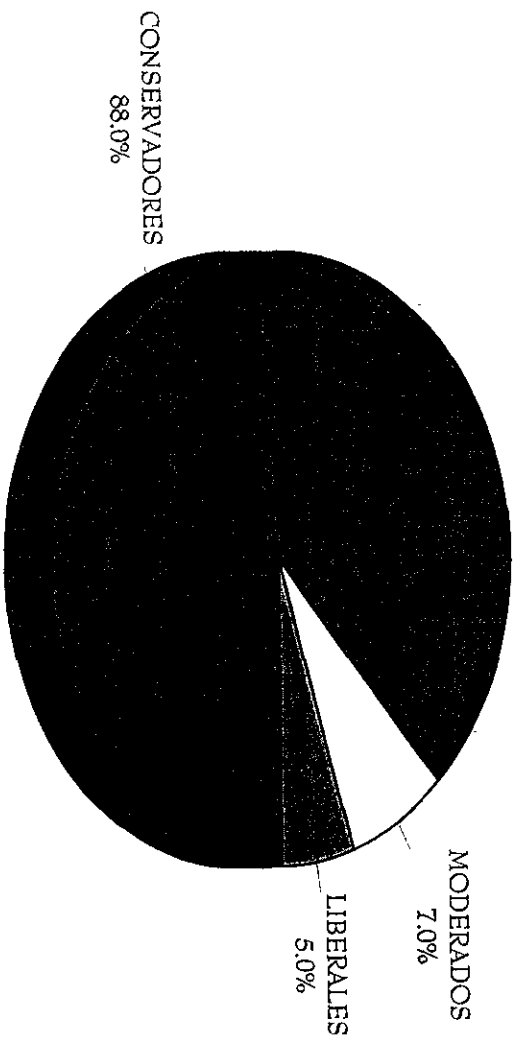


Fig. 11. Porcentaje del tipo de actitudes que tienen los padres.



## TIPO DE ACTITUDES PARA BESAR Y ACARICIAR

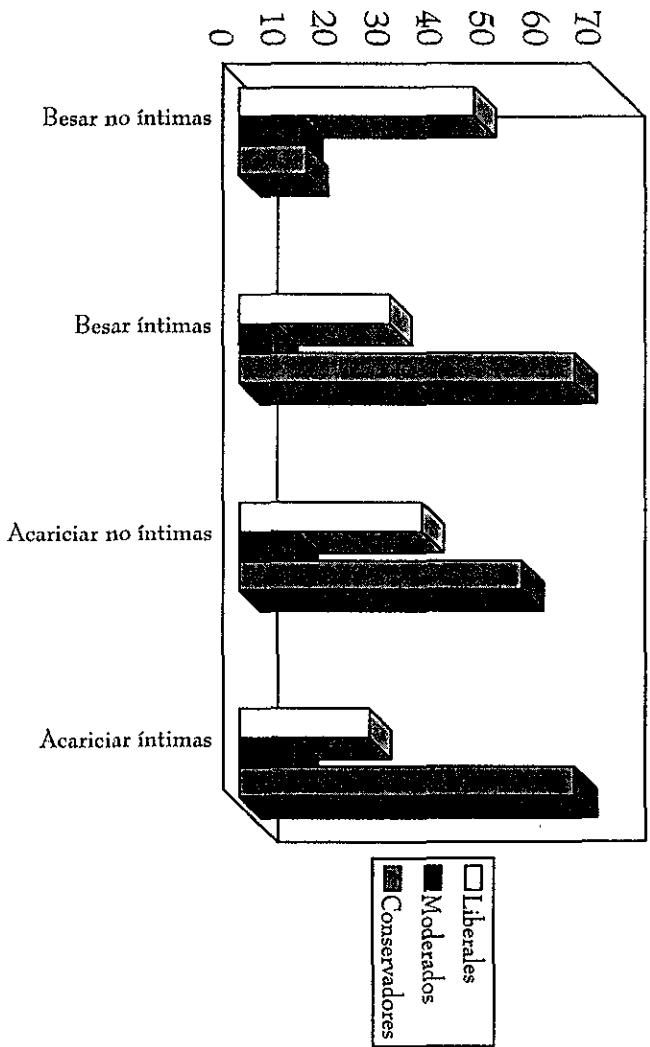


Fig. 12. Porcentaje de actitudes para besar y acariciar partes íntimas y no íntimas en los padres del sexo femenino.

## ACTITUDES DE ACUERDO AL GRADO DE AFECTIVIDAD

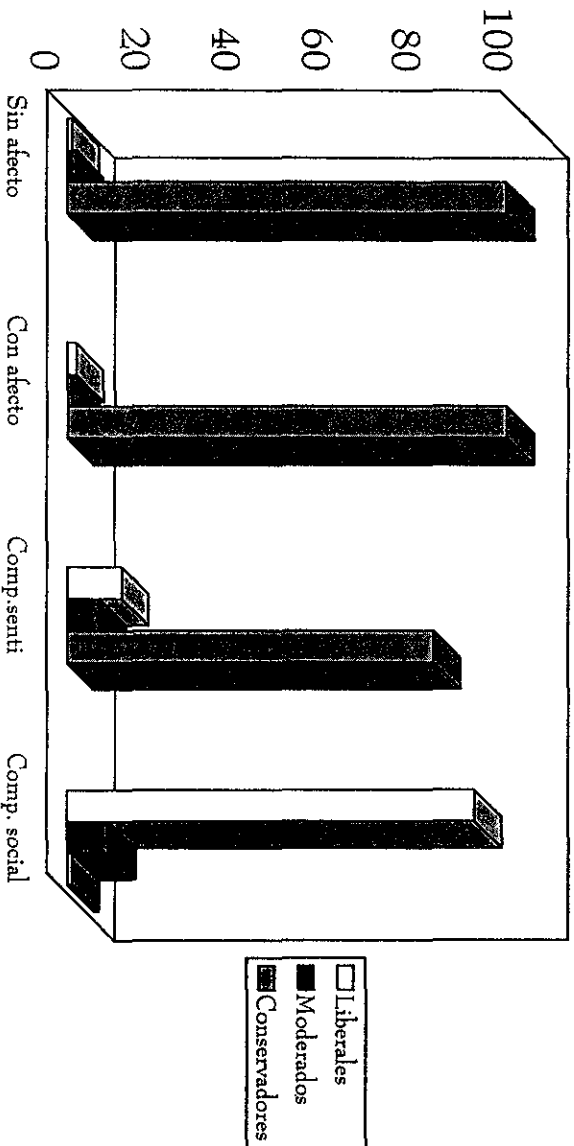


Fig. 13. Porcentaje del tipo de actitudes de acuerdo al grado de afectividad (sin afecto, con afecto, compromiso sentimental y compromiso social) en los padres del sexo femenino.

## ACTITUDES DE ACUERDO A LA EDAD

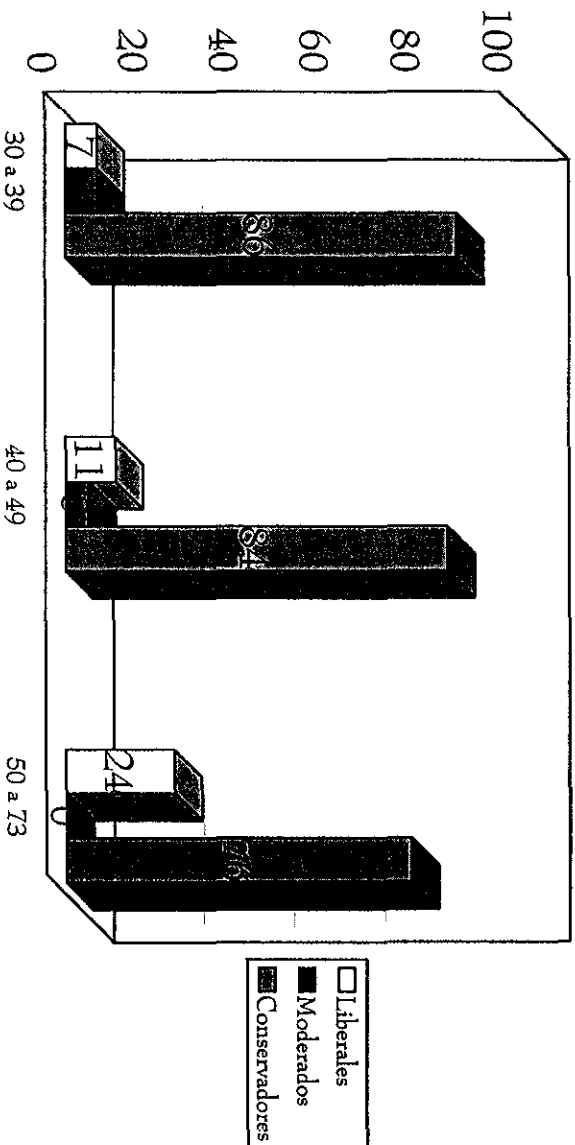


Fig. 14. Porcentaje del tipo de actitudes en los diferentes rangos de edad en la población de padres.

## TIPO DE ACTITUDES PARA BESAR Y ACARIICIAR

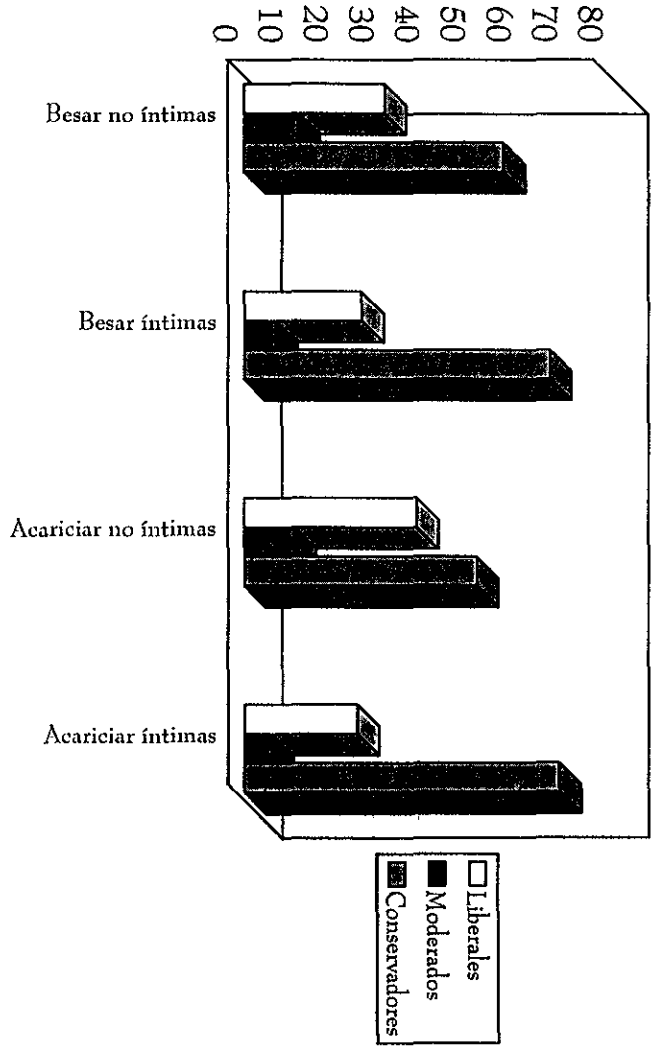


Fig. 15. Porcentaje de actitudes para besar y acariciar partes íntimas y no íntimas en los padres del rango de 30 a 39 años.

## TIPO DE ACTITUDES PARA BESAR Y ACARICIAR

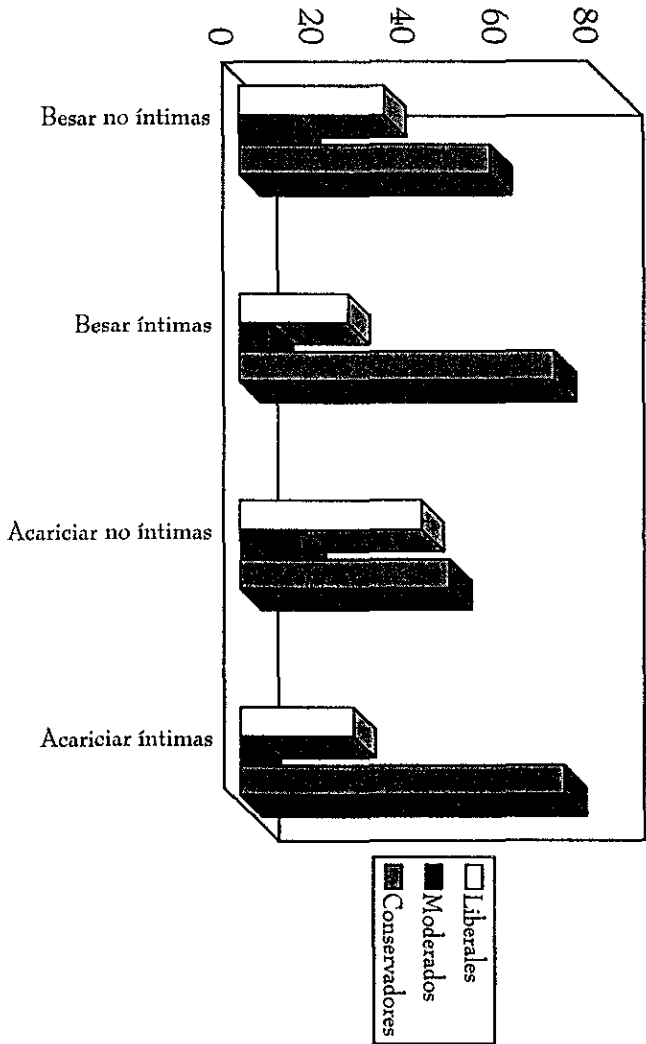


Fig. 16. Porcentaje de actitudes para besar y acariciar partes íntimas y no íntimas en los padres del rango de 40 a 49 años.

## TIPO DE ACTITUDES PARA BESAR Y ACARICIAR

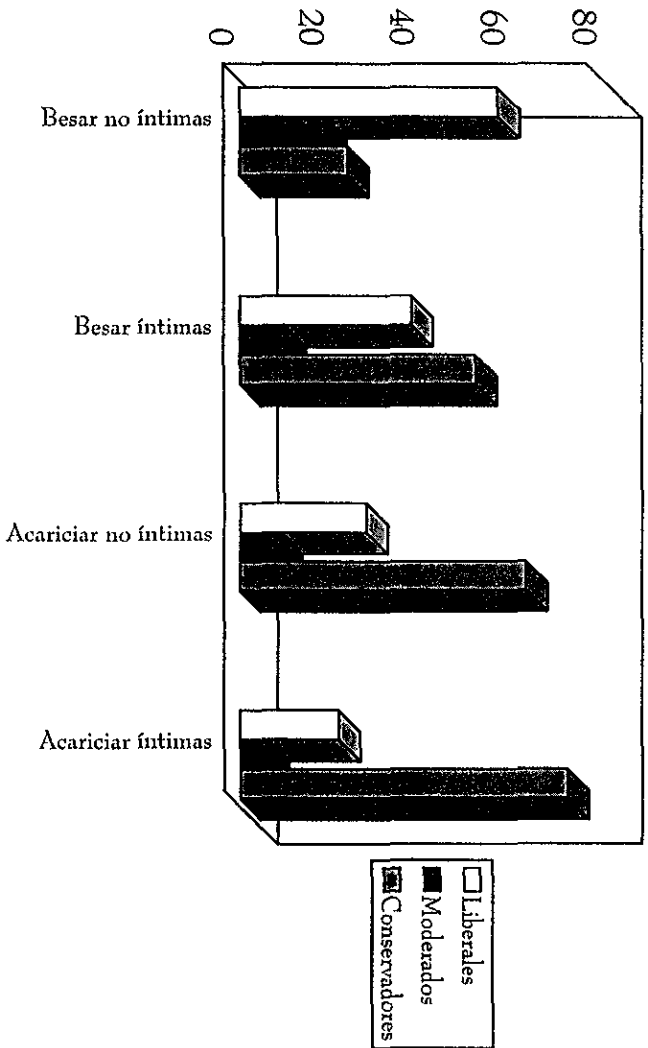


Fig. 17. Porcentaje de actitudes para besar y acariciar partes íntimas y no íntimas en los padres del rango de 50-73 años.

## ACTITUDES DE ACUERDO AL GRADO DE AFECTIVIDAD

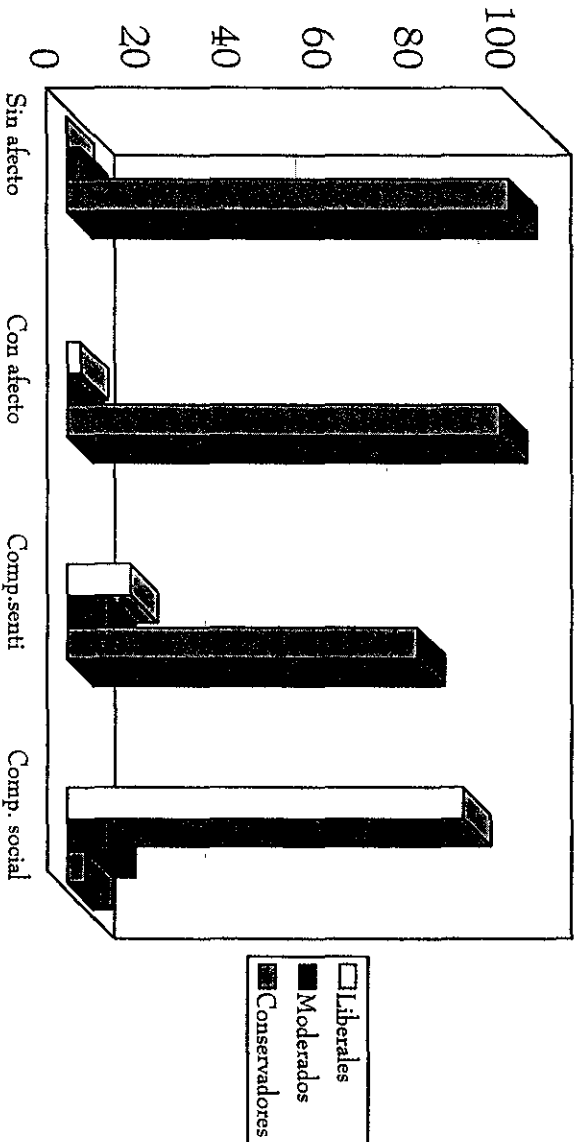


Fig. 18. Porcentaje del tipo de actitudes de acuerdo al grado de afectividad (sin afecto, con afecto, compromiso sentimental y compromiso social en los padres del rango de 30 a 39 años).

# ACTITUDES DE ACUERDO AL GRADO DE AFECTIVIDAD

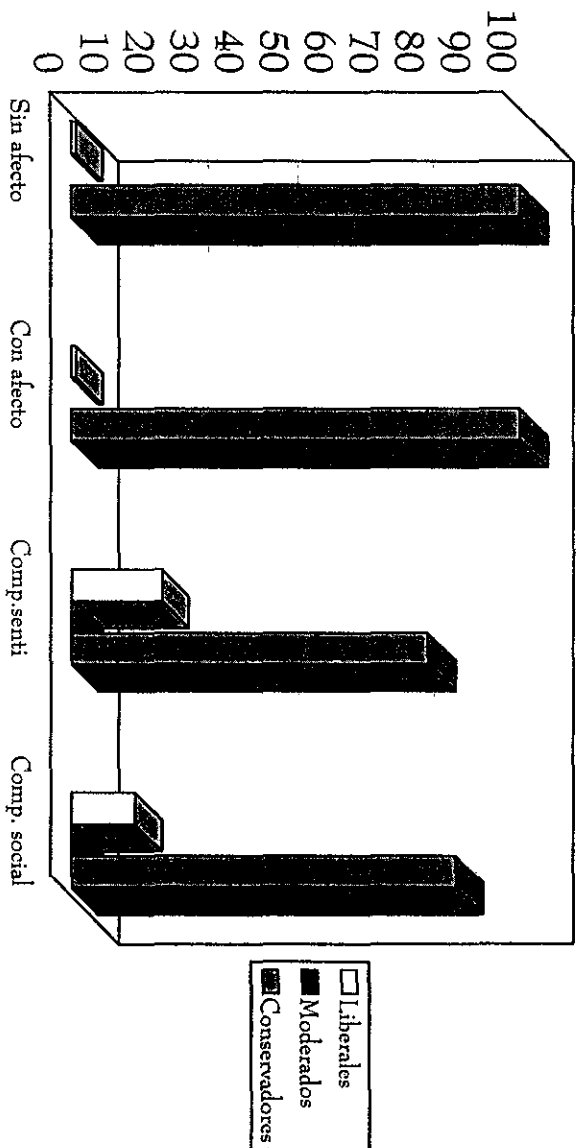


Fig. 19. Porcentaje del tipo de actitudes de acuerdo al grado de afectividad (sin afecto, con afecto, compromiso sentimental y compromiso social) en los padres del rango de 40 a 49 años.



# ACTITUDES DE ACUERDO AL GRADO DE AFECTIVIDAD

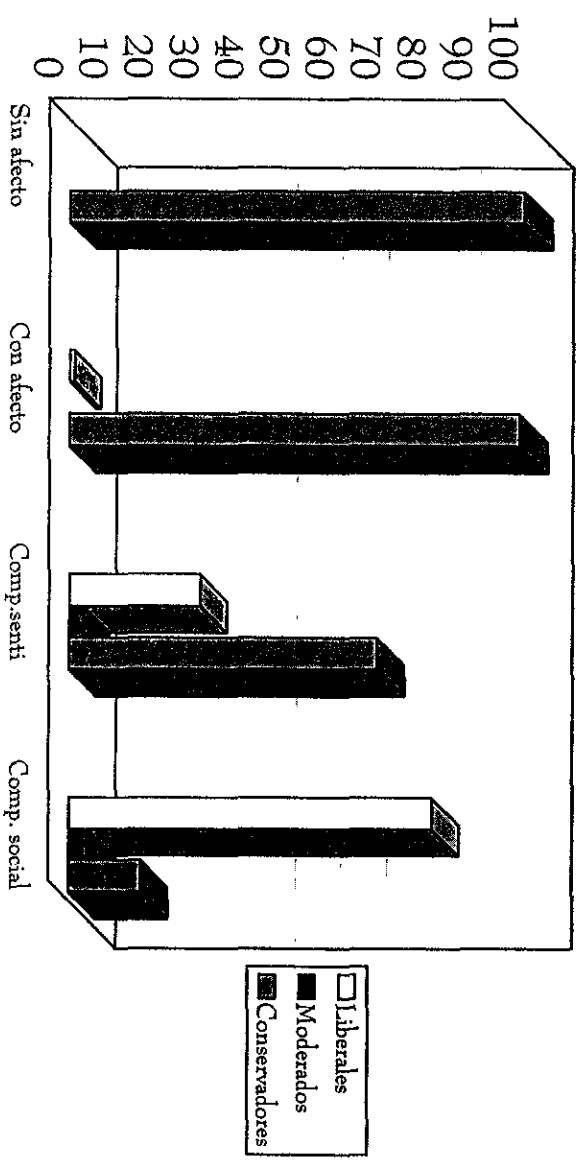


Fig. 20. Porcentaje del tipo de actitudes de acuerdo al grado de afectividad (sin afecto, con afecto, compromiso sentimental y compromiso social) en los padres del rango de 50 a 73 años.

## ACTITUDES DE ACUERDO A LA ESCUELA.

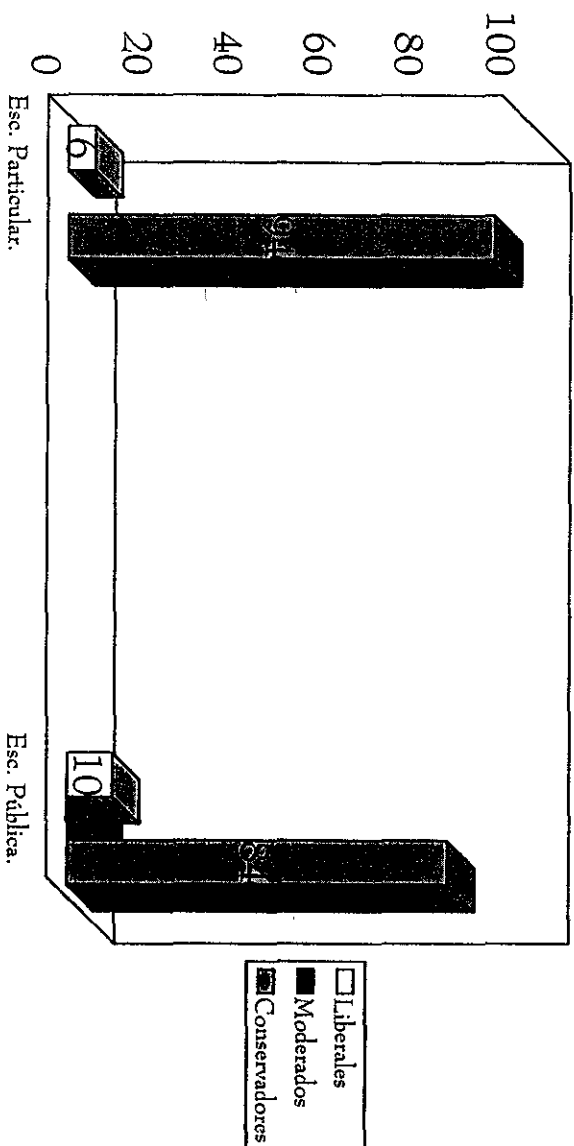


Fig. 21. Porcentaje del tipo de actitudes en los diferentes escuelas (particular y pública) a las que asistieron la población de padres.

# TIPO DE ACTITUDES PARA BESAR Y ACARICIAR

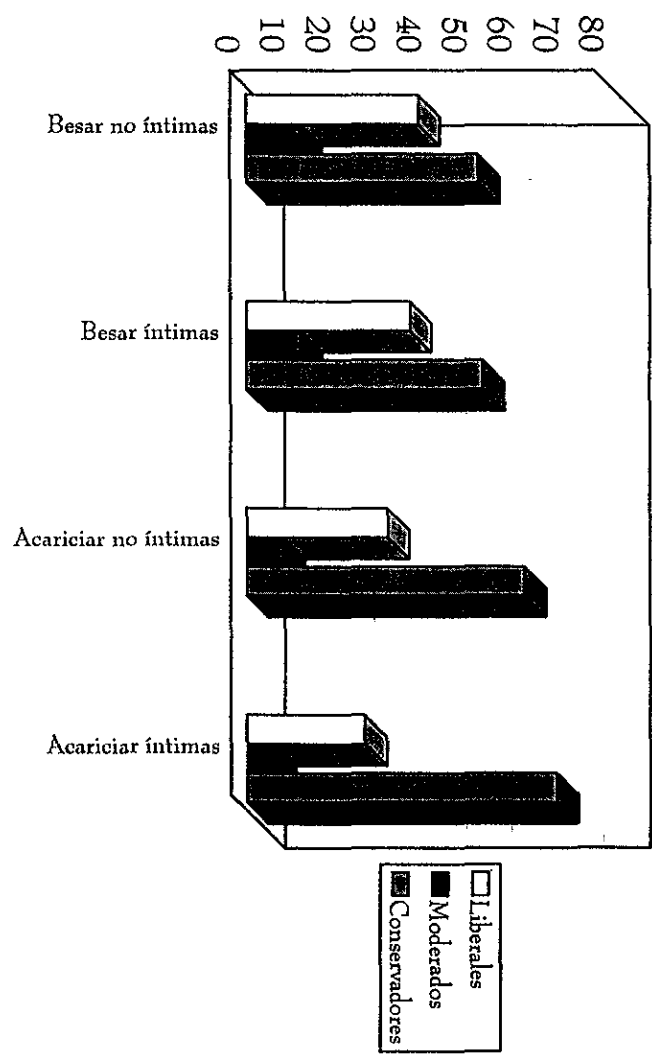


Fig. 22. Porcentaje de actitudes para besar y acariciar partes íntimas y no íntimas en los padres que asistieron a escuela pública.

## TIPO DE ACTITUDES PARA BESAR Y ACARICIAR

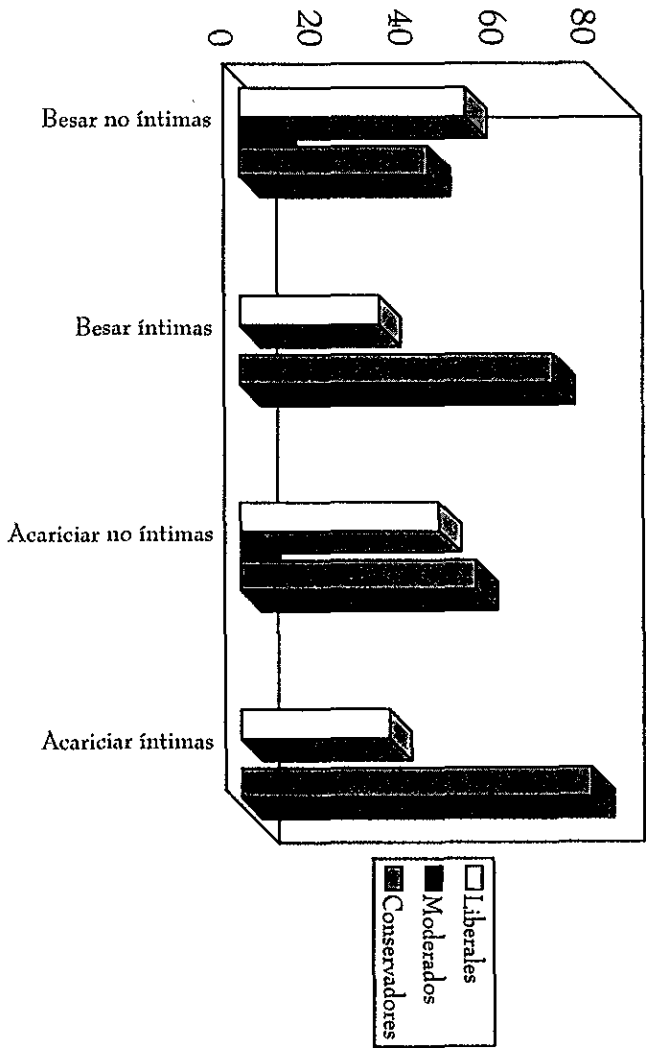


Fig. 23. Porcentaje de actitudes para besar y acariciar partes íntimas y no íntimas en los padres que asistieron a escuela particular.

## ACTITUDES DE ACUERDO AL LUGAR DE RESIDENCIA.

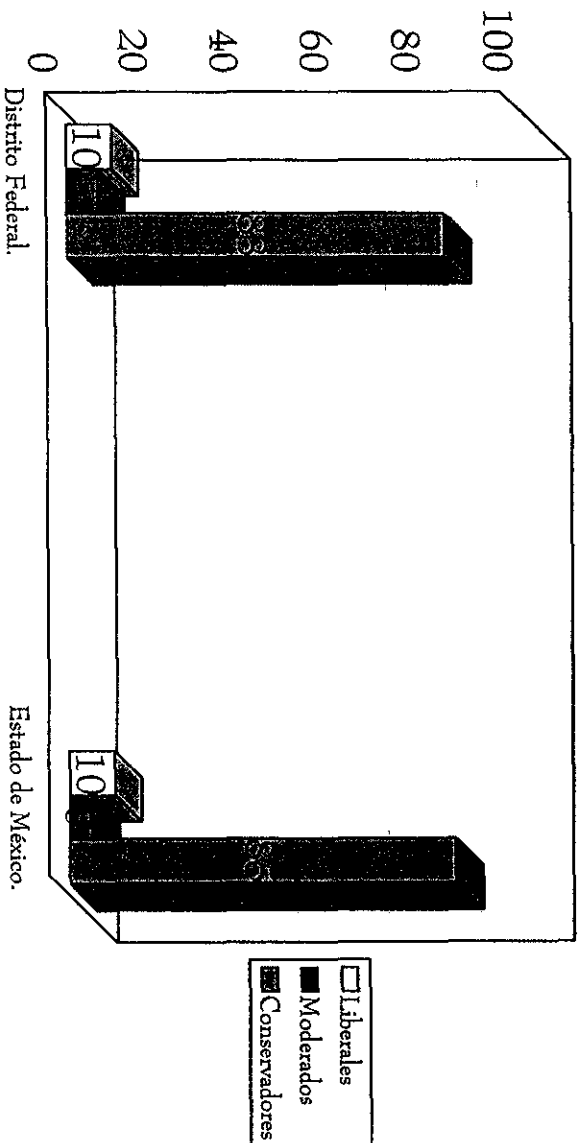


Fig. 24. Porcentaje del tipo de actitudes de acuerdo al lugar de residencia ( Distrito federal y Estado de México) en el cual vivían la población de padres.

## TIPO DE ACTITUDES PARA BESAR Y ACARIICIAR

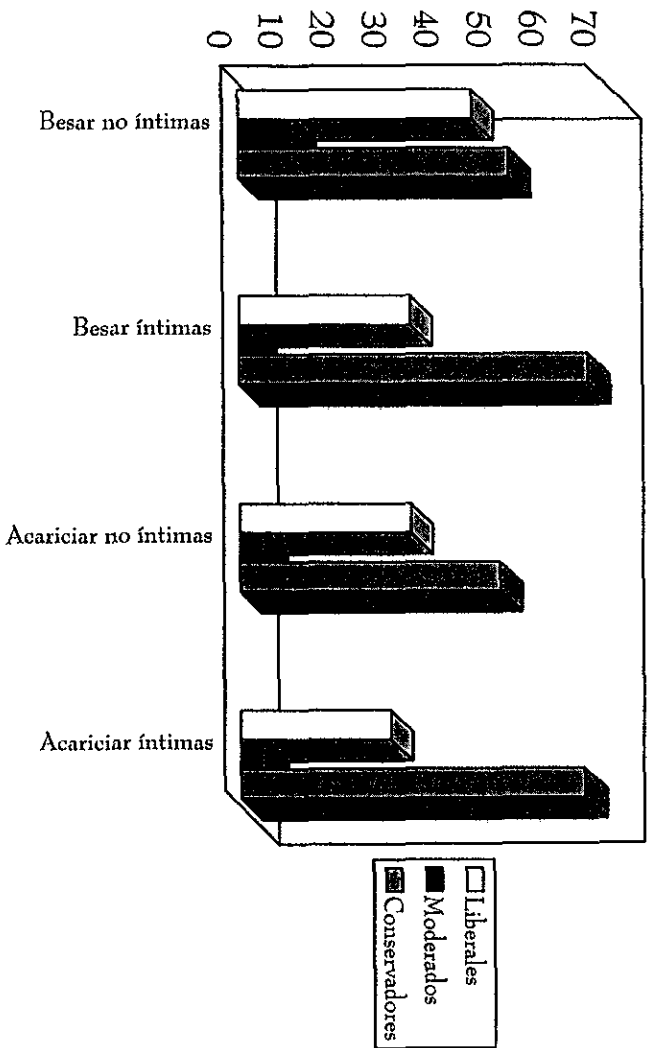


Fig. 25. Porcentaje de actitudes para besar y acariciar partes íntimas y no íntimas en los padres que viven en el Distrito Federal.

## TIPO DE ACTITUDES PARA BESAR Y ACARICIAR

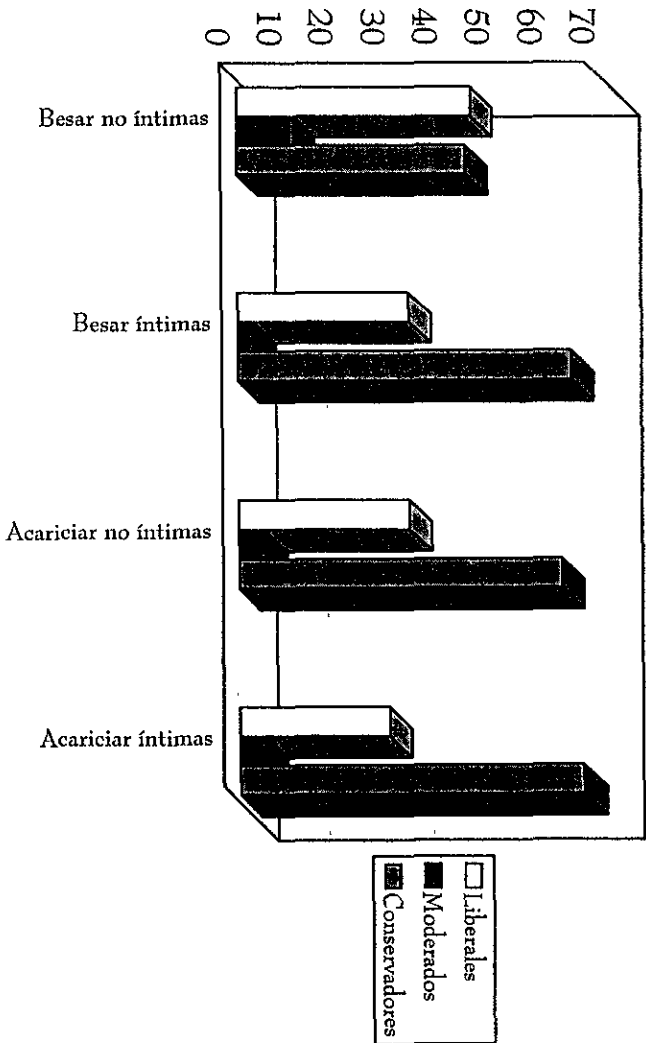


Fig. 26. Porcentaje de actitudes para besar y acariciar partes íntimas y no íntimas en los padres que viven en el Estado de México.

## ACTITUDES DE ACUERDO AL GRADO ESCOLAR.

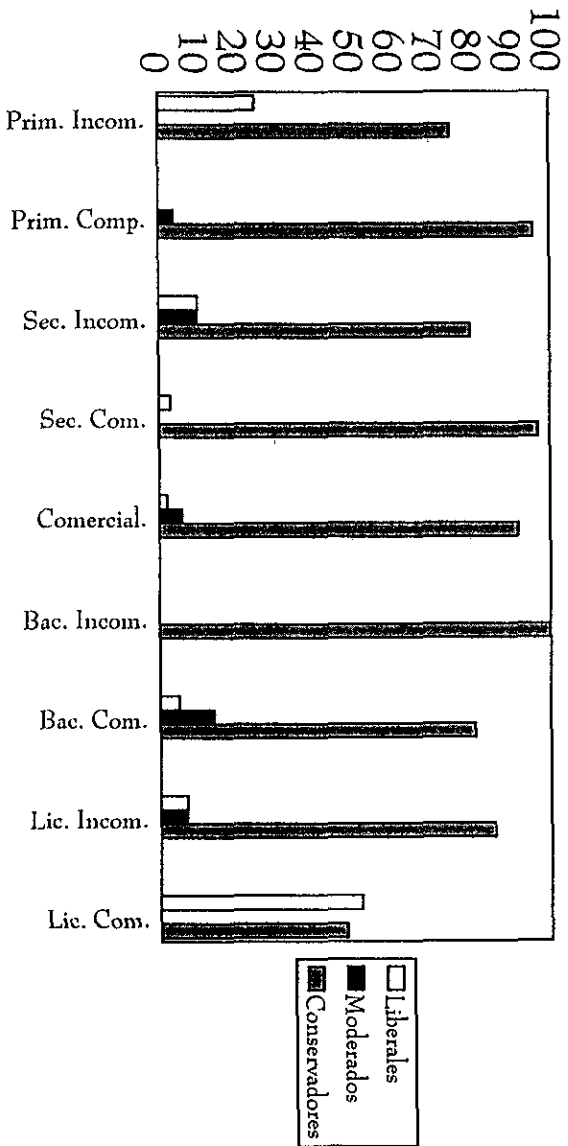


Fig. 27. Porcentaje del tipo de actitudes en los diferentes grados escolares de la población de padres.



# TIPO DE ACTITUDES PARA BESAR PARTES NO INTIMAS.

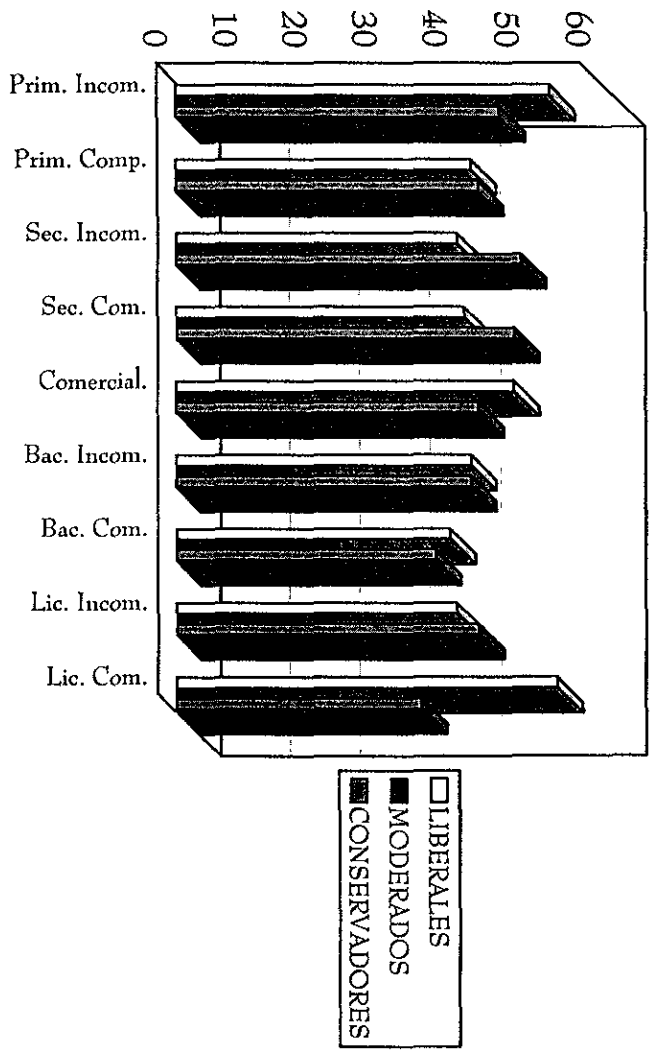


Fig. 28. Porcentaje de actitudes para besar partes no íntimas de acuerdo al grado escolar de los padres.

## TIPO DE ACTITUDES PARA ACARIICIAR PARTES NO INTIMAS.

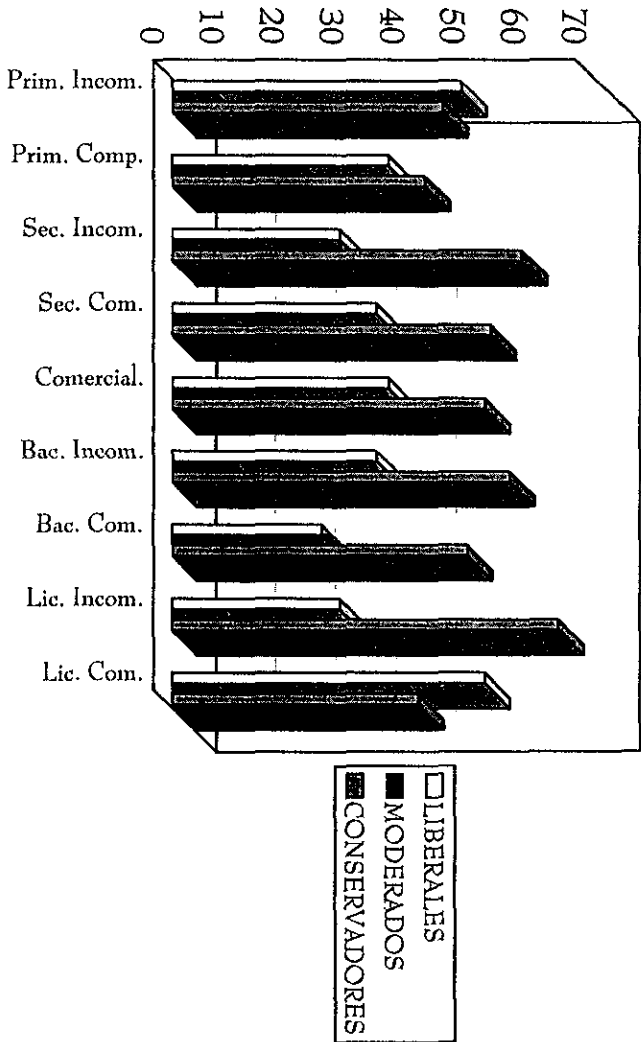


Fig. 29. Porcentaje de actitudes para acariciar partes no íntimas de acuerdo al grado escolar de los padres.

## TIPO DE ACTITUDES PARA BESAR PARTES INTIMAS.

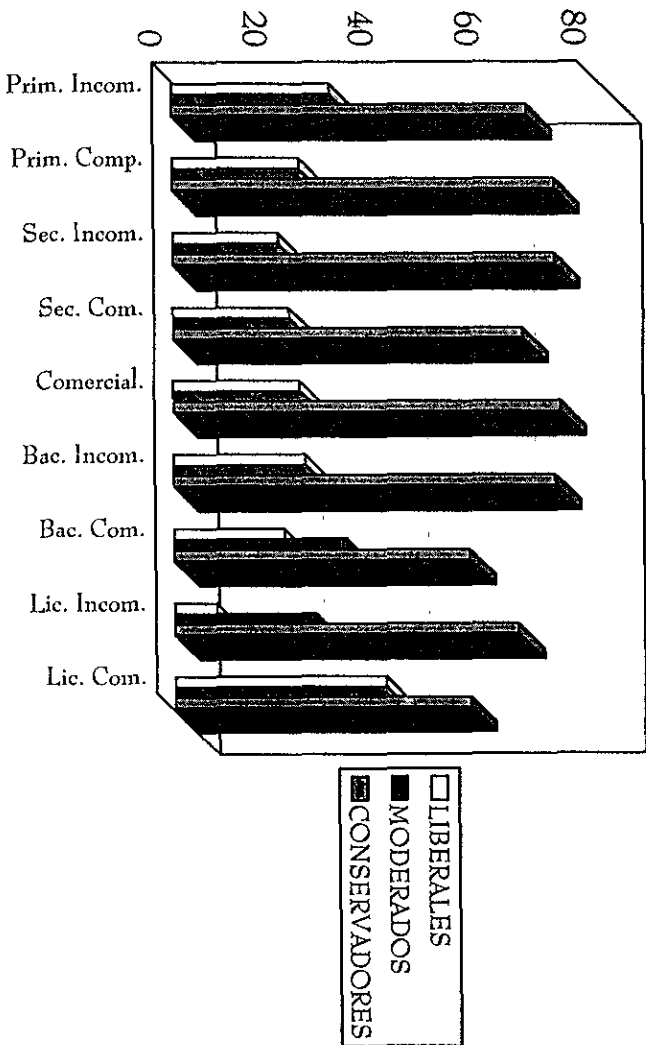


Fig. 30. Porcentaje de actitudes para besar partes íntimas de acuerdo al grado escolar de los padres.

# TIPO DE ACTITUDES PARA ACARICIAR PARTES INTIMAS.

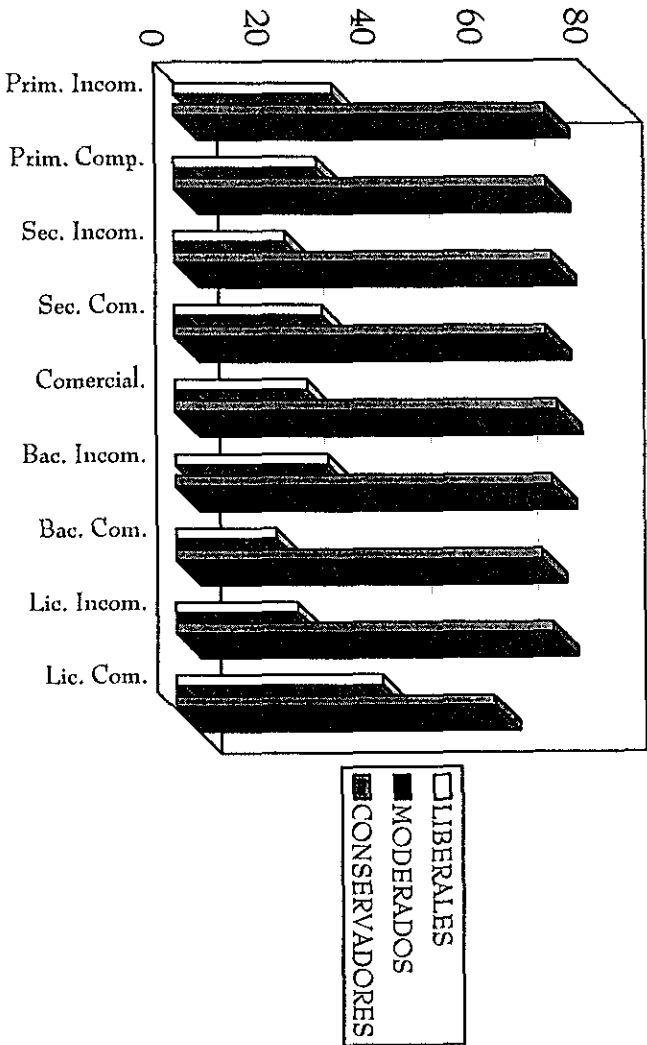


Fig. 31. Porcentaje de actitudes para acariciar partes íntimas de acuerdo al grado escolar de los padres.

## TIPO DE ACTITUDES PARA MANTENER RELACIONES SEXUALES SIN AFEECTO

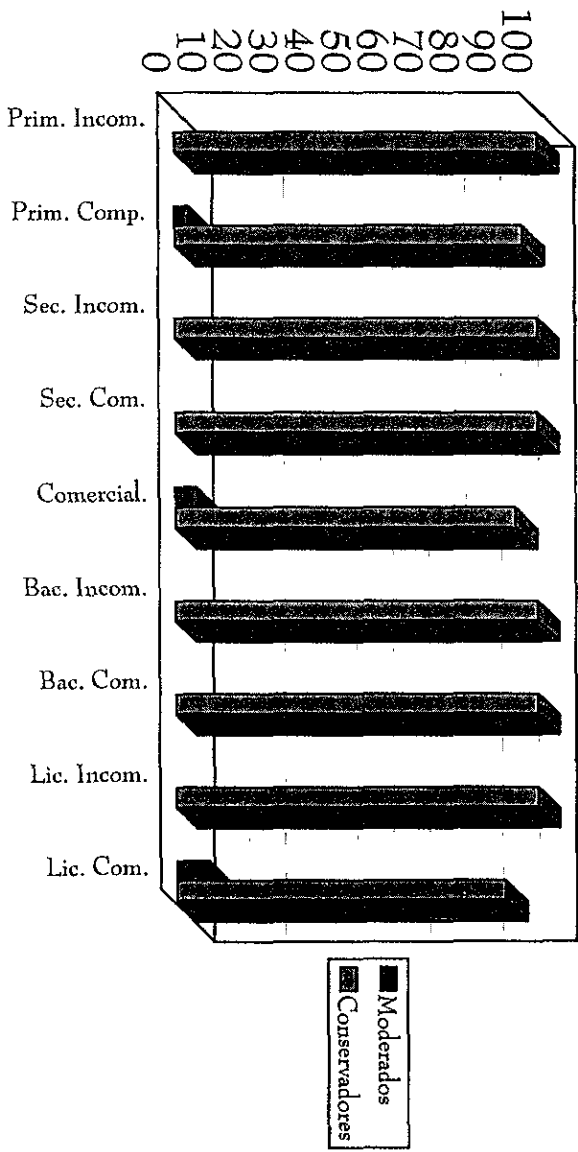


Fig. 32. Porcentaje del tipo de actitudes para mantener relaciones sexuales de acuerdo al grado de afectividad (sin afecto) en los padres de acuerdo al grado escolar.

## TIPO DE ACTITUDES PARA MANTENER RELACIONES SEXUALES CON COMPROMISO SENTIMENTAL

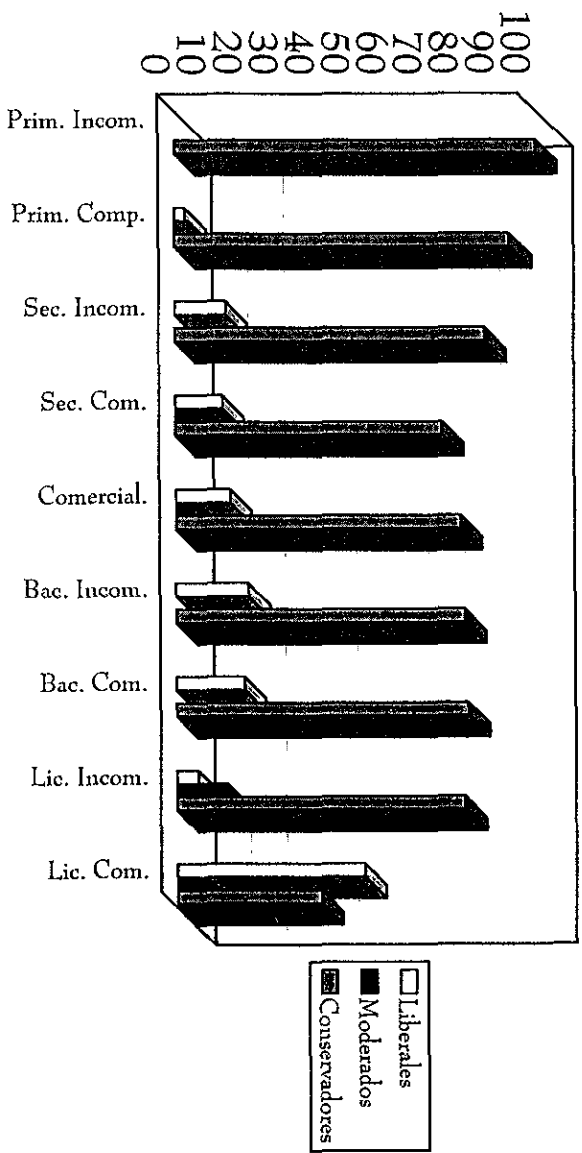


Fig. 34. Porcentaje del tipo de actitudes en los padres para mantener relaciones sexuales de acuerdo al grado de afectividad (con compromiso sentimental) y grado escolar de la población.

## TPO DE ACTITUDES PARA MANTENER RELACIONES SEXUALES CON COMPROMISO SOCIAL.

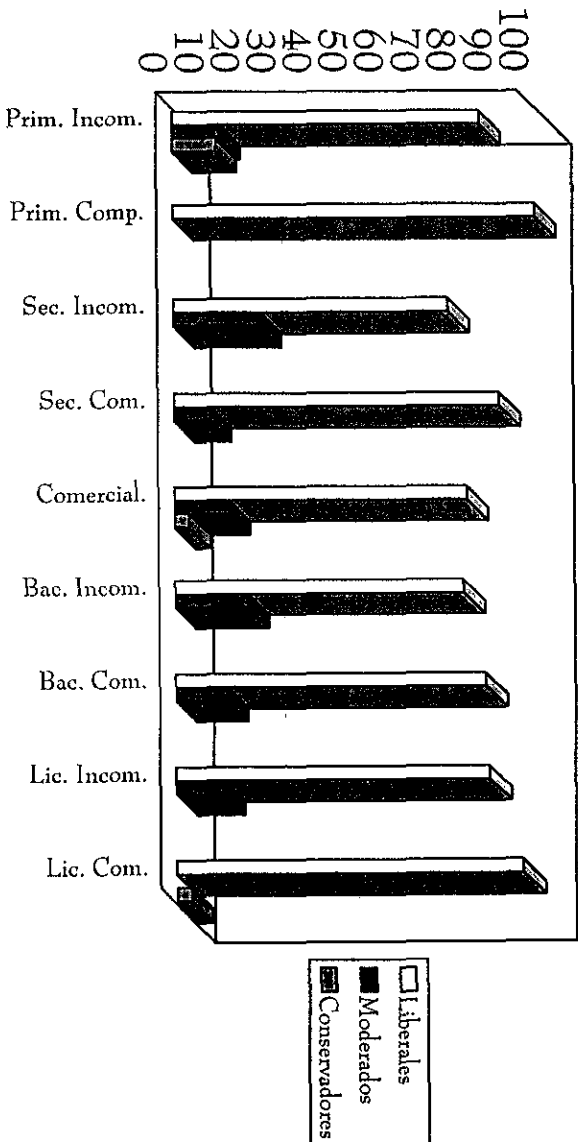


Fig. 35. Porcentaje del tipo de actitudes en los padres para mantener relaciones sexuales de acuerdo al grado de afectividad (con compromiso social) y grado escolar de la población.

## TIPO DE ACTITUDES PARA LAS DIVERSAS PREFERENCIAS SEXUALES.

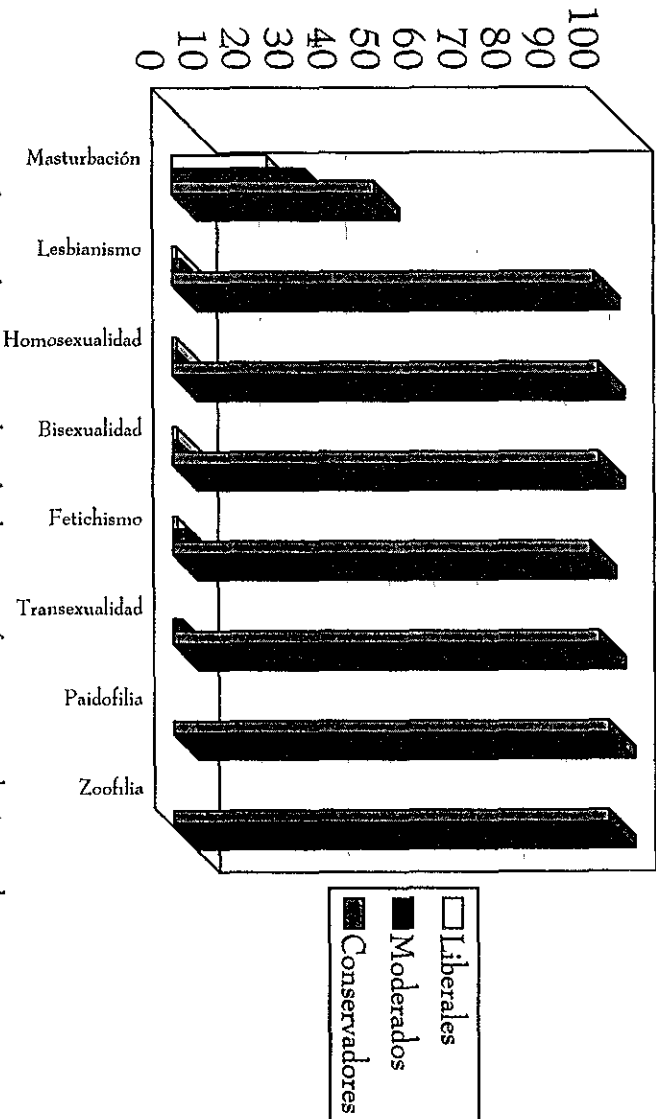


Fig. 36. Tipo de actitudes que tienen hacia las diversas preferencias sexuales (masturbación, lesbianismo, homosexualidad, bisexualidad, feticchismo, transexualidad, paidofilia y zoofilia).